



# 30 AÑOS Y CONTANDO

EL CENTRO  
CULTURAL  
DE ESPAÑA  
EN COSTA RICA

ALEXANDER JIMÉNEZ MATARRITA





## **PRESENTACIONES**

Presentación Ministro de Cultura **7**

Presentación Embajadora de España **8**

**UNA INTRODUCCIÓN GENERAL** **10**

## PARTE PRIMERA

# 1

**UN CENTRO CULTURAL EN UN PAÍS** **22**

1. Comienzos **25**

2. Direcciones y horizontes **28**

3. Gente del centro **40**

## PARTE SEGUNDA

# 2

**CAMPOS CULTURALES** **46**

1. Literatura, industria editorial y debate público **48**

2. Artes visuales **74**

3. Cine y video **86**

4. Músicas **94**

5. Artes Escénicas **115**

# ÍNDICE

<b>6.</b>	Políticas de la ciudad y el ambiente	<b>133</b>
	San José, ciudad paisaje	<b>133</b>
	Paty alcaldesa. La ciudad que queremos	<b>138</b>

## PARTE TERCERA

# 3

	<b>LO QUE QUEDA DE ESTOS AÑOS</b>	<b>146</b>
<b>1.</b>	El balance de un tiempo	<b>148</b>
<b>2.</b>	Líneas y campos de acción	<b>153</b>
	Una idea desarrollada de la cultura	<b>153</b>
	El peso de los proyectos	<b>158</b>
	Formación y acompañamiento	<b>162</b>
	El trabajo en las regiones y márgenes	<b>165</b>
	Una forma propositiva de crítica cultural	<b>171</b>
<b>3.</b>	Treinta años y a seguir contando	<b>174</b>

306

**J61** Jiménez Matarrita, Alexander

30 años y contando : el Centro Cultural de España en Costa Rica / Alexander Jiménez Matarrita. – primera edición – San José, Costa Rica : Editorial Arlekin, 2025.

188 páginas ; 21 x 14 centímetros

ISBN 978-9930-619-21-6

1. CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA (COSTA RICA) -  
HISTORIA – ANIVERSARIOS. 2. RELACIONES CULTURALES.  
5. CENTROS DE DESARROLLO CULTURAL. I. Título.

## DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

María Fe Alpízar Duran

## FOTOGRAFÍAS

Esteban Chinchilla

Centro Cultural de España

## AFICHES

José Alberto Hernández



**30**  
~  
**AÑOS**  
Y CONTANDO

EL CENTRO  
CULTURAL  
DE ESPAÑA  
EN COSTA RICA

**ALEXANDER JIMÉNEZ MATARRITA**





## **30 AÑOS DE UN FAROLITO QUE NOS UNE**

Al reflexionar sobre los treinta años del Centro Cultural de España en Costa Rica, viene a mi mente la imagen luminosa de un farolito. Ese pequeño símbolo que nos conecta con las noches de esperanza y celebración, con los espacios donde las historias toman vida y donde la luz vence a la oscuridad. Un farolito que, durante tres décadas, no ha cesado de alumbrar caminos, entretejer vínculos y nutrir el espíritu creativo de generaciones enteras.

Este libro, Treinta años y contando, celebra no solo un aniversario, sino una trayectoria que ha tejido un puente cultural entre Costa Rica y España, invitándonos a redescubrir nuestra identidad a través de la diversidad. Como dijera Federico García Lorca, “El teatro es poesía que se sale del libro para hacerse humana.” Y, en ese sentido, el Centro Cultural de España ha sido una casa donde las palabras, las imágenes y las músicas se vuelven humanas, se vuelven comunidad.

En Costa Rica, los artistas también han sabido poner en palabras este espíritu de creación y encuentro. Eunice Odio, decía que “El arte es el lugar donde la vida se vuelve luz”. Y eso es precisamente lo que hemos experimentado en este espacio: una luz emitida por el farolito creativo que nos da comunidad y un lenguaje compartido que trasciende fronteras, una eternidad construida día a día, obra a obra, palabra a palabra.

Invito a todos a recorrer estas páginas con gratitud y admiración, recordando que este farolito sigue iluminando un futuro lleno de posibilidades. A los treinta años de luz que celebra la cooperación entre nuestros países, les sumamos el deseo de muchas décadas más, en las que el arte y la cultura sigan siendo el puente que nos une y el faro que nos guía.

Gracias al Gobierno del Reino de España, por fortalecer la cooperación, la creatividad y sobre todo, por mantener este faro de luz en nuestro país.

**Jorge Rodríguez Vives**

Ministro de Cultura y Juventud.



El centro cultural de España, El Farolito, siempre ha sido una casa de puertas abiertas. Durante más de treinta años, han cruzado su umbral artistas emocionados con su primera exposición, músicos y autores confiados en que su primer público fuera clemente y defensores de causas justas dispuestos al debate de ideas.

En efecto, desde el inicio, su misión fue clara: contribuir a esta escena cultural apoyando a sus protagonistas y ser el lugar de encuentro entre creadores de España y Costa Rica. Semillero de talentos y de proyectos, algunos felizmente adoptados por las instituciones costarricenses, han sido años de trabajo entusiasta que Alexander Jiménez ha descrito con garbo y elegancia.

Hoy nuestro afán es ir a más y seguir innovando. Así, en 2024, año en el que celebramos cuarenta años de cooperación española, El Farolito creó la primera galería fotográfica al aire libre reproduciendo la exposición conmemorativa, organizó una segunda temporada de música española y contribuyó al regreso tan esperado del Festival Internacional de las Artes y de la ópera con el estreno de “La Flauta Mágica”.

Entre Costa Rica y España, todo nos une, nada nos separa. Con todo a nuestro favor, estoy convencida de que El Farolito, con sus puertas abiertas a creadores, a instituciones y al público, seguirá siendo ese territorio mágico y fértil para una cultura y una lengua que están en el corazón de nuestro ser en el mundo y de nuestra relación.

**Doña Eva Martínez**

Embajadora de España en Costa Rica

# UNA INTRODUCCIÓN GENERAL

*Treinta años y contando* es un libro sobre un tiempo preciso en la vida de una institución. Su objetivo es contar cómo han sido los primeros treinta años del Centro Cultural de España en Costa Rica, un proyecto que ha venido construyendo un trabajo profundo en la producción cultural y artística costarricense. Mi texto procura documentar lo esencial de esa historia.

En ese centro cultural, en esos treinta años transcurridos entre 1992 y 2022, ocurrieron muchas cosas significativas que no pretendo ni puedo enumerar o contar. Eso habría sido una desmesura. Así que aquí no se encontrará un recuento exhaustivo de las actividades e iniciativas desarrolladas durante ese tiempo. A cambio, quise dibujar las líneas esenciales del trabajo de esa época. Esto significa que, aunque no aparezcan todas las actividades, ni todos los proyectos, ni todas las personas, en el dibujo que hago puede intuirse la cantidad y la riqueza de toda esa participación y de toda esta historia. Por cierto, ese dibujo está hecho a partir de documentos y relatos de gente implicada en esa historia. Y también está hecho desde un viejo y poderoso vínculo afectivo que me une a ese lugar.



El modo de trabajar del Centro Cultural de España sigue líneas y principios de acción que han terminado por definir una tradición poderosa. En esa tradición hay una idea desarrollada de la cultura y un peso específico de los proyectos. Hay también apuestas claras por la producción artística y cultural de las minorías, por regionalizaciones locales e internacionales, y por la formación y acompañamiento de creadores y gestores. Además, ha ido madurando un modo creativo y propositivo de imaginar el debate público y la crítica cultural.

Este libro documenta treinta años de existencia del Centro Cultural de España en Costa Rica siguiendo la pista a esa tradición. Abierto en febrero de 1992, este ha sido un actor fundamental en la historia cultural reciente de este país. Artistas, intelectuales, escritores y trabajadores de la cultura, en medio de una extraña unanimidad, coinciden en reconocerle un lugar aparte y una importancia distinta del resto de instancias culturales que operan en Costa Rica. Sus horizontes de acción, sus políticas, sus proyectos, la riqueza de su programación, su capacidad de leer los signos de los tiempos, su hospitalidad, la inolvidable presencia de sus directoras y directores, explican ese lugar aparte que dicho centro cultural tiene en este país. Aunque solo sea por contraste, en esta historia puede leerse también la historia cultural de un país.

*Treinta años y contando* tiene un antecedente acerca del cual es preciso decir algo. En el año 2012 publiqué *Tiempos del Farolito* y en él documentaba veinte años de existencia de este centro cultural al cual también llamamos, por una referencia espacial, el Farolito. En este nuevo libro documento treinta años de esa institución y para ello me baso en aquel primer trabajo. De hecho, éste mantiene una parte de la información de aquel viejo libro, especialmente la relativa a la fundación del centro cultural y a los principales proyectos de los primeros veinte años. Al mismo tiempo, he debido hacer ajustes significativos, según lo requería el hecho de que este nuevo estudio incluye diez años más. Y ese tiempo, en un centro como éste, significa la ocurrencia de muchas cosas, de muchos eventos, de nuevos proyectos, de nuevas direcciones y planes, de revisiones y giros.

Este centro cultural es, en algunos sentidos, el mismo de siempre y sigue siendo el de hace diez años. Lo sostienen una idea y un horizonte que lo hace ser, de alguna manera, el mismo. Y, sin embargo, no es el mismo de siempre pues se trata de un lugar que vive de la experimentación continua, de la apertura a nuevas tendencias. Así que, en distintos sentidos, es y no es el mismo que era hace diez años. Puesto que es el mismo, muchas de las cosas que dije en el libro del 2012 siguen teniendo sentido, pero otras ya no lo tienen puesto que ahora es otro centro cultural, con todo lo que hay en una década de pensamiento y de trabajo intenso. Por esa razón, eliminé algunos textos pensados solo para los primeros veinte años y añadí otros textos recientes.

Reconozco que, en algunas de sus partes, el libro de 2012 envejeció bien y en otras no. He querido hacer los cambios requeridos para dar cuenta de estos últimos diez años a sabiendas de que muchas cosas siguen y de que han aparecido algunas líneas de trabajo novedosas, sugerentes e ilusionantes, en especial una apuesta por articular la cultura con la defensa de los derechos humanos, especialmente de las minorías más desprotegidas, y con las políticas de la ciudad y del ambiente.



# ¿CUÁNTAS ACTIVIDADES CABEN EN TREINTA AÑOS?

Muchísimas, tratándose de una institución tan prolífica y constante. Por eso, puesto que son inabarcables, este no es un informe de actividades ni un recuento exhaustivo de eventos. En lugar de ese camino imposible, he elegido seguir otra ruta para contar esta historia. Y en ese camino alternativo, un atajo quizá, hablaré de las políticas, aspiraciones y líneas de trabajo que sostienen esos eventos puntuales. Esto se debe, fundamentalmente, a que este centro cultural ha procurado que las actividades que programa y acoge respondan a políticas culturales claras y no a ocurrencias circunstanciales.

Por la naturaleza de sus fines, el Centro Cultural de España desarrolla distintas modalidades de acción. Hay eventos efímeros, circunstanciales, periódicos, anuales, y proyectos de muchos años. Quizá lo más visible en todos estos años haya sido la programación de actividades culturales en su sede. Se trata de una programación intensa y plural de actividades que ha incluido, entre otras, exposiciones plásticas, intervenciones artísticas del edificio, conciertos musicales, ciclos de conferencias, presentaciones de libros, ciclos de cine, talleres, recitales de poesía y lectura de literatura, seminarios, ciclos de tertulias, salas de lectura, encuentros de grupos diversos. Aunque al comienzo casi todas las actividades se realizaban en la sede de Barrio Escalante, durante varios años la programación también se fue dando en otros espacios artísticos o culturales de San José y del resto del país. Ello incluye festivales y conciertos, intervenciones y presentaciones de grupos en teatros, parques, calles y diversos lugares públicos.

Su programación revela la variedad y calidad de la producción cultural del país y ello es posible gracias a que ha logrado construir lazos fuertes con actores, investigadores, escritores, asociaciones, comunidades, productores y grupos muy diversos que constantemente han ofrecido y siguen ofreciendo eventos. Buena parte de la gente entrevistada para elaborar este libro ha confirmado que una buena razón para trabajar junto con el Centro Cultural de España es la facilidad de ser acogidos en la programación cuando se tiene alguna propuesta valiosa.

Además de eventos puntuales, la programación se ha enriquecido con proyectos de producción cultural sostenidos en el tiempo. Es el caso de la Muestra de Cine y Video Costarricense cuya primera edición se realizó en su sede a finales de 1992. Otros proyectos fueron apareciendo con los años. Aunque solo sea a modo de ejemplo, podemos citar los siguientes: En Clave AfroCaribe, las Tertulias del Farolito, Miradas Subjetivas, Rock en el Farolito, Con Sello Indígena, Escalante Teatral, De música y músicos, CRmúsica, Escena Viva, Cine y Psicoanálisis, Mirando al Sur, Circunnavegantes, Nosilicona, Cuelga en el Farolito, Estación Limón, Estación Farolito, Radio Farolito, Paty alcaldesa, San José Ciudad Paisaje, Fuera de y EsCCena.

La mayoría de estos proyectos tuvieron una duración determinada y desaparecieron. Otros pocos se transformaron, tal como ocurrió con Rock en el Farolito. Éste pasó a llamarse En el Farolito y ahora acompaña proyectos musicales ligados a bandas emergentes y se enfoca en las así llamadas tribus musicales. En el Farolito tiene un concierto al mes y, en torno al concierto, hay conversatorios y actividades paralelas. Los proyectos Escalante Teatral y Escena Viva, por su parte, se acabaron cuando acabó el convenio con el Taller Nacional de Teatro y con la Compañía Nacional de Teatro. Ahora existe una línea de trabajo, llamada Fuera de, que busca la producción de espectáculos teatrales alternativos que no quepan en el circuito teatral tradicional. Por su parte, EsCCena busca la programación permanente de artes escénicas y la dinamización económica de compañías teatrales.

Lo más obvio en el recuento de estos años es la consistencia, calidad, innovación, continuidad e intensidad del aporte cultural del Centro Cultural de España a Costa Rica. Este aporte ha tenido una finalidad clara: contribuir al desarrollo humano del país y de las personas que lo habitan. En ese horizonte, ha financiado, apoyado, organizado y auspiciado importantes y diversos programas e

iniciativas que han marcado la vida y el futuro de diversos campos culturales de este país. Además, ha cuidado la documentación de la vida artística editando textos, discos, videos y materiales que ayudan al desarrollo de campos de investigación. También ha contribuido de manera consistente y continuada, en sus sede y en otras partes del país, de la región o de España, con el crecimiento y maduración de varias generaciones de artistas y gestores culturales en Costa Rica.

El debate público de una buena serie de temas urgentes vinculados con la realidad costarricense ha tenido en este centro cultural un centro. Es el caso de los debates acerca de la literatura, la identidad nacional, el hecho migratorio, la diversidad étnica y cultural, el desencanto político, la legalización de las drogas, los imaginarios sociales, las identidades sexuales, los modelos de convivencia y los regímenes de bienestar, los derechos humanos, la industria de la cultura, las políticas de la ciudad, los ecofeminismos. Durante más de treinta años el centro ha impulsado esos y otros debates. En los últimos años, además de debates, este centro cultural ha tomado una política más propositiva en relación con la gestión de los derechos humanos, del ambiente, de la ciudad y del conocimiento.

El Centro Cultural de España en Costa Rica ha realizado un trabajo en red con el resto de los centros culturales de España en la región centroamericana y latinoamericana. Proyectos como *En Clave AfroCaribe*, *Mirando al Sur*, *El pasado adelante* y *Ecofeminismos*, estos dos últimos originados en el CCE de Costa Rica, se llevaron a cabo con la participación de todos o de una buena parte de esos centros culturales y fueron iniciativas que se movieron por varios países de la región y España llevando consigo música, danza, literatura, artes visuales, investigaciones, libros, discos.

Además de esos vínculos con instancias regionales, el Centro Cultural de España suele construir alianzas con otras instancias culturales en Costa Rica. Desde 1992, no ha cesado de vincularse a instituciones con las cuales ha impulsado una idea de la cultura orientada al desarrollo. Es el caso de organizaciones independientes de teatro, de danza, cineastas, artistas visuales, bandas independientes de música, colectivos de escritores y poetas, editoriales independientes y algunos otros colectivos de los cuales hablaremos una y otra vez en este libro. Pero también es el caso de instancias como el Ministerio de Cultura y Juventud, el Centro de Cine, el Taller Nacional de Teatro, el Taller Nacional de Danza, el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, el Museo de Arte Costarricense, así como numerosas facultades, escuelas, programas y grupos artísticos de las universidades públicas y privadas de Costa Rica. Alianza Francesa, Centro Cultural Costarricense Norteamericano, Centro Cultural de México, Hivos, Unesco, Unicef, Pnud y otros organismos nacionales e internacionales han auspiciado diversos proyectos y actividades. Todas estas alianzas permiten coordinar planes en conjunto, maximizar esfuerzos, y atender múltiples intereses y necesidades culturales. Una de estas necesidades tiene que ver con la formación y el acompañamiento en las diversas dimensiones del mundo de la cultura.

Una parte de su gestión cultural ha consistido en propiciar la maduración de gestores y gestoras en artes visuales, música, cine, edición, teatro, danza, radio, periodismo. Estas personas han tenido oportunidades de aprendizaje experimentando de cerca el estilo de gestión del propio centro cultural y de otras experiencias de producción y difusión de las culturas y las artes. El programa



Profesión Cultura, mediante capacitaciones en el marco de Acerca, hace posible la excelencia en emprendimientos culturales sostenibles. Así, creadoras y creadores, curadoras y curadores, promotores de música, poetas, grupos musicales, colectivos artísticos, han aprendido cómo gestar, sostener y multiplicar, sus proyectos.

Pero eso no solo ha ocurrido en el centro del país. También ha existido y ha crecido una voluntad de crear condiciones de gestión y producción cultural en otras zonas del país. En ese sentido, se ha realizado programas de desarrollo de turismo cultural en conjunto con industrias culturales locales. Eso ha ocurrido por ejemplo en varios territorios indígenas, en las cuencas del Río Savegre y del Río Frío, en cantones rurales de Costa Rica. En esas y otras localidades, se ha contribuido a la formación de promotores y gestores culturales, se han apoyado artistas y artesanos de la zona, y se ha creado talleres y festivales. Asimismo, el proyecto Palabras sin fronteras procuró analizar y promocionar el estado de la literatura, fuera de San José, en las comunidades de Pérez Zeledón, Limón y Monteverde.

Además de procurar ese aprendizaje en la gestión, el Centro Cultural de España en Costa Rica ha sido un gestor central de la producción cultural de los últimos treinta años y sus actividades culturales han llenado de vida los parques, los museos y las calles. Su sede se ha convertido en un referente para cientos y cientos de creadoras y creadores, gestoras y gestores, para públicos que siguen sus proyectos.



**Sede  
Centro Cultural  
de España**



El Centro Cultural de España es parte del circuito cultural más céntrico y más vivo de San José. Su sede está muy cerca de la Vieja Aduana, un amplio espacio que acoge diversos eventos artísticos y culturales. También es vecino del Teatro de la Aduana, el Museo Calderón Guardia, el Taller Nacional de Teatro y el Taller Nacional de Danza, situados a unos pocos metros de la Rotonda del Farolito. En breves caminatas es posible llegar desde dicho centro cultural hasta el campus de la Universidad de Costa Rica, la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional y el Centro Nacional de Cultura, un lugar lleno de salas de danza, teatro, y música, y que es la sede del Ministerio de Cultura de Costa Rica. Muy cerca de todo ese entramado de espacios artísticos y culturales está nuestro centro cultural.

En las dos primeras décadas del siglo XXI, San José de Costa Rica experimentó una especie de enamoramiento de su gente con los espacios de arte y cultura, un vínculo que continúa. Los fines de semana y muchas noches al año, miles de personas son convocadas y asisten a museos, salas de concierto, salas de cine, parques, salas de exposición y festivales de arte. Transitarte, el Festival Internacional de las Artes, Enamórate de tu Ciudad, Art City Tour, Pausa Urbana y Chepequetas, son algunos de los eventos que congregan periódicamente a públicos entusiastas y diversos. Para ello caminan, son trasladados en busetas o se desplazan, a veces cientos de personas, en bicicleta. El Centro Cultural de España es también una escala de esos viajes nocturnos y uno de los actores fundamentales de esos nuevos eventos. Su sede es visitada semanalmente por su programación ordinaria y varias de las actividades antes mencionadas tienen en él un socio, un patrocinador o un participante directo.



En la segunda planta de la sede del Centro Cultural de España en Costa Rica se encuentra la Oficina de la Cooperación Española, ambas pertenecientes a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y adscritas a la Embajada de España en Costa Rica. Dicha sede fue originalmente una casa tradicional de Barrio Escalante, un barrio céntrico de San José, remodelada para ese fin por el arquitecto Roberto Villalobos. Situada junto a una pequeña rotonda que alberga un farol, la sede fue conocida muy pronto como *El Farolito*. De hecho, varios de los proyectos llevaban en su nombre dicho apodo. Es el caso de las *Tertulias del Farolito*, o de *Cuelga en el Farolito*. En este libro, de vez en cuando, apelaremos a esa forma de nombrarlo.

Aquí es preciso recordar a los arquitectos que trabajaron en las dos remodelaciones sufridas por el espacio del *Farolito*: Roberto Villalobos y Mauricio Ordóñez. A ellos debemos las condiciones espaciales en medio de las cuales han trabajado la Oficina de Cooperación Española y el Centro Cultural de España en Costa Rica.

Roberto Villalobos, además de arquitecto, fue durante muchas décadas Catedrático de Filosofía del Arte en la Universidad de Costa Rica. Fue Rector del Instituto Tecnológico de Costa Rica y es una figura querida y respetada del mundo artístico costarricense. Fue él quien se encargó de diseñar, a partir de una casa normal de Barrio Escalante, la sede del Farolito. Después de algunos años, y debido a necesidades espaciales relacionadas con la programación y las actividades del Farolito, fue necesario introducir algunos cambios en el diseño de su sede. De ellos se encargó el arquitecto y músico Mauricio Ordóñez.

# 30 ANIVERSARIO

Centro Cultural de España en Costa Rica

## 30 GRUPOS



**SÁB 19 NOV**  
DE 12 MD A 10 PM

**DOM 20 NOV**  
DE 12 MD A 9 PM

## 30 POETAS

### ANFITEATRO CENAC

Con licencia





Remodelada, la sede del Centro Cultural de España siguió teniendo el espíritu de una casa hospitalaria. No es un espacio desmesurado y en sus dos salas principales las personas necesariamente han de estar juntas. El espacio no hace posible demasiada distancia entre la gente y la sensación de intimidad y cercanía entre quienes participan en las actividades es inevitable y apreciada. Ahora, y en consonancia con una ambiciosa iniciativa que se llama San José Ciudad Paisaje, los jardines del frente del centro cultural se ha convertido en un pequeño y denso bosque.

Para escribir este libro ha sido necesario echar mano de diversos materiales: programas de actividades, documentos oficiales, revisión de información en páginas digitales, archivos fotográficos, diseños de programas de mano y carteles, periódicos, etc. Pero por encima de todo eso, eché mano de las personas que han sido protagonistas de esta historia, de quienes han trabajado para el centro en estos años y de quienes, desde fuera, han construido con él un vínculo significativo. Se trata de gente que proviene de oficios y tiempos distintos y a la cual hemos pedido textos y, en algunos casos, hemos entrevistado. A diferencia del vínculo con instituciones ajenas y hostiles, los lazos de los artistas y del público con el Centro Cultural de España están marcados por la gratitud, la admiración y el reconocimiento. Escribir este libro supuso una constatación de esos afectos, incluso en los casos en los cuales se acompañan de reclamos y advertencias.

Este libro está organizado a partir de una introducción general y tres partes. La primera de estas se titula “Un centro cultural en un país” y describe los orígenes y los principios que orientan el trabajo y las acciones del centro. Se destaca, de manera especial, la importancia de escoger y sostener políticas orientadas a vincular la cultura y el desarrollo de los países y de las personas.

La segunda parte, titulada “Campos culturales”, la más extensa del libro, dibuja los campos culturales que el Centro Cultural de España en Costa Rica ha promovido de muchas maneras. En esta segunda parte se destacan seis ámbitos de producción cultural. La literatura y la crítica cultural es uno de ellos. Hay un apartado dedicado a los proyectos literarios más notorios y también a los debates públicos relacionados con la identidad, el imaginario social, las minorías, los migrantes, la ciudad, el ambiente, la ciencia. Los cuatro apartados siguientes describen lo que ha ocurrido con campos como las artes visuales, el cine y el video, la música y las artes escénicas. Un último apartado habla de las políticas culturales relacionadas con el ambiente y la ciudad. Esta línea de trabajo es novedosa y puede ser seguida a partir del proyecto San José Ciudad Paisaje.

La tercera parte y final se titula “Lo que queda de estos años”. Aquí dibujo algunas de las principales líneas de acción del Farolito y eso incluye una forma de imaginar la cultura, la centralidad de los proyectos y su relación con las actividades, el trabajo en las regiones y los márgenes culturales, la voluntad de formar a gente dedicada a la creación y la gestión cultural, y la naturaleza propositiva de varios de sus nuevos proyectos. El libro termina proponiendo una brevísima reflexión de salida.

Las fotografías en blanco y negro contenidas en este libro son de Esteban Chinchilla. Las fotografías a color pertenecen al Centro Cultural de España. Los carteles de actividades y proyectos que ilustran este libro fueron diseñados por José Alberto Hernández.

Para escribir este texto conté, en distintos momentos, con la asistencia de investigación de 4 personas: Marcela Hernández, Rocío Zamora, Aneth Solís y Aara Zeledón. Ellas entrevistaron a un buen número de personas, buscaron y organizaron materiales de trabajo, y contribuyeron en la tarea de interpretación. Melissa Hernández, Joselyn Valverde, y Jacqueline Velásquez colaboraron en algunos asuntos puntuales de la investigación. También recibí información valiosa de personas como Linda Picado, Flor Torres, María Lourdes Cortés, Manuel Blázquez, José Montero Peña, Laura Zúñiga Masís, Iris Lam Chen y Esteban Monge. Beatriz Jiménez Salas revisó el texto original y, como siempre, lo enriqueció con sus observaciones y sugerencias. Finalmente, este libro ha contado con una suerte inesperada: la participación de María Fe Alpizar como diseñadora. Es una dicha seguir trabajando junto a ella María Fe, pues, además de ser una rica experiencia de aprendizaje, su oficio garantiza una particular belleza en el diseño del libro. Agradezco la calidad del trabajo y la ayuda de todas estas personas.





**PARTE PRIMERA**

---

UN CENTRO  
CULTURAL  
EN UN PAÍS





Desde hace  
varios años, el  
Centro Cultural  
de España ha  
venido realizando  
un trabajo en  
red con el resto  
de los centros  
culturales de  
España en la región  
centroamericana

# 1

## COMIENZOS

1992 fue un año de celebraciones, protestas, y debates en torno a los 500 años de lo que entonces fue llamado encuentro de dos mundos. Costa Rica fue sede de la primera reunión de las comisiones nacionales que organizaron la celebración de ese quinto centenario en cada país iberoamericano. Junto al malestar por la naturaleza de esas celebraciones, algunos sectores vivieron ese año como una ocasión especial para pensar las consecuencias de un proceso histórico ligado a la expansión colonial europea. Frente a ese horizonte, la academia y la prensa costarricense propiciaron la aparición de un debate relacionado con el sentido de la historia política, social, económica y cultural costarricense y regional. Aunque no es el caso reseñarlos y perderse en ellos, algunos debates aludieron a las formas de relación histórica establecidas entre España y Costa Rica.

En ese mismo año de 1992 emergió el Centro Cultural de España en Costa Rica. Es cierto que no fue creado de la nada y que, en algún sentido, ya existía antes de existir. En la región y en el país le precedían los trabajos de los institutos de cultura hispánica y las actividades del Instituto de Cooperación Iberoamericana. El Instituto de Cooperación Iberoamericana había sustituido, en 1979, al Centro Iberoamericano de Cooperación<sup>1</sup>. Este, creado en 1977, provenía a su vez del Instituto de Cultura Hispánica. Fundado en Madrid en 1946, el Instituto de Cultura Hispánica propició la aparición de institutos en varios países iberoamericanos.

El Instituto Costarricense de Cultura Hispánica fue fundado en el año 1952. Durante varias décadas organizó conferencias, editó textos y fue un referente de la vida académica costarricense, a menudo en conjunto con instituciones como la Universidad de Costa Rica. Buena parte de los intelectuales y escritores de la época participaron de conferencias, mesas redondas y ediciones auspiciadas por dicho instituto. En algún sentido, se trataba de un instituto orientado a poner de relieve viejas y valiosas tradiciones literarias y académicas.

En el año 1984 el Instituto de Cooperación Iberoamericana, en el marco del Plan de Cooperación Integral con Centroamérica, se establecía en el Barrio de La Pitaya, en San José. Durante el resto de esa década de 1980, dicho instituto impulsó en Costa Rica varias líneas de cooperación cultural que incluyeron ciclos de cine en conjunto con la Sala Garbo o puestas en escena junto al Teatro Nacional, además del apoyo a otros grupos artísticos y culturales. Hacia mediados de dicha década vino de España Ignacio Montes para trabajar como encargado cultural de ese instituto. Junto con su asistente, Fernando García González, Montes impulsó esas y otras actividades<sup>2</sup>.

Durante esos años previos a la emergencia del Centro Cultural de España, centros e institutos culturales de otros países ofrecían programaciones y actividades artísticas, académicas y culturales. El Instituto Goethe, el Instituto Cultural de México, la Alianza Francesa y otras instancias organizaban y apoyaban una parte significativa de la oferta cultural en San José.

Muy pronto, Ignacio Montes empezó a imaginar la creación de un centro cultural español que articulara y expresara los nuevos movimientos y sensibilidades culturales que se estaban gestando

<sup>1</sup> El Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) dio su lugar a la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Esta pasó a llamarse Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en el año 2007.

<sup>2</sup> Entrevista a Fernando García González. 22 de agosto de 2012.



en España y en Costa Rica, algo que el Instituto Costarricense de Cultura Hispánica no podía cumplir pues sus intereses y fines eran otros<sup>3</sup>. Una vez que el Instituto de Cooperación Iberoamericana aprobó el proyecto, se dieron algunos pasos importantes relacionados con la búsqueda de una sede. El gobierno de Luis Alberto Monge había donado un terreno para construirla muy cerca de la Antigua Aduana. Sin embargo, al final se compró una casa en Barrio Escalante, junto a la Rotonda del Farolito, y en la cual acontece buena parte de lo que este libro relata.

Así que, al nacer, el Centro Cultural de España tenía algunos antecedentes significativos y parte de su labor inicial fue darles continuidad. Sin embargo, desde muy pronto, empezó a marcar de manera novedosa muchos ámbitos de la vida y la producción cultural de Costa Rica. Su marca no consistió solamente en el tipo de eventos y proyectos que promovió, sino también en la forma de concebir y ejecutar políticas para la vida cultural costarricense.

Veamos un ejemplo de ello. El 30 de junio de 1993 se publicó en el suplemento *Forja*, del

<sup>3</sup> Entrevista a Fernando García González. 22 de agosto de 2012.



*Semanario Universidad*, un reportaje revelador acerca de la oferta cultural del país en ese momento. El texto mencionaba el trabajo articulado de los centros culturales de España, Brasil y México. Hablando de ese trabajo y del papel de sus directores, afirmaba que había semanas en las cuales la vida artística y cultural del país se concentraba en las iniciativas de estos diplomáticos. Además, del centro cultural español decía que era una verdadera máquina de hacer promoción cultural y que su sede del Farolito no descansaba una sola noche<sup>4</sup>.

Según Clara Ballesteros, quien entonces dirigía el Centro Cultural de España, el trabajo articulado con otros centros culturales no era azaroso. Obedecía a un horizonte de acción cuya principal finalidad consistía en *hacer conciencia regional... para no hablar únicamente de nuestros países sino de la región entera [...] Nos ayudamos, reforzamos los retos históricos y culturales... Pero lo fundamental es fundar las estructuras para que los que vengan sigan con estas costumbres*<sup>5</sup>.



La aspiración por el trabajo articulado con otras instancias y el interés en el mundo cultural de la

<sup>4</sup> *Semanario Universidad*. 30 de junio de 1993.

<sup>5</sup> *Ibid.*

región es una apuesta y una marca de identidad que ha continuado. Acerca de cómo ese horizonte de trabajo ha definido cursos de acción en la producción cultural regional se habla en varios de los apartados de este libro. En ellos se verá también cómo, treinta años después de su nacimiento, el mundo artístico costarricense, incluyendo la producción, la formación, el debate público, la gestión, y las propuestas urbanas y ambientales, muestra la marca profunda de este centro cultural.

Este nació para cumplir distintos fines, uno de los cuales era establecer vínculos con las manifestaciones artísticas españolas actuales. De hecho, en sus inicios fue patente que esta era una finalidad sustantiva y basta revisar la programación de los primeros años para constatarlo. Junto a ese objetivo, se buscaba también colaborar con el desarrollo de las diversas manifestaciones culturales del país. Para ello, se trataría de apoyar la autogestión de nuevas tendencias artísticas y propiciar su extensión en todas las zonas del país, más allá de su centro, y más allá de sus fronteras. Este movimiento hacia afuera de San José, en busca de pueblos, otras provincias y otros países de la región, es uno de los logros más significativos del Farolito. En treinta años, el Centro Cultural de España ha tocado y sigue tocando de modo significativo mundos culturales cercanos y distantes.

## 2 DIRECCIONES Y HORIZONTES

El trabajo de las directoras y los directores del Centro Cultural de España en Costa Rica nunca se ha dejado al azar. Ha sido una labor guiada por políticas de cooperación cultural para el desarrollo. Por supuesto, cada director o directora lo ha hecho en contextos diversos, siguiendo sus capacidades y sensibilidades, y marcando su tiempo de manera específica. De hecho, la mayoría de las personas entrevistadas para elaborar este libro han insistido en confesar sus cercanías o lejanías sentimentales y programáticas con quienes han ocupado la dirección. Al mismo tiempo, es preciso reconocer que los estilos e intereses de directoras y directores siempre han estado articulados por un principio que les da continuidad en medio de los cambios: la cultura no se agota en sí misma pues está vinculada al desarrollo humano de las personas y los países.

En sus treinta años, la dirección del Centro Cultural de España en Costa Rica ha estado en manos de 10 personas distintas: Clara Ballesteros, Jesús Oyamburu, Manuel Hernández-Ruigómez, Lidia Blanco, Nilo Fernández, Carlos Couto, Andrés Pérez, María Pérez, Salvador Vayá y Ricardo Ramón, su actual director. Algunas de estas personas fungieron como directores o directoras provisionales y por breves períodos. Es el caso de Manuel Hernández-Ruigómez y María Pérez. Nilo Fernández, por razones personales, estuvo poco tiempo en la dirección. El resto estuvo en períodos mayores a tres años.

Cada una de estas personas siguió o ha seguido las políticas y principios establecidos por la Cooperación Española y, al mismo tiempo, ha traducido dichos principios y políticas al tiempo cultural propio de sus respectivas direcciones. Ello explica la continuidad, la claridad y consistencia de los objetivos, pero también los matices de las distintas épocas por las cuales ha pasado el centro. Debido a esa continuidad discontinua, se trata de un centro cultural que siempre ha sido el mismo y que siempre ha sido otro.

La primera directora fue Clara Ballesteros, quien lo dirigió entre enero de 1992 y marzo de 1996. A Clara le tocó construir un mundo y una identidad para este centro que nacía. En esta primera época la literatura, la filosofía, la poesía las artes y las ciencias sociales adquirieron un peso importante en la programación. Además, hubo una intensa presencia de escritores, escritoras, e intelectuales españoles. En el mismo año de su apertura, el Centro Cultural de España en Costa Rica hizo posible la primera edición de la *Muestra de Cine y Video Costarricense*, la más antigua y significativa muestra de cine en el país. Con Clara Ballesteros comenzó uno de los proyectos más duraderos y significativos: las *Tertulias del Farolito*.

Jesús Oyamburu fue su director desde mediados de 1996 y hasta enero del año 2001. En su dirección se ampliaron las líneas de la programación, se fortalecieron proyectos de edición y debate público. Una de sus apuestas fundamentales fue la crítica cultural y en su gestión se fortalecieron

las *Tertulias del Farolito*, dedicadas a debates relacionados con la identidad, los imaginarios sociales, las minorías y la convivencia. Además, se ampliaron o se crearon nuevos lazos con gente de artes escénicas, y varios proyectos empezaron a tener una dimensión regional.

El período comprendido entre enero y noviembre del 2001 la institución fue dirigida provisionalmente por Manuel Hernández-Ruigómez.

En noviembre de 2001 se hizo cargo de la dirección Lidia Blanco. Durante su dirección, que terminó en diciembre de 2003, el Centro cultural de España maduró de manera significativa varios de los proyectos anteriores. Además, se apostó de manera significativa por las artes visuales contemporáneas y por la regionalización de ese campo cultural. Para ello, Lidia Blanco contó con el apoyo de varias



curadoras y curadores y con el reforzamiento de los lazos con instancias como Teorética y el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo. Además, durante su dirección cristalizó el proyecto *Miradas Subjetivas*.

Nilo Fernández dirigió el centro cultural entre febrero del 2004 y noviembre de 2005. Fernández empezó las gestiones para la creación de dos proyectos de danza fundamentales en la historia del Farolito: Nosilicona y Circunnavegantes. Además, durante su dirección apareció uno de los proyectos más poderosos y significativos de todos estos años: *Rock en el Farolito*.

Entre junio del año 2006 y enero de 2011, la dirección de Carlos Couto vino acompañada de nuevas líneas estratégicas de la cooperación española. De manera particular se enfatizaron los proyectos centrados en la producción artística de las minorías culturales costarricenses: pueblos indígenas, afrodescendientes, inmigrantes. En *Clave AfroCaribe, Mirando al Sur, Con Sello Indígena* fueron algunos de los proyectos impulsados durante la gestión de Carlos. A ellos debe añadirse una preocupación por la oferta cultural para niñas, niños y jóvenes.

Andrés Pérez comenzó su gestión en febrero de 2011 y la terminó en enero de 2014. Él reforzó las líneas de trabajo derivadas de las políticas de cooperación cultural española e impulsó proyectos como Art Caribe, Radio Farolito, Gráfica Callejera y una serie de propuestas relacionadas con emprendimientos culturales en comunidades indígenas, afrodescendientes y migrantes. Además, reforzó programas como Estación Farolito y Estación Limón. En esta época el Centro Cultural de España en Costa Rica empezó a trabajar con un Marco de Asociación firmado entre la Cooperación Española y el gobierno costarricense que permitió coordinar intereses, enfoques y zonas de acción. Se trataba, según Andrés Pérez, de dar coherencia a la cooperación y no ir nosotros por nuestro lado y que la realidad del país vaya por otra<sup>6</sup>. Esto explica el énfasis en apoyar proyectos relacionados con los pueblos indígenas, afrodescendientes, zonas marginales, género, y con los emprendimientos culturales.

Luego de Andrés Pérez, María Pérez dirigió provisionalmente el centro cultural en el período que va de marzo de 2014 a octubre de 2015. A ella le tocó dirigir la institución en un particular momento de crisis y de dudas. De hecho, su gestión puede ser percibida como un período de transición. Luego de ella el Centro Cultural de España en Costa Rica ha vivido un tiempo particular gracias a la llegada de dos directores que impulsaron nuevas actividades y líneas de trabajo.

El primero de ellos fue Salvador Vayá, quien dirigió la institución entre el año 2016 y el 2020. A él y a sus asistentes les tocó enfrentar el tiempo de la pandemia y las líneas estratégicas de la gestión del equipo del centro cultural en esos años fueron elaboradas y consensuadas entre el equipo y los actores culturales locales. Se trató de una dirección que dio énfasis a la proyección exterior, a la formación y capacitación en la gestión y emprendimientos culturales e industrias creativas, así como a la experimentación en procesos artísticos y mediación de prácticas culturales contemporáneas. Todo este trabajo estuvo orientado por dos enfoques centrales y cercanos: el de los derechos culturales y el de los derechos humanos.

---

<sup>6</sup> Entrevista a Andrés Pérez. 9 de marzo de 2012.





DEL 8 DE MARZO  
AL 5 DE JUNIO 2023.  
DE LUNES A DOMINGO  
DE 9AM A 9PM.

DERECHO  
DE VIDA  
MIRADAS  
ECOFEMINISTAS  
EN EL ARTE COSTARRICENSE

Centro Cultural de España  
en Costa Rica

[www.ccecr.org](http://www.ccecr.org)



Ricardo Ramón argumenta con orgullo que en la cooperación técnica española la cultura es tan importante como los demás aspectos involucrados en una forma de imaginar el desarrollo<sup>11</sup>. La cultura ha tenido un enorme poder para transformar la cooperación técnica española, al punto que ésta encarga proyectos al Centro Cultural de España. Un ejemplo de ello es el proyecto piloto de humanización y culturización de la sanidad en el hospital de Upala, en el cual hay un componente esencial de ecología, arte y cultura.

Para él, el tema del debate público democrático es una de las contribuciones más significativas que ha hecho el centro cultural a este país. Se trata de un centro de pensamiento en el cual, según Ricardo Ramón, gente de distintas condiciones y edades se reúne para hacer preguntas y demandas que luego las instituciones, incluidos los partidos políticos, pueden utilizar para llevar adelante de mejor manera su trabajo.

El vínculo entre cultura y desarrollo es un componente esencial de los acuerdos y planes firmados entre España y Costa Rica desde la aparición del Centro Cultural de España. Ese es el caso del Acuerdo de Cooperación Avanzada, firmado para el período 2021-2029. Se trata de una forma de cooperación avanzada debido a que Costa Rica ha sido incluida entre los países de Renta Media-alta por el V Plan Director de la Cooperación Española. Pues bien, dicho Acuerdo de Cooperación Avanzada 2021-2029 da prioridad a cinco temas: a la así llamada transición verde o ecológica, a las migraciones y la lucha contra la trata de personas, a la digitalización y la innovación, a la igualdad de género y al vínculo entre cultura y desarrollo. Antes de este acuerdo, en mayo del año 2015, se instituyó la XI Comisión mixta Hispano-Costarricense que renovó el plan de cooperación técnica, científica y tecnológica para el período 2015-2019. En este plan, de nuevo, la relación entre cultura, ambiente, desarrollo y desarrollo humano constituía un horizonte claro de trabajo.

Como es notable, el enfoque orientador de la cooperación española coloca la producción de cultura como una forma de elevar el desarrollo humano de países y personas, incluyendo el tema de la innovación, los derechos humanos y el giro hacia políticas medioambientales. Dicho enfoque es un principio de trabajo que se ha ido delineando con el tiempo y que permite comprender la solidez y consistencia de las acciones del Centro Cultural de España en Costa Rica. Este ha permitido que las personas de este país conozcan y se acerquen al arte, el pensamiento, y las producciones culturales de España. También ha sido un espacio pródigo en eventos, exposiciones, y conciertos relacionados con las producciones culturales costarricenses y del resto de la región. Es evidente que el intercambio cultural, así como la pluralidad y riqueza de la programación y de sus proyectos, representan una finalidad y un aporte significativos, haciendo una apuesta por la innovación y lo contemporáneo. Pero se trata de aportes que adquieren sentido en ese horizonte de la cultura como una condición para que las vidas de los países y las personas puedan darse en las mejores condiciones. Esta apuesta hace una diferencia sustancial entre éste y otros proyectos culturales. Este es un centro cultural que media entre la producción cultural y el desarrollo, el del país y el desarrollo humano de las personas. En ese sentido, sus acciones y proyectos se orientan a la

---

11 Entrevista a Ricardo Ramón. 26 de abril de 2024.





búsqueda de la equidad y la inclusión. Podríamos decir que su trabajo se guía por el supuesto de que la cultura desarrolla y debe ser potenciada.

Lo anterior explica cómo, especialmente en los últimos años, el Centro Cultural de España en Costa Rica ha ido afinando, en conjunto con las políticas culturales del país, líneas de acción que puedan ofrecer a las personas, a todas las personas, más opciones para ejercitar su derecho a la identidad, a la cultura, a la ciudad, al conocimiento, al ambiente, y al despliegue de sus libertades y capacidades.

En su trabajo de años puede observarse una confianza básica en la capacidad de transformación que tiene la producción cultural. Este supuesto según el cual la producción artística y cultural tiene un poder de transformación en las vidas de las personas explica buena parte de las apuestas y proyectos del Centro Cultural de España en Costa Rica. Una de las más significativas es aquella según la cual allí donde hay más desigualdad y pobreza, marginalidad y exclusión, son más necesarios el arte y la cultura. Es preciso crear las condiciones para que todas las personas puedan florecer mediante su contacto con esos dos ámbitos humanos. A ello debemos añadir un componente surgido en los años más recientes: el vínculo de la cultura y el arte con el ambiente y las ciudades.

Los proyectos más recientes tienen un componente novedoso: están pensados para proponer cursos de acción en el país y en la ciudad de San José. En efecto, durante los últimos años han ido apareciendo proyectos, como *San José Ciudad Paisaje y Paty alcaldesa*, que siguen teniendo los componentes ya mencionados pero que contienen una dimensión novedosa: la dimensión proyectiva. Se trata de iniciativas orientadas a proponer formas de ciudad, formas de gobierno, formas de convivencia orientadas a la inclusión, el carácter habitable, la seguridad ciudadana, la convivencia en espacios públicos. Estos quizá habían sido temas de debate en el pasado, pero ahora pasan a ser líneas de acción y de intervención: sobre la ciudad, sobre los gobiernos municipales, sobre las instituciones estatales y privadas. Esta novedad revela una aspiración a transformar dichos entornos mediante ideas provenientes de plataformas y colectivos con los cuales el Centro Cultural de España ha ido construyendo alianzas.

En consonancia con esta idea de transformación, una de las líneas de trabajo más potente del Farolito es su forma de contribuir a formar creadoras y creadores, así como gestoras y gestores culturales. Este horizonte formativo ya estuvo presente desde la apertura del centro, como se verá al hablar más adelante de los campos culturales. Presente desde sus comienzos, esta vocación formativa y de acompañamiento es evidente en los últimos años, y de manera particular entre los años 2015 y 2023. En este período se ofreció una buena cantidad de cursos y talleres de formación acerca de asuntos diversos.

En el año 2015, por ejemplo, Javier Celaya dedicó un curso a la comunicación cultural, Jesús Carrillo dirigió un Taller de Crítica de Arte, y Jesús García Llorente dictó el curso De la Idea al Proyecto: Planificación Estratégica en proyectos e instituciones culturales. Durante el año 2016 se realizó el curso de Asesoría Técnica de Gestión de Filmotecas, ofrecido por Salvador Vayá Salort, que ayudó a personas empleadas del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica a establecer

el proyecto de la Filmoteca Nacional que se llevaría a cabo en el Antiguo Cine Variedades. Además, les entrenaba en la gestión integral de recursos para operar una filmoteca e impulsaba la gestión de proyectos dedicados al patrimonio audiovisual. También se llevó a cabo el Taller Restauración de Archivos Fílmicos. Éste destacaba la importancia del patrimonio material de Costa Rica mediante películas y otros medios fílmicos, capacitaba en el proceso de restauración de archivos cinematográficos y exploraba proyectos de restauración fílmica dirigidos por expertos en el campo.

Durante el año 2017 se ofreció el curso La palabra clásica y la contemporánea. Taller de relectura de los clásicos teatrales españoles por el actor, director y dramaturgo Martín de Goycochea. También se realizó un taller, a cargo de Cristina Andreu, dedicado a la Creación de cine documental. Hubo un curso acerca de la Gestión de la comunicación para organizaciones y emprendimientos culturales y Silvia Hidalgo dirigió la actividad Marketing para emprendimientos y organizaciones culturales.

En el 2018 se ofreció el Taller de dirección de cine comunitario por parte de Adrián Silvestre. En él se propusieron herramientas a los estudiantes para integrar el trabajo con comunidades vulnerables en sus proyectos cinematográficos. Además, se estimuló la creación de contenidos dedicados a asuntos como género, migración, y derechos humanos. El taller Pitch Please, dirigido por Ligia Briz Urizar, enseñaba destrezas para elaborar presentaciones adaptadas a audiencias específicas. El taller de Óscar Aníbal Pozuelos Rodríguez, acerca de Innovación para las industrias culturales, proponía formas de innovar en esas industrias mediante enfoques centrados en el usuario y abordando problemas complejos en entornos cambiantes con métodos como la etnografía y la investigación.

En el 2019, se organizó el taller Fortalecimiento institucional a funcionarios del Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven sobre políticas de empleabilidad para jóvenes costarricenses. También se ofreció el taller de Sostenibilidad y modelo de negocio para las industrias culturales y creativas costarricenses, a cargo de Antonio Bazán de Factoría Cultural, y el taller Branding para emprendimientos culturales, dirigido por Santiago Lucas.

En el 2020, se realizó nuevamente el curso de Pitch Please con Ligia Briz Urizar. De manera virtual, Ignacio Priego dirigió el curso Las Tres Bes en la Transmisión de Espectáculos en Línea, un curso que ofrecía formación práctica en herramientas, técnicas y plataformas para mejorar la calidad y reducir costos en la transmisión en línea de espectáculos artísticos en Costa Rica. También de manera virtual, Gastón Gilabert dictó un curso acerca del Teatro del Siglo de Oro.

Durante el año 2022, Brenda Chávez ofreció un taller de Periodismo Cultural y Blanca de la Torre llevó a cabo el encuentro sobre La Cultura para futuros presentes que trataba temas de la sostenibilidad desde la cultura. Makerspaces y bibliotecas fue un curso dirigido por Julio Alonso Arévalo, y el curso Estrategias de contenidos para redes sociales, dictado por Beatriz Ortega y Natalia Pizzuto, ofrecía herramientas para conocer y utilizar lo que ofrece la web como Facebook y WhatsApp de una manera práctica.

Durante el año 2023 se ofrecieron talleres literarios con escritores de las nuevas generaciones españolas, como José Ignacio Carnero; además, hubo cursos y talleres sobre la medición del

impacto ambiental de los proyectos culturales, sobre la exportación de arte digital, sobre el diseño de campañas de comunicación para proyectos culturales y comunitarios, y sobre danza y teatro accesibles. Este permitió conocer experiencias y estrategias relacionadas con la inclusión de personas con discapacidades en teatro y danza.

En 2024, se acrecentó el programa de formación del CCE, ampliando las disciplinas, se dieron capacitaciones sobre las diferentes y, a menudo, anónimas ciencias que acompañan a las artes escénicas; Abel Azcona, uno de los máximos representantes de la contemporaneidad radical española, dio un importante taller sobre performance, al mismo tiempo que se inauguraba su exposición *Matar al padre* en la sala X de la Galería Nacional. Para sus numerosos participantes, este taller significa un antes y un después.

Como es evidente en esta relación de cursos, talleres y actividades, estos últimos años el Centro Cultural de España en Costa Rica ha realizado un esfuerzo significativo, continuado e intenso, para formar a gente que crea, trabaja y gesta proyectos en el mundo de las industrias culturales y artísticas.

En este mismo período, entre el año 2015 y el 2023, y junto a las modalidades formativas antes mencionadas, dicho centro impulsó las *Residencias Artísticas*, también llamadas *Residencias CCE*. El objetivo de esta iniciativa es promover la producción y vinculación de artistas costarricenses de diversas disciplinas, así como fomentar la internacionalización y la generación de una comunidad cultural global. Mediante convocatorias, se buscaba que artistas costarricenses interactuaran con otros actores culturales como la Plataforma Caníbal de Colombia, Karstika y Buloaga en España, también con países como Guatemala y Panamá. Asimismo, se promovía la residencia de artistas internacionales y centroamericanos en Costa Rica.

El proyecto cuenta con un espacio físico, Casa de Residencias, donde los artistas pueden trabajar y, en algunos casos, se les proporciona alojamiento. En colaboración con otros actores culturales fuera del país, se han establecido acuerdos para compartir recursos y realizar residencias artísticas. El objetivo general del proyecto es crear un espacio para la investigación y la interacción artística, fomentando el pensamiento crítico y apoyando la producción artística experimental. Los objetivos específicos incluyen el apoyo a la producción experimental de los artistas, promover la interacción y el trabajo colaborativo, establecer alianzas con otros actores culturales, fomentar la intersección disciplinar y generar redes de intercambio y residencias artísticas. También se busca promover la colaboración entre la red de centros culturales de España en la región. De hecho, en el año 2018 se realizó la primera residencia artística centroamericana y del caribe, algo que se repitió en el año 2019. En el 2020 surgió la iniciativa de las *Residencias de Autoconfinamiento*, resultado de la cooperación entre el Centro Cultural de España en Costa Rica, Casa Caníbal, la Red de Centros Arthouse Spain en España y otras entidades colaboradoras. Esta iniciativa buscaba apoyar al sector teatral, en particular a los escritores de nuevas dramaturgias, a través del desarrollo de residencias artísticas durante el período de confinamiento debido al Covid-19.

En el año 2022, en asociación con la Plataforma Caníbal de Colombia, y con Karstika y Buloaga en España, se ofrecieron residencias artísticas internacionales, al mismo tiempo que hubo una



convocatoria para residentes nacionales. Durante el año 2023, en el marco del proyecto *Artistas Residentes del Espacio Sólodos CR*, y en colaboración con el Taller Nacional de Danza, y la plataforma *Sólodos*, se ofreció el *Taller de movimiento y danza*. Dirigido por Arnau Pérez, este taller ofreció diversas actividades dirigidas a niños y niñas, el sector de la danza y el público en general.

Además de formar y de propiciar intercambios, el Centro Cultural de España en Costa Rica ha intentado trazar una modalidad de cooperación que propicie luego el desarrollo de trabajos autónomos. Sus patrocinios y colaboraciones no pretenden sostener para siempre, de manera paternal y asistencialista, los proyectos con los cuales se coopera. Al contrario, la finalidad es que adquieran autonomía y ellos mismos puedan alentar o sostener otros proyectos.

Un buen ejemplo de la naturaleza de ese trabajo de acompañamiento e impulso es la historia de la *Muestra de Cine y Video Costarricense*. Nacida con el apoyo decidido y esencial del Centro Cultural de España, como relataremos más adelante en este libro, con los años la Muestra fue propiciando alianzas y adquiriendo otras formas. Hoy ha pasado a ser parte de un festival internacional de cine hermanado con otros festivales internacionales como los de Guadalajara, Cuba, Guatemala y Panamá.

Pues bien, en ese mismo horizonte de trabajo, aunque con distintos efectos, dicho centro cultural ha potenciado industrias culturales vinculadas con el arte, la literatura, la música, la danza, las artes visuales, las artes escénicas, el cine y el audiovisual. Lo ha hecho con un claro objetivo: crear un mundo cultural y un estilo de gestión y autogestión. En la parte segunda de este libro se describe con mayor detalle sus aportes a cada uno de esos campos. Por ahora, enunciamos cuáles han sido las industrias culturales impulsadas.

En sus primeros diez años de existencia, uno de los ámbitos de acción mejor delineados del Centro Cultural de España fue el de los encuentros y debates públicos relacionados con la literatura y la crítica cultural. En su sede han tenido lugar diversos programas que toman forma de ciclos de conversatorios o tertulias, lecturas y talleres de poesía, conferencias, mesas redondas, presentaciones de libros, edición de textos .

## 3 GENTE DEL CENTRO

Una de las sensaciones que Roxana Ávila y David Korish, directores de Teatro Abya Yala, dicen experimentar a propósito del *Farolito* es que *allí siempre está pasando algo*. Lugar en el cual siempre está pasando algo, por *El Farolito* también han pasado y seguirán pasando ríos de gente. Gente que viene de otras partes por un tiempo, gente que va y viene desde sus barrios, lugares de estudio y trabajos. Gente que viene a ver, a oír, a estudiar, a crear, a inventar proyectos junto con grupos y comunidades de artistas, intelectuales y creadores. Directores y directoras, han pasado por aquí y han conformado diferentes grupos de trabajo. Hemos hablado de muchas de esas gentes y comunidades. Pero es cierto que aquí no todas han sido nombradas pues sería como una letanía interminable. En este documento tan breve no cabe toda la gente de treinta años. A cambio, hemos mencionado a algunas personas que aparecen en el nombre de todas las demás.

Por el Centro Cultural de España en Costa Rica, en treinta años, han pasado muchos trabajadores y trabajadoras. Asistentes de dirección, gestores y gestoras, curadoras y curadores, pasantes, bibliotecarias, sonidistas, conductores, becarias y becarios venidos, la mayoría, desde España, vigilantes, y varias otras personas han ejercido sus oficios en ese lugar. Algunas de ellas permanecen desde el principio de los tiempos. Linda Picado, por ejemplo, contable del Centro Cultural de España, ha visto pasar y ha trabajado con todos los directores y directoras. Linda sigue trabajando junto al resto de compañeras y compañeros, algunos de los cuales también están allí desde los primeros años. Linda Picado y Flor Torres, hablando en nombre de quienes trabajan para el centro cultural confiesan que su experiencia ha sido enriquecedora precisamente por la variedad y calidad de la gente que han conocido en él. Mencionaron, por ejemplo, el orgullo y la oportunidad de haber podido conocer a escritores costarricenses, ya fallecidos, como Joaquín Gutiérrez, Isaac Felipe Azofeifa



y Fabián Dobles<sup>12</sup>. También reconocen que aquí han sido tratadas de una manera especial por directoras y directores.

Algunas personas han sido visitantes del *Farolito* durante muchos años, como si guardasen algún voto laico de lealtad. Una de estas personas infaltables fue un hombre que llegó a todos los eventos y los fotografió durante los primeros diez años de existencia del *Farolito*. Era un hombre alto y delgado, anteojos de pasta negra y lentes muy gruesos, con una sencilla elegancia de traje negro, discreto hasta casi conseguir una rara forma de invisibilidad. Jorge de Sandozequi se llamaba y murió en abril de 2002. Hemos querido nombrarlo aquí como un homenaje a su tímida, pero segura fidelidad. Había llegado a Costa Rica en 1963, muy joven, desde México. Desde entonces no dejó de fotografiar los momentos más significativos de la historia cultural costarricense. La escritora Linda Berrón, en un texto de homenaje tras su muerte, lo describe de esta manera:

***Siempre llevaba colgando la cámara. Nunca me fijé específicamente en ella: qué marca, qué modelo. Parecía de calidad, pero también antigua. Su figura se deslizaba cerca de las paredes, como un elemento infaltable del decorado al que todos estuvieran habituados. Entre la gente, los cuadros, la mesa de libros, el piano, ahí aparecía usted, mirando desde arriba y sin embargo levantando un poco la barbilla, buscando tal vez ángulos sorprendidos e irrepetibles. En ocasiones lo veía fotografiando grupos más o menos numerosos que no parecían tomarse en serio eso de posar; conversaban sonrientes entre sus libros recién publicados, sus cuadros recién colgados, los músculos agotados tras la danza o con rostros espesos por el maquillaje de la escena. Usted trataba de acomodarlos como un perro pastor ordenando diligentemente unas ovejas distraídas<sup>13</sup>.***

No todos los visitantes han sido tan asiduos como Jorge de Sandozequi lo fue durante diez años. Hay quienes se reservan para tiempos, eventos y fiestas especiales. Se trata de públicos especializados que participan de algunos proyectos y actividades particulares. Junto a ellos ha sido común la visita asidua de artistas y trabajadores de la cultura, una especie de comunidad de escuchas que han venido a acompañar a sus colegas o a ejercitantes de otras artes. Por allí pasó y siguen pasando gente de literatura, teatro, danza, cine, video, poesía, filosofía, psicoanálisis, artes visuales, música, fotografía, ciencias sociales, y de varios otros campos académicos, artísticos y culturales.

Esteban Chinchilla hizo muchas de las fotografías que dan luz, rostro, música y movimiento a este libro. Confiesa haberlo hecho por la gratitud que siente hacia el Centro Cultural de España en Costa Rica. En el 2011 fue invitado a dictar talleres de poesía costarricense a jóvenes de Turrialba y en el 2008 presentó su poemario *Carpintería*, en la colección de Perro Azul auspiciada por *El Farolito*. El texto siguiente dibuja buena parte de las imágenes, climas y sensibilidades que ha experimentado en la sede del Farolito.

---

12 Entrevista a Linda Picado y Flor Torres. 20 de agosto de 2012.

13 Linda Berrón. "El fotógrafo". Periódico La Nación. Suplemento Ancora. 22 de agosto de 2004.

*Vivo como si el presente no existiera, envuelto en el vértigo de una serie de acontecimientos precarios, negado el inicio y negado cerrar la puerta. Vivo en la reconstrucción constante de las circunstancias que ahora son palabras, niños abandonados en la Cruz de Guanacaste, adolescentes cautivos abriendo los ojos delante de Bukowski en Turrialba, bailarinas hermosas, amigos entrañables, escenas de películas que están pendientes, conversaciones con los otros, esa maravilla en decadencia de los versos declamados, la idea, los ecos de un espacio insospechado donde en 1999 escuché por primera vez el nombre de Carlos Cortés, Cruz de Olvido. Vivo en la sorpresa, en el presentimiento, en el recuento inconsciente de los encuentros, de las oportunidades, y trazado desde lo que se ignora, un amor por la imagen de un hombre frente al Correo Central, que aún hoy, plagio a Pablo Cambronero. Vivo en el robo, en el lastre, en la reafirmación de alguien que dice generación, alguien que descubre porqué el Valle Central es un suicidio a la vez que un piso verdadero. Vivo desde la mirada, para poder decir hago, un abrazo gigante de un hombre que se llama Alfredo Trejos Felipe Granados Luis Chaves Armando Rodríguez Osvaldo Sauma César Maurel Luis Fernando Gómez. Como una sombra lenta, como un camino invisible, como cuando escuchábamos de niños que había corrientes marinas, un día sin pronóstico, se ve el resultado, y tirados al azar, discursos incompletos, poemas a la madre, los inventarios de la muerte, sentimientos exagerados, novelas perdidas, un libro y otro libro y otro libro, sin respuestas, un país propio pero ajeno, los ecos de un lugar insospechado, donde en el 2008 por primera vez escuché el nombre de Esteban Chinchilla.*

Esteban Chinchilla

Además de experiencias individuales ha habido grupos que crecieron junto al *Farolito*. Ya mencionamos a ese grupo de cineastas que se atrevieron a imaginar la primera Muestra de Cine y Video Costarricense y que asistieron a muchas sesiones de trabajo sobre guiones y prácticas cinematográficas en ese lugar. Obviamente, no lo aprendieron todo ahí. De hecho, varios de ellos habían estudiado en otras partes y ya tenían un trabajo y una historia. Pero en ese centro cultural encontraron hospitalidad, respeto, autonomía y condiciones para crecer en autoestima. Hubo otros grupos, en otras artes, que encontraron algo parecido. Uno de ellos fue el colectivo poético *Octubre Afil 4*. Mauricio Molina uno de sus integrantes y poeta reconocido, premiado y querido, recuerda algunas cosas de aquellos días bárbaros. Según Molina, durante los últimos años de la década de 1980 y los primeros de la década de 1990 había surgido en el país una gran cantidad de grupos literarios aislados. Desde esos mismos grupos, en el año de 1993, se dio una iniciativa para conformar espacios de comunicación entre escritores jóvenes, la cual recibió desde un inicio el apoyo desinteresado del Centro Cultural de España, lugar donde se reunían semanalmente, donde concretaron un proyecto conjunto y definieron una identidad<sup>14</sup>.

En su lección inaugural de la Cátedra de Semiología Literaria, en el Colegio de Francia, Roland Barthes utilizó una imagen amorosa para intentar dibujar el camino que seguirían sus clases. Habló entonces de la posibilidad de convertir sus cursos en una excursión, una excursión movida por los afectos.

<sup>14</sup> Mauricio Molina Delgado. Comunicación personal. 20 de febrero de 2012.

*Desearía, pues, que la palabra y la escucha que aquí se trazarán fueran semejantes a los vaivenes de un niño que juega en torno de su madre, que se aleja y luego retorna hacia ella para entregarle un guijarro, una hebra de lana, dibujando de tal suerte en torno de un centro apacible toda un área de juego, dentro de la cual el guijarro, la lana, importan finalmente menos que el don lleno de celo que ofrenda. Cuando el niño actúa así no hace más que desenvolver los vaivenes de un deseo que él presenta y representa sin fin<sup>15</sup>.*

Actores y participantes, públicos, socios, trabajadores, visitantes de otras partes han ido y venido al *Farolito* y desde el *Farolito* como ese niño descrito por Barthes en torno de su madre. Eso les ha permitido construir y expresar lazos y afectos distintos con esa casa. Uno de los afectos más reiterados es la gratitud por la hospitalidad del Centro Cultural de España. Junto al constante reconocimiento de ser un espacio hospitalario, la gente guarda una gratitud por los espacios y recursos cedidos, el acompañamiento, el respeto, las modalidades de trabajo y la autonomía con la cual se pueden llevar adelante los proyectos.

---

15 Roland Barthes (1982). El placer del texto y lección inaugural. México: Siglo Veintiuno. 147.





**PARTE SEGUNDA**

---

CAMPOS  
CULTURALES



# 1

## LITERATURA, INDUSTRIA EDITORIAL Y DEBATE PÚBLICO

En este libro, campo cultural no designa un lugar para buscar o pelear el prestigio, sino el lugar en el cual una cierta comunidad va imaginando, construyendo y sosteniendo una práctica artística, literaria o cognitiva. Por supuesto, los campos culturales de los que hablaré no necesariamente emergen o dependen exclusivamente del Centro Cultural de España en Costa Rica. De hecho, varios de ellos suponen el concurso de otras instituciones e instancias, culturales, políticas, educativas, artísticas. Sin embargo, mi tesis es que la presencia de dicho centro ha sido central para que esos campos culturales florezcan de cierta manera. En ese sentido, en este capítulo busco dibujar el aporte de dicho centro a campos culturales más o menos precisos: la crítica cultural, las artes visuales, el mundo del cine y el audiovisual, las músicas y las artes escénicas, la política cultural de la ciudad y del ambiente, las tradiciones literarias. Comienzo con estas últimas.

Las tradiciones narrativas y poéticas pueden llevar el pulso de los mundos sociales y culturales. Más aún, géneros como la novela han sido, junto a los periódicos, artefactos culturales capaces de contribuir con la invención y sostenimiento de las naciones. Digamos que se trata de máquinas que producen formas de imaginación social esenciales para construir comunidades políticas y culturales. También pueden operar produciendo o recogiendo formas de malestar y desencanto, así como proyectos alternativos. Por todo ello, la historia de la literatura costarricense puede ser leída como un material más de la historia política y social.

Esa historia de la narrativa y la poesía costarricense no ha comenzado y no terminará con el Centro Cultural de España. Es más, treinta años quizá sea un tiempo corto para atreverse a sugerir marcas significativas. Así como otras artes pueden sufrir mutaciones inesperadas y rápidas, la institución literaria tiene otros tiempos de maduración. Dicho esto, lo cierto es que, en pocos años, *El Farolito* ha contribuido a impulsar la edición, ha permitido construir marcos de trabajo conjunto, de interlocución y debate, y de aprendizaje permanente. Y eso es significativo en un país poco acostumbrado a los trabajos en equipo y a la confrontación crítica.

Durante años, este centro cultural ha sido un lugar de encuentro para conferencias, seminarios, mesas redondas, presentaciones de libros, cursos y talleres relacionados con la práctica literaria. En él se han encontrado, para compartir diversos mundos literarios gente de distintos países, regiones, localidades, lenguas y edades.

Algunos eventos han permitido conocer, debatir y entrecruzar la tradición literaria española e iberoamericana. Ejemplos de ello, en sus primeros dos años de existencia, fueron el seminario internacional “La actualidad de Valle Inclán”, el Ciclo “Verbo iberoamericano”, un encuentro dedicado a la lectura y la promoción de la poesía, organizado en coordinación con las embajadas de Brasil y México, y el Coloquio Internacional de Promoción de la Lectura, dedicada al escritor cubano Eliseo

**22 ABRIL**

11am Club de lectura familiar Leer para crecer. Libro Pequeña Bichopedia Ilustrada

12md Cuentos para niños a cargo de Colectivo Convergencia

1pm Presentación del Libro La Edad de Hierro. Victoria Marin Fallas

2pm Presentación del Libro Malanga. Adán Vivas

3pm Lectura de narración oral a cargo Colectivo Convergencia.

4pm Recital de poesía a cargo de Colectivo Convergencia

5pm Presentación de la antología metafórica de oralidad poética

Il FERIA de los libros en la Plaza  
De 9:30 a 5:30 pm  
Lugar: Plaza Skawak

Calle 25 y Avenida 3, Junto al Teatro de la Antigua Aduana y la Casa del Cuño, San José, Costa Rica

# DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO

SEPTIEMBRE

**05**

6:30pm

Conversatorio

## LA MUERTE EN NOSOTRAS. LITERATURA Y DUELO

Participan: Anacristina Rossi, Magda Zavala, Dorelia Barahona

Modera: Pedro Bonilla

Centro Cultural de España en Costa Rica

OCTUBRE

**26**

7pm

# Censura y Literatura

Participan:  
Paco Bezerra, Anacristina Rossi, Cirus Piedra.

Centro Cultural de España en Costa Rica

# LIBROS Y PLANTAS

III FERIA de los libros en la Plaza  
Plaza Skawak SÁBADO 27 DE ABRIL 10am a 5pm

- Detrás del teatro de la Antigua Aduana, contiguo a Casa del Cuño -

JUNIO

**05**

7:00pm

LETRAS

## V ENCUENTRO INTERNACIONAL POETAS Y MEDIO AMBIENTE

Centro Cultural de España en Costa Rica

LETRAS

JULIO

**18**

7:00pm

## NOVEL POESÍA CR

Participan:  
Carolina Campos, Lovesun Cole, Beatriz Rojas, Byron Ramirez, Aleli Prada y Lex Velazco.

Presentación: César Angulo Navarro.

NOCHES DE POESÍA EN EL FAROLITO

LETRAS



Libro  
**AZUL DEL BOSQUE**  
DE LA AUTORA ANNE SEÑOL



CONVOCATORIA

**CLUB DE LECTURA**  
GLOSARIO / AL MARGEN DE LA EDAD



Centro Cultural de España en Costa Rica



Diego<sup>16</sup>. Además de esto se hicieron múltiples convocatorias, concursos y premios para poesía, narrativa y tesis doctorales.

El ciclo Amón Literario, coordinado por Carlos Cortés en el año 2003, unió a escritoras y escritores españoles con escritoras y escritores costarricenses y latinoamericanos durante una semana. Se hicieron actividades en las torres del Colegio de Costa Rica, en la sede del Ministerio de Cultura, en Teorética y en varios restaurantes, hoteles y cafeterías de Barrio Amón<sup>17</sup>.

Quizá este centro cultural haya jugado un papel significativo en el ámbito literario costarricense por poseer un atributo de actor neutral y desinteresado, algo que Carlos Cortés llama la condición de “moderador imparcial y desprejuiciado”. Él lo dice de esta manera:

*El Centro Cultural de España nos ha dado siempre una posibilidad de encuentro que no existe en el medio costarricense, porque el medio costarricense, pensemos en los talleres literarios, a menudo funciona mediante espacios de exclusión en los cuales no compartís con los demás. Los festivales literarios son espacios de exclusión. Así que tiene que haber una especie de arbitro, de moderador imparcial, desprejuiciado, que esté fuera del ámbito. Que diga, bueno es que a mí me interesa que en esta mesa se sienten a conversar actores diferentes que no son parte del mismo movimiento ...El trabajo con el Farolito siempre se planteaba como la posibilidad de ponerse delante de un espejo, para multiplicar las miradas y las perspectivas. Eso es lo que me ha parecido sumamente enriquecedor en un ámbito general y del reconocimiento de la narrativa. Pero también podemos hablar de la poesía. Con la influencia de Osvaldo Sauma y Jorge Boccanera, una generación de poetas había empezado a publicar gracias a la ayuda directa que el Centro Cultural de España había hecho en ese género...creo que eso... el hecho de que esta generación pudiera publicar estimuló muchísimo la creación literaria y la posibilidad de que se consolidaran como poetas... Podríamos hablar también del ámbito de las ideas. Para situar la problemática de la reflexión sobre el imaginario costarricense, sobre la identidad nacional, sobre la crisis de una cierta idea de nación que teníamos o que tenemos, me parece que las Tertulias han sido muy importantes... Bueno pensando este espacio, lo más enriquecedor ha sido la idea de poner las cosas en paréntesis, de discutir. De sacar a los escritores del ámbito restringido de un libro, o sacar a un filósofo o a una filósofa de un curso universitario y ponerlo a hablar en términos mucho más accesibles de la realidad costarricense. Eso es para mí lo que ha sido sumamente importante<sup>18</sup>.*

Pero también lo es el hecho de que ha sido un lugar para encontrarse y formarse, como en el caso del poeta Osvaldo Sauma. Para éste, *hay sitios, momentos, circunstancias que marcan el sendero,*

16 En dicho coloquio, celebrado en 1994, participaron Jorge Boccanera, Froilán Escobar, Francisco Garzón, Gustavo Trías, Joaquín Gutiérrez, y Jairo Anibal Niño.

17 En Amón Literario participaron escritoras y escritores españoles como Dulce Chacón, Laura Espido, José Avello, y Eduardo Becerra. Junto a ellos estuvieron escritores y escritoras costarricenses como Carlos Cortés, Alfonso Chase, Tatiana Lobo, Ana Cristina Rossi, Daniel Gallegos, Magda Zavala, Fernando Contreras, y Rafael Ángel Herra. También participaron narradoras y narradores provenientes de otros países de América Latina: Jorge Eduardo Benavides, Jacinta Escudos, Rodrigo Rey Rosa, Iván Thays, Guillermo Fadanelli e Ignacio Padilla.

18 Carlos Cortés. Comunicación personal. 10 de enero de 2012.

abren puertas y nos reafirman en nuestra terquedad. De ahí que esté siempre agradecido con el Centro Cultural de España por haber sido casa de mi desarrollo personal. Sauma reconoce que fue ahí donde por primera vez se enfrentó cara a cara con un público al presentar la obra literaria de Francisco Amiguetti. Fue ahí también donde se presentó su primer libro, *Asabis*, en el año de 1994 y donde –junto a Ediciones Perro Azul– en el año 2000 se inició la Colección de Poesía con Bitácora del Iluso, un poemario suyo.

La experiencia de Osvaldo Sauma es similar a la de un grupo de entonces jóvenes y poetas que decidieron llamarse *Octubre Alfíl 4*. Se reunían semanalmente en la sede y allí aprendieron el oficio y recibieron apoyo para sus publicaciones. Aunque ya no son tan jóvenes, allí lograron vivir una experiencia intensa y valiosa que les sigue marcando. Después, otras generaciones han recibido la cooperación del Centro Cultural de España en Costa Rica para sus libros y actividades poéticas. En el año 2000 Osvaldo Sauma publicó *Bitácora del iluso*, María Montero *La mano suicida*, Luis Chávez *Historias Polaroid*, y Mauricio Molina *Maremostrum*. Otras generaciones de poetas más recientes también editaron sus trabajos en la colección de poesía de Perro Azul. Es el caso de Joan Bernal Brenes, Esteban Chinchilla, William Eduarte, Luis Fernando Gómez, María Morales, Angélica Murillo, Silvia Piranesi, Carolina Quintero, Camilo Retana, Seidy Salas, y Natalia Silva Maffio.

El centro cultural también apostó por la edición de relatos breves o colectivos. *Milagros sueltos* es una novela colectiva en la cual escriben Dorelia Barahona y seis personas más<sup>19</sup>. En el año 2011 se organizó el certamen de Novela Corta del Centro Cultural de España en Costa Rica. *Breves en el tiempo*, de Blas Dotta y *La paciencia de los insectos*, de José Solórzano, se editaron conjuntamente como textos ganadores de dicho concurso<sup>20</sup>. Junto a textos dramáticos y monólogos<sup>21</sup>, se han editado también textos críticos acerca de narrativa, poesía y otras artes<sup>22</sup>.

El Centro Cultural de España ha sido esencial para el crecimiento de un sector de la producción editorial costarricense. Desde su nacimiento ha sido sede de presentaciones de libros, algo que ha ido creciendo gracias a la aparición de diversos proyectos editoriales independientes. Para que se tenga una idea general, en el año 2023 hubo diversas actividades ligadas con el libro y en ellas participaron editoriales como *Letra Maya*, *La Jirafa y Yo*, *Editorial Perro Azul*, *ClubdeLibros*, *Editorial CartonEra*, y *Casa Palabra*, además de librerías como Libros Duluo, La hoja de aire y Rafaeli Books, y agrupaciones literarias como Grupo Namai y la Asociación de Escritoras Costarricenses.

---

19 Dorelia Barahona et al (2008). *Milagros sueltos*. Novela colectiva. San José: Lumbre. Se trata de una novela en la cual escriben, además de Dorelia Barahona, Pedro Pablo Viñuales, Floria Bertsch, Janina Bonilla, Víctor Valdelomar, Catalina Murillo, y Jaime Ordóñez.

20 Blas Dotta y José Solórzano (2011). *Breves en el tiempo y La paciencia de los insectos*. San José: Lanzallamas.

21 Picado, Milena, Elvia Amador y Angie Cervantes (2003). *Juegos a la hora de la muerte, Sinapsis, Ley seca*. San José: Ediciones Perro Azul; Centro Cultural de España en Costa Rica. (2007). *Primer Concurso de Monólogos de Comedia 2007. Textos Ganadores*. San José: Ediciones Perro Azul.

22 Es el caso de textos como Jorge Chen (Ed.). (2001). *Hacia la comprensión del 98: Representaciones finiseculares en España e Hispanoamérica*. (Actas del Simposio). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica; Jorge Boccanera (2004). *Voces tatuadas. Crónica de la poesía costarricense 1970-2004*. San José: Ediciones Perro Azul. Carlos Cortés (2007). *La gran novela perdida. Historia personal de la narrativa costarricense*. San José: Ediciones Perro Azul; Dorelia Barahona (ed.) (2009). *Arte ínfimo. Apuntes de creadores costarricenses*. San José: Sello de Farolito, Sello de Sandokan.







Además de prestar sus salas para presentar libros, ha auspiciado y financiado investigaciones que luego han terminado publicándose en forma de libro. Algunos proyectos, como *Miradas subjetivas* y *Tertulias del Farolito*, durante una época fueron una particular matriz de publicaciones y apoyaron de manera significativa el crecimiento de editoriales independientes, especialmente de Perro Azul y Arlekin. Con su apoyo, estas y otras editoriales como Lanzallamas, Lumbre, Club de libros y Uruk, han editado textos de poesía, ensayo, historia, guion, teatro, cuento, crítica cultural.

Desde finales de la década de 1990, y durante toda la primera década del siglo XXI, el Centro Cultural de España fue un factor de crecimiento de dos de los proyectos editoriales independientes más importantes en el ámbito de la literatura y del ensayo: Editorial Perro Azul y Editorial Arlekin. Ambas editoriales recibieron su apoyo constante y muchas de las ediciones de libros relacionados con las actividades culturales y de investigación que allí se realizaban fueron hechas por Perro Azul y Arlekin.

La editorial Perro Azul, por su parte, editó una rica colección de textos poéticos y teatrales, además de coeditar algunos textos de ensayo filosófico. Perro Azul hospedó el proyecto editorial más ambicioso y completo de dicho centro cultural. Se trata de *Miradas Subjetivas*, una colección que aportó textos críticos acerca de artes visuales, poesía, teatro, cine, literatura, música, danza. Carlos Cortés recuerda que *Miradas Subjetivas* fue una propuesta de Lidia Blanco, quien quería confrontar la tendencia costarricense hacia la conciliación y el consenso. Por eso, ella no quería una cosa localista o reducida, sino propiciar una visión amplia y rica. En ese sentido, *Miradas subjetivas* suponía un intento de vernos hacia dentro y de impulsar algo que nos faltaba: la crítica<sup>23</sup>.

El primer texto de la colección *Miradas Subjetivas* fue *En el trazo de las constelaciones*<sup>24</sup>, escrito por Tamara Díaz Bringas en 2003. Díaz Bringas utiliza la metáfora de las constelaciones para acercarse críticamente a las artes plásticas contemporáneas en Costa Rica. Asume que el dibujo imaginario de los astros y el de los artistas comparten una esencial movilidad e interacción. Comienza con los trabajos matéricos de Juan Luis Rodríguez, de quien destaca la obra *Combate*, con la cual participó en la Sexta Bienal Internacional de París en 1969, y sigue con los trabajos de una buena cantidad de artistas de la plástica costarricense. Ella organiza “constelaciones de sentido” para agrupar dichos trabajos. Incluye la abstracción, la memoria, las tensiones del sujeto, la risa y el sarcasmo, lo popular, la fotografía, la ficción, el deseo, el paisaje, la crítica de la representación y el campo institucional. El libro se completa con obras y autopresentaciones de los artistas.

Al texto de Tamara Díaz Bringas le siguieron otros que intentaban realizar la misma mirada crítica pero orientada hacia otros campos culturales. En ese sentido, Gabrio Zapelli coordinó la edición del texto *Paraescrituras (ensayos y guiones)*<sup>25</sup>. Editado en el año 2003, el texto reúne conferencias más

---

23 Entrevista a Carlos Cortés. 27 de febrero de 2012.

24 Tamara Díaz Bringas (2003). *En el trazo de las constelaciones*. San José: Ediciones Perro Azul.

25 Gabrio Zapelli (Ed.) (2003). *Paraescrituras (ensayos y guiones)*. San José: Ediciones Perro Azul. El libro incluye conferencias de Sergio Román, José Sanchis, Manuel Ruiz, Ana Istarú, Luis Carlos Vásquez, Fernando Marías, María Lourdes Cortés, y Gabrio Zapelli. Además, contiene guiones de Laura Astorga, Pablo Cárdenas, Jessica Clark, Blas Dotta y Marvin Murillo.

o menos breves y guiones de los participantes en el taller *La mirada dramaturgica*. Dedicado a la escritura dramática, dicho taller estuvo a cargo de José Sanchís Sinisterra y Fernando Marías.

El tercer texto de la colección Miradas Subjetivas es *Voces tatuadas. Crónica de la poesía costarricense 1970-2004*, editado por el poeta Jorge Boccanera en el año 2004<sup>26</sup>. Boccanera escribe una crónica que intenta responder a la pregunta: cuáles cambios ocurrieron en la poesía costarricense desde que Jorge Debravo escribiera su último poema, hacia fines de 1960. Para responder a esa cuestión, hace un viaje por tres momentos de la producción poética costarricense. En ese viaje, realizado junto a *la gran viajera de todos los tiempos*, va intercalando dibujos de épocas, sensibilidades y poemas. El texto termina ofreciendo una lista de poetas nacidos desde 1945 y cuyos poemarios empezaron a publicarse a partir de la década de 1970.

Marta Ávila, bailarina, profesora y principal crítica de danza en el país escribió en el año 2008 el libro *Imágenes efímeras: 10 años bailados en Costa Rica*<sup>27</sup>. Ávila hace un recorrido breve por la historia del lenguaje moderno en la danza costarricense, comenzando en la década de 1930. El énfasis del análisis está colocado en los grupos, proyectos, lenguajes, coreografías, coreógrafos y coreógrafas, bailarinas y bailarines que trabajan en la década comprendida entre 1993 y el 2004. Además de ello, el libro ofrece un capítulo en el cual varias y varios actores de la danza contemporánea costarricense responden a la pregunta por el sentido de sus creaciones y trabajos.

Carlos Cortés publicó en el año 2007 *La gran novela perdida. Historia personal de la narrativa costarricense*.<sup>28</sup> Con este libro Cortés obtuvo el Premio Nacional de Ensayo Aquileo J. Echeverría 2007. Según Cortés, su texto es la historia de una búsqueda personal acerca de lo que quiere decir escribir (sobre/acerca de/en el margen de) narrativa costarricense en el 2007. Al final, dice entender que *sólo se podía hablar de literatura costarricense como ficción*. El libro comienza con una presentación y un cuadro cronológico de eventos históricos, narrativos y ficcionales, ocurridos entre 1975 y el 2007. El cuerpo central se compone de 10 momentos de su *historia personal de la narrativa costarricense*. El texto concluye con un largo anexo narrativo acerca de la literatura urbana y la nueva narrativa costarricense.

En ese mismo año de 2007, el profesor, investigador, actor y dramaturgo Fernando Vinocour compiló el texto *La tradición del presente. Actualidad de las experiencias teatrales en Costa Rica en las últimas tres décadas*<sup>29</sup>. Se trata de un conjunto de reflexiones hechas por especialistas. Incluye un recorrido historiográfico y un análisis de las condiciones de gestión y producción en el teatro costarricense. El libro se compone además de consideraciones acerca del problema de la dramaturgia y las escrituras escénicas, las experiencias heterodoxas en el mundo teatral costarricense, y lo innombrable de

26 Jorge Boccanera (2004). *Voces tatuadas. Crónica de la poesía costarricense 1970-2004*. San José: Ediciones Perro Azul.

27 Marta Ávila (2008). *Imágenes efímeras: 10 años bailados en Costa Rica*. San José: Ediciones Perro Azul.

28 Carlos Cortés (2007). *La gran novela perdida. Historia personal de la narrativa costarricense*. San José: Ediciones Perro Azul.

29 Fernando Vinocour (Ed). (2007). *La tradición del presente. Actualidad de las experiencias teatrales en Costa Rica en las últimas tres décadas*. San José: Ediciones Perro Azul. El libro contiene textos de María Bonilla, Edda Rodríguez, Marco Guillén, David Korish, Roxana Ávila, Giancarlo Protti, Gladys Alzate, Ernesto Raabe y Fernando Vinocour

LETRAS

CONMEMORACIÓN  
DÍA DE LAS ESCRITORAS

# ESCRIBIR: UN GRITO IMPRESO

Centro Cultural de España  
en Costa Rica



**AGOSTO**  
**31**  
4:00pm

**FILCR 2023**

**LETRAS**



Participan  
Jorge Chen Sham  
Ronald Campos López  
Dorde Cuvardic García

**Conversatorio**  
**150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE AZORÍN**

Feria Internacional del Libro / Pedregal

   **Centro Cultural de España en Costa Rica**

**LETRAS | CONVERSATORIO**

**MAYO**  
**19**  
6:30pm




Arquimedes González Jose Alberto Montoya

**LAS LETRAS DE NICARAGUA EN EL EXILIO**





Lea Bolt Macuto Manzanares Mario Urtecho

   **Centro Cultural de España en Costa Rica**

**AGOSTO**  
**23**  
7:00pm

**Conversatorio Poesía Centroamericana**

**RETOS Y OPORTUNIDADES EN LA CONTEMPORANEIDAD**

**Centro Cultural de España en Costa Rica**



   **Centro Cultural de España en Costa Rica**

los espectáculos de tendencia comercial y la crítica teatral. Los últimos textos tratan acerca de la comunidad y el quehacer escénico, el artista teatral y los cambios sociales, la música en el teatro, y el estado actoral en Costa Rica.

Acerca del cine y el video en Costa Rica versa el texto *Luz en la pantalla. Cine, video y animación en Costa Rica*. Fue elaborado en el 2008 por la investigadora en cine costarricense y centroamericano María Lourdes Cortés. Es una crónica acerca de la historia más reciente del cine costarricense. Aunque relata apasionadamente eventos previos, empezando por la primera producción de imágenes en 1907, el énfasis de Cortés está puesto en la producción cinematográfica de las dos últimas décadas. Para ello utiliza una fecha especial en la cual aparece una nueva vitrina para la producción audiovisual: la Muestra de Cine y Video Costarricense, iniciada en noviembre de 1992 con el patrocinio principal del Centro Cultural de España en Costa Rica. A partir de allí María Lourdes Cortés recorre producciones, proyectos, colectivos, tendencias y las apariciones más recientes. Su análisis no deja de vincular el rumbo de la producción cinematográfica con el rumbo del país.

La colección Miradas Subjetivas se completa con una antología acerca de la música costarricense. Lleva por título *Cartografías Sonoras del Tambito al Algoritmo... Una aproximación a la música en Costa Rica* y fue editado, en el año 2008 por Otto Castro<sup>30</sup>. Se trata de un libro que ofrece un recorrido amplio por tradiciones, géneros y proyectos musicales diversos. Está compuesto de siete textos escritos por músicos, gestores, investigadores, críticos y estudiosos de la música producida en Costa Rica. Ello incluye la dimensión educativa, la tradición musical guanacasteca, la investigación en torno al calipso limonense, el swing criollo, las músicas populares y sus orquestas, el rock tico y la música electroacústica.

Arlekin, por su parte, editó numerosos textos de ensayo filosófico y parte de la serie de libros del Centro Cultural de España dedicados a las Tertulias del Farolito. En el año de 1998, apareció *Costa Rica imaginaria* un libro que recoge las participaciones del ciclo de tertulias celebrado en 1996 con ese mismo título. Editado por Jesús Oyamburu y Alexander Jiménez, es una antología que reúne reflexiones acerca de las representaciones sociales vinculadas con la identidad costarricense<sup>31</sup>. En él aparecen lecturas críticas acerca de las identidades étnicas y la xenofobia, los territorios, las fronteras y los migrantes. Además, incluye consideraciones en torno a la cultura política costarricense, la sexualidad y los imaginarios vinculados al fútbol.

En esas tertulias participaron reconocidos escritores y escritoras, psicoanalistas, filósofas y filósofos, antropólogas, poetas, periodistas, políticos, psicólogos, arquitectos, migrantes, y el entonces entrenador de la selección nacional de fútbol. Además, fue un evento inolvidable que reunió a mucha gente diversa. El poeta Luis Chaves, entonces con 26 años, fue una de esas personas y confiesa

30 *Cartografías Sonoras del Tambito al Algoritmo. Una aproximación a la música en Costa Rica* se compone de textos escritos por Razziel Acevedo, Nerina Carmona, Otto Castro, Bary Chaves, Manuel Monestel, Darren Mora, Ana María Parra, Guillermo Rosabal. La presentación del libro está escrita por Alberto Zúñiga.

31 Jesús Oyamburu y Alexander Jiménez (1998). *Costa Rica imaginaria*. Heredia: EFUNA. Este libro reúne las participaciones de Giovanna Giglioli, Tatiana Lobo, Carmen Murillo, Fernando Contreras, Ignacio Dobles, Bruno Stagno, Roberto Villalobos, Daniela Trottier, Constantino Urcuyo, Jorge Jiménez, Bernal Herrera, Manuel Picado, Ana Istarú, Mario Schumacher, Alexander Jiménez, Fabián Dobles, Valdeir "Badú" Vieira, Rafael Ángel Herra y Julio Rodríguez.

lo siguiente: *Recuerdo con precisión la primera vez que fui al Farolito -que es ese el nombre que me sale natural-, fue al ciclo de tertulias que luego se materializó en el libro Costa Rica imaginaria. No creo exagerado afirmar que particularmente en esa época fueron El Farolito y Teorética los dos lugares de mayor efervescencia cultural, centros que propiciaron y estimularon el trabajo creativo y de reflexión de muchas personas y sectores*<sup>32</sup>.

En ese mismo año de 1998 se editaron otros libros que también reunían textos de personas participantes en los diversos ciclos de las Tertulias del Farolito. Es el caso de *La percepción de lo político en Costa Rica*, una antología de textos acerca del desencanto político en Costa Rica<sup>33</sup>. Se trata de un libro que intenta captar el malestar de una época mediante las percepciones de distintos actores sociales y políticos. También en 1998 se editaron los textos *Nietzsche y la modernidad*<sup>34</sup> y *La vida en otra parte: el ocio, los placeres y los amores*<sup>35</sup>. Jorge Jiménez Hernández editó en el año 1999 un libro acerca de la ciudad. Se tituló *Ciudad Mundi. Hablar, discutir, imaginar la ciudad*<sup>36</sup>. El libro *Sociedades hospitalarias: Costa Rica y la acogida de inmigrantes*, editado en el 2004, reúne participaciones de dos ciclos de tertulias realizadas en los años 2002 y 2003 con los títulos de *Costa Rica: todos sus nombres* y *Costa Rica abierta*<sup>37</sup>.

Además de la colección Miradas Subjetivas y de los libros relacionados con las *Tertulias del Farolito*, el Centro Cultural de España ha contribuido con la edición de más de 60 libros vinculados al teatro, la poesía, la filosofía, la narrativa, la historia, la danza, el cine, la cultura, y otros. Algunos de estos libros ganaron premios nacionales e internacionales. Un ejemplo de ello es *Maremostrum*, de Mauricio Molina, que obtuvo una mención en el I Concurso de Poesía Neruda 2000, en Chile, e *Historias polaroid*, de Luis Chaves, que fue finalista en el Premio Internacional de Poesía del festival de Medellín 2001. El libro *El imposible país de los filósofos*, de Alexander Jiménez, obtuvo el Premio Nacional de Ensayo Aquileo J. Echeverría 2002, y *La gran novela perdida. Historia personal de la narrativa costarricense*, de Carlos Cortés, obtuvo el Premio Nacional de Ensayo Aquileo J. Echeverría 2007.

Las crisis económicas, y quizá la aparición de otras prioridades, impidieron que ese apoyo directo al mundo editorial y literario se mantuviera. Por lo demás, eso es consistente con la idea de apoyar

---

Luis Chaves. Comunicación personal. 25 de enero de 2012.

33 *La percepción de lo político en Costa Rica* (Heredia: EFUNA, 1998), compilado por Alexander Jiménez, Jesús Oyamburu y Miguel Ángel González, incluye textos de Ignacio Dobles, Bernal Herrera, Antonio Marlasca, Roberto Villalobos, Gerardo Bolaños, Ciska Raventós, Carolina Carazo, Mario Zeledón, Mirta González, Jorge Jiménez, Eduardo Mora, Rocio Alfaro, Manuel Rojas, Constantino Urcuyo, Víctor Hugo Acuña, Antonio Álvarez Desanti, Edgar Roy Ramírez, Constanza Rangel, Fernando Contreras, Giovanna Giglioli y Heinrich Schafer.

34 *En Nietzsche y la modernidad* (Heredia: EFUNA, 1998) escriben: Amán Rosales, Fernando Contreras, Bernal Herrera, Giovanna Giglioli, Elizabeth Muñoz y Guillermo Coronado.

35 En el texto *La vida en otra parte. El ocio, los placeres, los amores* (Heredia: EFUNA, 1998), editado por Alexander Jiménez, aparecen artículos de Tatiana Lobo, Rafael Ángel Herra, Jorge Jiménez, Rodrigo Soto, Fernando Contreras, Karen Poe, Guillermo Barzuna, Linda Berrón, Elizabeth Muñoz, Manuel Picado, Giovanna Giglioli.

36 *En Ciudad mundi* (Heredia: EFUNA, 1999) escriben las siguientes personas: Jorge Jiménez, Roberto Villalobos, Andrés Fernández, Álvaro Rojas, Mario Sancho, María Bonilla, Amalia Chaverri, George García, Ernesto Rivera, Vernor Muñoz, Virginia Pérez-Ratton, Ginette Barrantes, Guillermo Barzuna, Carlos Cortés, Rodrigo Soto, Javier Bogantes, Vladimir Klotchkov, Mauricio Ordóñez, y Bruno Stagno.

37 *Sociedades hospitalarias. Costa Rica y la acogida de inmigrantes* (San José: Arlekin/Perro Azul, 2004), fue editado por Alexander Jiménez e incluye textos de Carlos Sandoval, Carmen Murillo, Edgar Gutiérrez, Abelardo Morales, Patricia Alvarenga, Gioconda Úbeda, Antonio Marlasca y Roberto Fragonero.





el surgimiento de proyectos que luego están obligados a sostenerse de manera autónoma. A raíz de la crisis monetaria del 2008 y del 2015 los enfoques de la cooperación desde el ámbito cultural cambiaron mucho. Antes del 2008 el presupuesto era mayor, de modo que podía darse la financiación completa de libros, discos y diversos proyectos culturales y artísticos. Eso cambió durante los últimos 15 años y la política de apoyo pasó del patrocinio completo a la construcción común. Por tanto, el proyecto de colaboración en literatura se mantuvo en pausa durante estos años y solo después del año 2020 se ha empezado a retomar lentamente el patrocinio y se ha enfatizado en el apoyo y difusión de la literatura. Algunos ejemplos de ello son la antología *Microrrelatos. 30 relatos en tiempos del Covid en Costa Rica*, publicada digitalmente en el año 2020. Al año siguiente, en el 2021, se publicó *Las artes visuales contemporáneas en Costa Rica: Una esfera social y plural con convergencias, inflexiones y contradicciones - Estado del Arte*. La edición de este texto estuvo a cargo de Sofía Villena Araya y un grupo de curadoras y curadores, y fue financiado por el Centro Cultural de España. Se trata de una aproximación estadística a la esfera de las artes visuales contemporáneas en Costa Rica.

Durante el año 2022 se editó *El pasado adelante*, un libro que compila los textos curatoriales y las obras del proyecto expositivo del mismo nombre, un proyecto ideado y producido por la AECID en el contexto de las celebraciones del bicentenario de las independencias de los países centroamericanos. De dicho proyecto hablaré en el apartado siguiente.

Para el año 2023 se publicaron varios textos con el apoyo del Centro Cultural de España. Es el caso de dos antologías publicadas por la editorial Perro Azul: *Machas rojas sobre fondo blanco y azul: Antología de poesía costarricense 1980-2020* y *Descendientes de la Osa. Poesía hondureña entre siglos*. Asimismo, la editorial Club de libros publicó *La ciudad verde llena de colores* y la Academia Costarricense de la Lengua editó una Edición facsimilar del *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica* de Carlos Gagini. Además, en el año 2023, el mismo centro cultural publicó otra antología digital titulada *Microrrelatos. 40 relatos sobre la ciudad de San José*. Este libro reunía los textos ganadores y algunos relatos destacados de una convocatoria dedicada a ese tema.

Ese mismo año de 2023, el Centro Cultural de España se unió con Uruk Editores para lanzar el Certamen de Novela 2023. La obra ganadora fue *Nos descuidamos un segundo*, de José Morales González, obra que luego obtuvo el premio Aquileo J. Echeverría en la categoría de narrativa del año 2023. Respecto del certamen, Ricardo Ramón Jarne, su director, recordaba que este centro, en sus 30 años como institución, ha desarrollado numerosas actividades en el ámbito literario, incluyendo conferencias y talleres, presentación de obras literarias y organización de recitales, como las recordadas Noches de Poesía en el Farolito, que permitieron conocer la voz de relevantes poetas costarricenses. También evocó las Tertulias Literarias y el Club de Lectura, cuyo propósito siempre fue conectar al público con quienes escriben los textos. Según él, dado que la literatura siempre ha sido un pilar fundamental para la institución, era importante realizar ese certamen de novela y continuar creando alianzas que permitan robustecer la literatura costarricense<sup>38</sup>. En 2024, y con el

---

38 Entrevista a Ricardo Ramón. 26 de abril de 2024.

fin de conmemorar el aniversario de la Editorial Costa Rica, el Centro Cultural de España coeditó una antología de cuentos de España y Costa Rica.

Siempre en el ámbito literario y durante los últimos años, hubo un conjunto de visitas de escritoras y escritores españoles a nuestro país. Mediante el programa *10 de 30* de la AECID, que permite a jóvenes escritores españoles visitar distintos países y realizar un intercambio cultural e intelectual con distintos actores literarios en el país de destino, estuvieron en Costa Rica Pablo Herrán de Viu, David Aliaga, Sabina Urraca y José Ignacio Carnero. De ese modo, tuvieron la oportunidad de compartir experiencias a través de talleres literarios, presentaciones de libros y participación en conversatorios en distintas ferias de libro desarrolladas en el país.

Durante el año 2019, cuando Costa Rica fue la sede del festival Centroamérica Cuenta, el Centro Cultural de España, en coordinación con la Embajada de España, gestionó la visita de escritores como Alfonso Mateo Sagasta, José Ovejero, Edurne Portela, Ray Lóriga, Alfonso Armada, y Luisgé Martín, entre otros. Para este mismo evento el espacio de Plaza Skawak del Centro Cultural, albergó un buen número de actividades literarias que hizo crecer la oferta del festival. Además, dicha plaza acogió otros proyectos literarios propios del Farolito como Canto a la Semilla, cuyo principal objetivo fue el rescate de literatura indígena, o Fuego Cruzado, que reunía a poetas de la región centroamericana, y la exposición Objetos con Historia, una muestra itinerante de la red de centros que reunía objetos personales de distintos escritores iberoamericanos, cuya curaduría para Costa Rica estuvo a cargo del escritor Rodrigo Soto.

A mediados del año 2024, y en relación con el fomento de la lectura, el Centro Cultural de España recibió la visita de la Fundación Atrapavientos como parte de una gira desarrollada en conjunto con varios centros de la red. Esta fundación, radicada en Zaragoza, es especialista en temas de literatura infantil y fue galardonada en el año 2022 con el premio nacional de fomento de lectura del ministerio de cultura de España. Su visita permitió capacitar a profesionales encargados en el área de fomento de la lectura, como educadores y profesionales en bibliotecología del Ministerio de Educación Pública.

Además del apoyo permanente a la edición y estudio del trabajo poético y literario, el Centro Cultural de España en Costa Rica ha impulsado numerosas actividades literarias dedicadas a conversaciones y debates públicos relacionados con la literatura y la crítica cultural. Es el caso de *Las Tertulias del Farolito*. Se trata de ciclos de conversatorios con un formato relativamente libre que busca acercar, a un público amplio y en un lenguaje coloquial, el trabajo de escritores y escritoras, investigadores e investigadoras, activistas, instituciones o movimientos de distinto tipo. Iniciado en 1993 y continuado durante la mayoría de estos treinta años, quizá se trate de su proyecto cultural más antiguo y continuado.

La idea original de las tertulias fue del escritor y cineasta costarricense Rodrigo Soto. Este le propuso su idea a la directora Clara Ballesteros y luego ambos invitaron a incorporarse al proyecto al escritor y periodista costarricense Carlos Cortés. Juntos imaginaron y diseñaron una forma de tertulias con





escritores y escritoras. Así nacieron las Tertulias del Farolito. Ellos son los padres de esta criatura extraña que fue variando sus formas pero que no dejó de reunir gente para hablar de literatura y de otras cosas. Para ello se contó, inicialmente, con apoyos provenientes de la Universidad de Costa Rica, el Semanario Universidad, el periódico La Nación, en especial del suplemento cultural Ancora, el Instituto Goethe, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y algunos otros.

Las primeras Tertulias se celebraron con el título de *Los susurros y las voces: escritores costarricenses ante el público*. Se trató de conversatorios especialmente concurridos en los cuales fue posible escuchar y dialogar de cerca con narradoras, narradores, poetas y cuentistas pertenecientes a varias generaciones de escritoras y escritores costarricenses. Se inauguraron en abril de 1993 con un homenaje a Isaac Felipe Azofeifa. La segunda sesión fue dedicada a Joaquín Gutiérrez, Fabián Dobles, y Alberto Cañas.

A esas dos primeras sesiones le siguieron diez más organizadas a partir de asuntos temáticos, generacionales, históricos, estilísticos. Carmen Naranjo, Fernando Durán Ayanegui, y Daniel Gallegos hablaron acerca de “La Ciudad y el tiempo”. “La Vuelta y revuelta del 48” fue el tema tratado por Julieta Pinto, Quince Duncan, y Gerardo César Hurtado. Jorge Charpentier, Carlos Rafael Duverrán, y Ana Antillón hablaron acerca de “La generación del medio siglo”. Laureano Albán y Julieta Pinto abordaron el tiempo que vino “Después del manifiesto trascendentalista”. A José León Sánchez le correspondió la tertulia titulada “De San Lucas a Tenochtitlán”. “Dos mujeres narradoras” fue el nombre de la sesión dedicada a Tatiana Lobo y Myriam Bustos. Alfonso Chase, Leonor Garnier y Louis Doucoudray







dedicaron su tertulia a “Los sesentas”. A su vez, Ana Cristina Rossi, Dorelia Barahona, y Rafael Ángel Herra participaron en la sesión titulada “La narrativa viva”. “El sueño ha terminado. 20 años de poesía” reunió a Juan Antillón, Osvaldo Sauma, Carlos Francisco Monge y Ana Istarú. La clausura de las Tertulias del Farolito de 1993 estuvo a cargo de Isaac Felipe Azofeifa y en ella participaron las escritoras y escritores presentes a lo largo del año.

Rodrigo Soto dice de esta experiencia: *Aquel ciclo original de Tertulias del Farolito marcó un momento pues, en los años previos, no había habido prácticamente ninguna iniciativa de discusión pública de temas literarios. [...] Se produjo un documento audiovisual que permanece en la mediateca del Centro. Varios de los escritores participantes fallecieron posteriormente, y es posible que esas imágenes constituyan el último registro gráfico de ellos.*

En el año 2007 Cortés y Soto organizaron otra serie de Tertulias. Se titularon *Las ficciones de la No-ficción* y proponían un acercamiento a las relaciones entre la ficción y la no ficción en la literatura costarricense. La primera de ellas estuvo dedicada a Mamita Yunai, novela de Carlos Luis Fallas, con una presentación del historiador Víctor Hugo Acuña y del escritor e investigador Quince Duncan. Carlos Cortés expuso acerca de *El Infierno Verde de José Marín Cañas*. *El Crimen de Colima*, texto escrito por Enrique Benavides, fue el tema de la presentación de Eduardo Ulibarri. *La Isla de los Hombres Solos*, novela de José León Sánchez, fue comentada por Laura Chinchilla Miranda.



Las Tertulias del Farolito, organizadas desde 1994 en adelante por la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, nunca dejaron de lado la dimensión literaria ni el trabajo de escritoras y escritores. Pero a ellos se le fueron agregando otros asuntos y participantes como investigadoras, investigadores, trabajadores de la cultura, actores políticos, inmigrantes, jóvenes, luchadores de la calle, profesoras y profesores extranjeros, colectivos lésbicos-gay, artistas. Todas estas personas fueron debatiendo públicamente acerca de asuntos como las identidades, las migraciones, las drogas, el desencanto político, los imaginarios sociales costarricense, las ciudades, la vida cotidiana, el paraíso, los placeres, la amistad y el amor, la modernidad, la hospitalidad, el arte y el poder, los regímenes de bienestar y los patrones de convivencia en Costa Rica. Con cierta intermitencia, las Tertulias del Farolito se mantuvieron hasta el año 2021. En algunas ocasiones han enriquecido a otros proyectos gracias a su formato de debate público, diverso y plural.

El año 2021, y en el marco del Bicentenario de la Independencia de Centroamérica de España, las Tertulias del Farolito, entre julio y octubre, se dedicaron a debatir mensualmente aspectos filosóficos, históricos y sociopolíticos de la independencia, a la relación entre la inversión en educación y el pensamiento independiente, a la equidad de género y a la posibilidad de reimaginar Costa Rica desde una mirada climática.

Un año antes, durante el año 2020, las Tertulias del Farolito se organizaron con dos particularidades relacionadas con la cantidad de sesiones y de organizaciones involucradas. Entre junio y agosto se

ofrecieron 9 sesiones y cada una de ellas fue organizada por una organización distinta. Entre ellas podemos mencionar a las siguientes: Organización de Justicia Restaurativa Surgir, Organización Ticosos, Asociación Desampa Inclusivo, Fundación Golees, Asociación Ciudadana Acceder, Centro para la Sostenibilidad Urbana, Servicio Jesuita para las Migraciones y Museo Indígena Contemporáneo. En este caso, el ciclo de tertulias tuvo un temario muy amplio que incluyó asuntos como los dilemas de la delincuencia juvenil, la homofobia, la discapacidad, la lucha de mujeres, el transporte sostenible con enfoque de género, las mujeres y la migración forzada en Centroamérica, el Covid.

En el año 2015 hubo una especie de renacimiento de las Tertulias del Farolito con el ciclo “Nuevos campos culturales en Costa Rica”. Entre el 3 de setiembre y el 1 de octubre de ese año se habló de los siguientes asuntos: Espacio público y nuevos proyectos urbanos, Producciones culturales en los márgenes, Producir arte en Costa Rica, Márgenes y límites de la institucionalidad cultural. La última sesión se tituló El Estado de la Cultura y consistió en una tertulia con la ministra de Cultura y con sus viceministros. Además, este mismo año 2015 se presentó otro modelo de tertulia, denominado *Tertulias teatrales*. Se realizaron siete sesiones en las cuales participaron muchas mujeres del teatro - Vivian Rodríguez y Adriana Cuellar, Erika Rojas y Tatiana Sobrado, Sally Molina y Grettel Méndez, Roxana Ávila, Sol Carballo- además de David Korish y David Ho. Las tertulias teatrales permitieron conversaciones en torno a puntos de encuentro entre teatro y danza, pedagogías teatrales performances, texto y puesta en escena, improvisación en las artes y el teatro en la calle.

Entre el año 2016 y el año 2019, las tertulias tuvieron como centro el tema de los derechos humanos. En octubre de 2016 se ofrecieron cuatro sesiones dedicadas a la relación entre derechos humanos y migraciones en Centroamérica, feminismos y mujeres, y población penitenciaria.

Para el año 2017, las sesiones estuvieron dedicadas a Derechos Humanos de las personas privadas de libertad, Libertad de Expresión y Democracia, Derechos humanos de poblaciones históricamente discriminadas, Estado Laico y libertad de pensamiento. Durante estos dos años, 2016 y 2017, las tertulias fueron coordinadas por tres personas ligadas, de distinta manera, a luchas en defensa de minorías: Gabriela Arguedas, Agustín Gutiérrez y Sergio Pacheco.

Gabriela Arguedas confiesa que su experiencia coordinando estas tertulias fue muy enriquecedora, no solo por la oportunidad de dialogar con personas de muy diferentes áreas y trayectorias de vida, sino también por la posibilidad de conocer al público que asistió y sin el cual, estas tertulias no habrían tenido sentido. Según Gabriela, en cada sesión hubo un público nutrido, interesado y participativo, y las preguntas y comentarios que hicieron permitieron profundizar en temáticas tan diversas como la secularidad del Estado, los derechos humanos de poblaciones históricamente discriminadas y la necesidad de facilitar más discusiones abiertas, que promuevan la escucha y al intercambio democrático de ideas, creencias y emociones.

***En esa época iniciamos también con los primeros intentos de actividades híbridas, sumando así a personas que se conectaron en línea para escuchar las tertulias. Eso, claramente, ya se volvió parte de la cotidianidad. Pero en aquel momento no lo era. La participación en línea***

***nos demostró la importancia de pensar en formas de ampliar las posibilidades de inclusión en estas conversaciones. Algo que no pudimos concretar fue la idea de llevar las Tertulias fuera del área metropolitana, que sigue siendo un reto en casi todo tipo de actividad académica y cultural. Quedo muy agradecida por haber podido ser parte de la historia de las Tertulias en el Farolito, un proyecto que, sin lugar a dudas, ha dejado una importante huella en la cultura política nacional<sup>39</sup>.***

Las Tertulias del Farolito del año 2018 pretendieron seguir tomándole el pulso al contexto nacional desde un enfoque de derechos humanos. Para ellos se conversó en torno a desafíos como las elecciones nacionales, el nuevo orden mundial y los derechos humanos, la elección de los magistrados, el aborto terapéutico en Costa Rica, la participación política de la mujer y el derecho a la protesta social en Costa Rica.

Finalmente, entre setiembre y noviembre del 2019 se organizó un breve ciclo dedicado a tres asuntos: la situación del empleo en Costa Rica, el control de armas y derecho a la seguridad, y el derecho al aborto y derecho a la vida.

Agustín Gutiérrez, otros de los coordinadores de las Tertulias del Farolito durante esos años, hace memoria de aquellas actividades. Para él, la clave de acceso a su memoria suele ser emocional y sensorial, y lo que mejor recuerda, o cree recordar, es lo que sintió.

***Las tertulias del Farolito de 2016 y 2017, en cuya organización participé junto con Gabriela Arguedas, Sergio Pacheco, José Montero y Amanda Castro, destacan claramente por el sentido de camaradería. Juntos y apertrechados quisimos e intentamos que se hablara fuerte y claro de ciertos temas fundamentales. No creo que esto fuera novedad, sino más bien la continuación de un esfuerzo que nos precedía. Aunque sí procuramos que los espacios -cada tertulia es uno distinto- fueran los más propicios posibles, para que se manifestaran posiciones diversas y antagónicas sobre los temas. Queríamos auténticos debates entre personas que pensaban distinto sobre cada uno de los temas. Claro, uno propone, pero el hábito y la costumbre disponen. Si bien las discusiones fueron todas ricas y provechosas, nunca alcanzamos el grado de confrontación que esperábamos. Me pregunto si esta falta de confrontación dialógica será uno de los factores de nuestra creciente polarización social y política. En todo caso, como sabe bien cualquier que haya asistido a las Tertulias de Farolito, lo mejor era cuando terminaban. Y era la mejor parte porque la tertulia continuaba, pero en ambientes todavía más relajados, acompañados de algún bocadillo y una bebida. En mis tiempos estudiantiles esto ocurría en el propio Farolito, ya que solía haber abundante vino y comida. Por cierto, no creo que este fuera un factor menor en las exitosas convocatorias en las que se mezclaba experiencia y juventud. Debería el Centro Cultural de España pensarse bien eso de recuperar, cuando menos, el vino. Estoy seguro de que la juventud de hoy lo agradecerá<sup>40</sup>.***

---

39 Gabriela Arguedas Ramírez. Comunicación personal. 13 de junio de 2024.

40 Agustín Gutiérrez carro. Comunicación personal. 21 de junio de 2024.

La idea de todos estos ciclos de tertulias fue seguir discutiendo asuntos públicos que nos concernían como sociedad. Como correlatos de las tertulias, el Centro Cultural de España editó un buen número de libros que ya han sido destacados en apartados anteriores.

El modelo de debate público de aquellos primeros años marcó al resto de actividades culturales y así no sólo se promovían los montajes de teatro, por ejemplo, sino que se hicieron muchísimos encuentros para pensar el teatro nacional e internacional, las tendencias más actuales, las técnicas, y los textos. Lo mismo puede decirse del cine, de la literatura, de la música. En el Farolito, todo puede y debe ser sometido a debate.

## 2 ARTES VISUALES

*La otra mirada. Artistas extranjeros en Costa Rica*, de María Enriqueta Guardia, permite comprender la manera en que muchos inmigrantes ayudaron a construir la historia de las artes visuales costarricenses desde el siglo XIX<sup>41</sup>. Se trata de un libro acerca de artistas individuales que llegaron a Costa Rica desde otros países y ayudaron a desarrollar diversos campos. En algún sentido, quizá impropio pero igualmente justo, el Centro Cultural de España podría ser parte de ese dibujo y de esa historia. Se trata de un actor central en la historia reciente de las artes visuales en el país.

En 1992, el Farolito empezó su vínculo con las artes visuales mediante una serie de conferencias impartidas por profesionales españoles acerca del arte español y el arte colonial. Dichas conferencias fueron impartidas, entre otros, por Manuel Ballesteros, Juan Manuel Bonet, Martín Chirino. En ese mismo año de 1992, vinieron al país artistas españoles como David Serra, Sandra Fech, Rolando Faba, Nati Cañada, Rocío Zunzunegui.

Lo anterior revela que, desde sus orígenes y hasta el presente, se ha caracterizado por ser un espacio de movilidad constante de artistas españoles. Bajo el principio del valor del encuentro cultural entre España y Costa Rica, se han presentado, sobre todo en la primera década, exposiciones de pintura, escultura y fotografía de artistas provenientes de España. Al mismo tiempo, y desde muy pronto, dicho centro cultural se vinculó con artistas visuales contemporáneos costarricenses y lo sigue haciendo. En 1993, el escultor Edgar Zúñiga presentó una exposición titulada *Transgresiones* y Rafael Ottón Solís, del grupo Bocaracá, presentó otra cuyo nombre era *Bosnia*. Dos años después, otros miembros de ese mismo grupo expusieron sus trabajos en conjunto<sup>42</sup>. El artista e ilustrador Hugo Díaz realizó una retrospectiva del trabajo de toda su vida en 1994. Hernán Arévalo presentó en 1997 un conjunto de xilografías con el título de *Fábulas para Quevedo*. En 1996 Otto Apuy presentó *Sujeto objeto* y luego, en 1998, *Memoria Hechizada*. Priscilla Aguirre, Juan Carmona, Lucía Madriz,

41 María Enriqueta Guardia (2008). *La otra mirada. Artistas extranjeros en Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central.

42 Bocaracá fue un grupo de 11 artistas visuales costarricenses, formado en el año 1988, que proponía proyectos conjuntos en medio de sus trabajos individuales. Entonces formaban parte del grupo los siguientes artistas: Pedro Arrieta, Luis Chacón, Leonel González, Fabio Herrera, Miguel Hernández, Roberto Lizano, Mario Maffioli, Ana Martén, José Miguel Rojas, Rafael Ottón Solís y Florencia Urbina.

Barbara Bucher y Solum Donas, también expusieron en esos primeros cinco años de existencia del centro. En los siguientes años varias generaciones tuvieron la oportunidad de exponer sus trabajos.

El programa *Cuelga en el Farolito* inició en el año 2007 con una exposición de Eurídice Quirós. Artistas que no contaban con el apoyo de ninguna otra institución y que exponían por primera vez tenían ahí un lugar. Antes, algunos ámbitos del Farolito habían sido concebidos por Lidia Blanco como espacios de intervención y luego, con Carlos Couto y bajo la coordinación de Catalina Calvo, como espacios de arte emergente.

En este momento conviene hacer una precisión. El momento más significativo para las artes visuales en el Centro Cultural de España se da a partir del año 2001, durante la dirección de Lidia Blanco. Fue entonces cuando comenzó a promoverse el trabajo curatorial y a construir lazos fuertes con artistas y curadores de la región. Para ello fue esencial el vínculo con Virginia Pérez-Ratton, artista, curadora, y fundadora de *Teorética*, y con Ernesto Calvo, Tamara Díaz Bringas y Clara Astiasarán. En este contexto aparecieron eventos como “Proyecto Espacios”, en el año 2002<sup>43</sup>, y la exposición Tec-No-Lógico<sup>44</sup>.

Otras curadoras y curadores de prestigio internacional fueron invitados a visitar y trabajar en el país. Entre ellos, Gerardo Mosquera vino a presentar su proyecto “Ciudad múltiple 2003. Un proyecto internacional del arte urbano”. También se llevó a cabo una serie de conferencias sobre “El arte de curar”, con la participación de curadores y curadoras como Rosa Olivares, Rosina Cazzali y Paulo Herknhoff. Todo ello fue contribuyendo al crecimiento de jóvenes curadores y curadoras que empezaron a trabajar de cerca con este centro cultural.

Este nuevo tiempo implicó un giro en el concepto de “exposición”. Las artes visuales no eran asumidas como productos para la contemplación, sino como elementos de intervención y transformación de espacios. Eso ocurrió con *Objetos de deseo/ objetos de seducción*, del artista español Ciuco Gutiérrez, o, en el 2001, la muestra de videoarte *Espacios, Cuerpos e Identidades* con Priscilla Monge, Ana de Vicente, Alejandro Ramírez, Marco Chía, Karla Solano, Joaquín Rodríguez Del Paso y otros artistas visuales.

En otras “exposiciones” participaron los prestigiosos fotógrafos españoles Chema Madoz, Premio Nacional de Fotografía de España en el año 2000, Rafael Liaño, Xoan Anleo y Rosa Muñoz, así como los artistas visuales Sofía Jack, Joserra Melguizo y Santiago Ydáñez.

Este énfasis en las artes contemporáneas y los movimientos de experimentación vino acompañado de una seria apuesta por el diseño gráfico como una de las estrategias de movilidad de la programación. Desde entonces, José Alberto Hernández es el diseñador de los catálogos y programaciones. Sus diseños para las programaciones de los años 2007 y 2009 fueron seleccionados para participar en la

43 En el “Proyecto Espacios” expusieron Joaquín Rodríguez del Paso, Mabi Revuelta, Txspo Poyo, y Sila Chanto. Los textos eran de Tamara Díaz y Lidia Blanco.

44 Tec-No-Lógico contó con obras de artistas como: Daniel Acosta, Jorge Albán, Ricardo Ávila, Meter Boss, Dinorah Carballo, J. A. Hernández, Lucía Madriz, Priscilla Monge, Joaquín Murillo, Ordo Amoris, Oscar Pamio, Ángel Ricardo Ríos, Joaquín Rodríguez del Paso, Olger Sánchez, José Sancho, Txuspo Poyo, Ana de Vicente y Manuel Zumbado.





I y II Bienal Iberoamericana de Diseño Bid-Madrid<sup>45</sup>. Las programaciones también formaron parte de la Bienal de diseño costarricense 2011 y Hernández obtuvo por ellas el primer premio en diseño gráfico.

Con el giro hacia la curaduría, el diseño y la publicación de catálogos de las exposiciones, *El Farolito* abrió sus puertas y obtuvo el respaldo de artistas visuales de la región centroamericana que contaban con un trabajo de calidad. Además, apoyó la formación de curadores emergentes como Gabriela Sáenz, Adriana Collado, María José Monge, Esteban Calvo y Verónica Zúñiga.

Según cuenta Adriana Collado, ellos eran un grupo de estudiantes de Historia del Arte a quienes el Centro Cultural de España invitó a experimentar y confiar en su propio trabajo. Su directora de entonces, Lidia Blanco, les decía: *si ustedes están hablando, escribiendo, tienen aquí un espacio ¡hagan! hagan un ejercicio de lo que ustedes creerían que deberían ser las curadurías... según Collado, por eso es por lo que gente de muchas generaciones le tiene gran cariño al Farolito, porque no hay que ser una gran "figurota" de la cultura para poder tener un espacio para poder hacer algo en él*<sup>46</sup>.

Esta experiencia marcó la carrera de este grupo y después de esta experiencia inicial fueron llamados por el Museo de Arte Costarricense a hacer curaduría de las obras de su colección. El Centro Cultural de España creó para este grupo oportunidades y posibilidades de trabajo en equipo. Además, confió en sus capacidades cuando aún no tenían una trayectoria y les invitó a construirla experimentando. Algunas de estas personas hablan de la importancia de haber tenido ese rito de pasaje hacia la madurez. Esto lo confirman María José Monge y Gabriela Sáenz Shelby, también curadoras. Según ellas, *el recuerdo más lejano, el que marcó nuestro inicio en el medio profesional como curadoras, es el periodo de la gestión de Lidia Blanco entre el 2001 y el 2004, cuyo plan de gestión se enfocó en promover a las artes visuales y a otras manifestaciones artísticas locales y regionales*. Recuerdan proyectos como "Diálogo cultural" y "Espacios", en el que por primera vez, y sin experiencia anterior, junto a Adriana Collado y Esteban Calvo fueron invitadas a realizar exploraciones curatoriales. Esto permitió formas de experimentación y diálogo que *marcaron pautas y potenciaron sensiblemente la efervescencia artística de la época, así como la confluencia regional de las artes visuales contemporáneas*. Además, el Centro Cultural de España promovió la elaboración de narrativas sobre las artes visuales. Según Sáenz y Monge la voluntad de hacerles crecer fue acompañada de una actitud de optar por el riesgo sin temer al resultado de las propuestas, de la exploración, del producto inacabado, de la reflexión y de la escritura<sup>47</sup>.

Esta voluntad de formación y de intercambio, que ya se vivió en los comienzos, siguió y creció en la historia reciente del Centro Cultural de España en Costa Rica. Quizá una de sus principales manifestaciones contemporáneas sea las *Residencias Artísticas o Residencias CCE*, cuyo fin es propiciar la producción y vinculación de artistas costarricenses de diversas disciplinas, incluidas las artes visuales, además de apoyar la internacionalización y la generación de una comunidad cultural global. En las artes visuales esto ha operado mediante la interacción de artistas costarricenses con actores culturales internacionales. Dicha interacción ha estado mediada por la colaboración de la

45 <http://www.mataderomadrid.org/ficha/569/ii-bienal-iberoamericana-de-diseno.html>

46 Entrevista a Adriana Collado. 27 de febrero de 2012.

47 María José Monge y Gabriela Sáenz Shelby. Comunicación personal. 10 de febrero de 2012.

red de centros culturales de España en la región y de instituciones culturales locales como Teorética

En el año 2004, Clara Astiasarán se incorporó como coordinadora de Artes Visuales y, junto con Tamara Díaz Bringas y Ernesto Calvo, se encargó del proyecto educativo *Emergencias*. Esta fue una iniciativa que propiciaba el debate y la reflexión entre artistas plásticos centroamericanos que exponían en la sede del Centro Cultural de España en Costa Rica. Uno de los eventos más significativos de *Emergencias* fue *In Dubia Tempora* de José Díaz, María Montero y Jhafis Quintero. Esta fue una propuesta documental de fotografías, textos, catálogo y souvenirs relacionados con la cultura de los objetos carcelarios. Fue patrocinado por dicho centro cultural y en su sede se inauguró y permaneció 45 días, en el año 2004, antes de participar en ferias como Arco en España y Art Basel en Miami. Fue expuesto en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo y Museo de Arte Costarricense, y en los centros culturales de España en Guatemala, Salvador, y Argentina.

El Centro Cultural de España ha impulsado las artes visuales producidas por artistas que pertenecen a ciertas minorías culturales. Ello ha venido de la mano con una clara voluntad de descentralizar sus labores y llevarlas, fuera de San José y del país, hacia otras localidades y otros países centroamericanos y del Caribe. Algunos de esos proyectos ya venían de varios años atrás. Es el caso de los intercambios con el artista y gestor cultural Alejandro Tosatti. En el año 2007, Tosatti hace la curaduría de fotografías de José Díaz, *La fiesta de los diablitos*. Durante ese mismo año se presenta *Los Malekus vistos por ellos mismos*, una muestra de fotografías realizadas por ellos y sobre ellos mismos, sus tradiciones y estilos de vida.

*Con Sello Indígena*, realizado en conjunto con el Ministerio de Cultura y la Unesco, y coordinado por Alejandro Tosatti, supuso una posibilidad de intercambio entre artistas del Valle Central y de otras partes del país. Una de las experiencias más ricas promovidas por este proyecto fue la exposición “Con Sello indígena, xilografías de artistas indígenas de la región brunca”, curada por Tosatti. En ella un grupo de artistas indígenas bruncas, de Buenos Aires de Puntarenas, exponen 28 xilografías<sup>48</sup>. Acostumbrados a trabajar sus diseños en jícaras, este grupo de artistas recibió un taller con el artista plástico Hernán Arévalo y con él aprendieron a trasladar sus diseños al papel. Arévalo y Tosatti defendieron la calidad creativa y la capacidad adaptativa de estos artistas indígenas bruncas. Según Tosatti, *ellos realizan esto desde hace centenares, miles de años. Entonces no es que tengan que aprender a realizar este trabajo lo único que tuvieron que aprender es a trasladar su conocimiento a un soporte diferente*<sup>49</sup>. En ese sentido, se trataba de un desplazamiento semiótico: el traslado y la aplicación de la tradición gráfica propia de la decoración de las jícaras, una práctica creativa tradicional de estas comunidades, a otro soporte – el papel<sup>50</sup>. Con ello, el proyecto discutía el prejuicio según el cual la producción simbólica de un miembro de una comunidad indígena no puede ser calificada como arte.

---

48 En la exposición “Con sello indígena: xilografías de artistas indígenas de la región brunca” participaron siete artistas indígenas: Lilliet Carrera Loly Fernández, Johel González, José Virgilio Mavisca, Anáis Nájera, Fidelia Rivera y Elsa Rojas.  
49 Alejandro Tosatti. <http://redcultura.com/php/Articulos314.htm>.

50 Alejandro Tosatti. *Con Sello indígena. Arte, artesanía, interculturalidad*, San José, Grafos S.A., 2009, p. 4.

Tosatti argumenta que la exposición buscaba producir un diálogo intercultural con el fin de que las artistas y los artistas indígenas se reconocieran a sí mismos como tales y para que el medio artístico costarricense les reconociera su trabajo creativo. La muestra, además, intentaba conseguir que dichos artistas se apropiaran de lugares de exposición y prácticas de reconocimiento inusuales para ellos. *Con Sello Indígena* hizo posible una forma de trabajar en la cual diferentes comunidades pudieron compartir diferentes procesos artísticos y maneras de concebir el diseño.

Además de los trabajos curados por Tosatti, otras exposiciones abordaron el tema de las minorías culturales y las regiones. En el marco del proyecto Art Caribe, por ejemplo, se organizó la muestra colectiva “No todos los limones son ácidos”, y la exposición de Adrián Gómez titulada “Caribe Cromático”.

Por todo lo anterior, se puede afirmar que las artes visuales contemporáneas en Costa Rica experimentaron un giro significativo en la década de 1990 y luego de ello siguieron un particular proceso de maduración. Y eso fue gracias a la creación de instancias de investigación, intercambio y difusión de conocimientos como el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, creado en 1994, o Teorética, en el año 1999. Estas dos instancias fueron fundamentales a la hora de marcar el ritmo de la producción artística y de su investigación sistemática. Y antes de ellas, pero luego junto a ellas, el Centro Cultural de España en Costa Rica fue y sigue siendo un actor central en el crecimiento de las artes visuales del país.

Como lo señala Virginia Pérez-Ratton, fundadora de Teorética, en Costa Rica la década de 1990 estuvo marcada por un fuerte impulso en el desarrollo de infraestructura cultural. Este cambio implicó una reflexión acerca de la forma en que se debían impulsar las instituciones. En esta vía, la creación de instituciones nos enfrentaba con una historia de las artes tanto en Costa Rica como en el contexto centroamericano. Era necesario analizar un contexto social, económico y cultural marcado por conflictos políticos, étnicos, éticos y culturales. Para entrar en diálogo con otras regiones del mundo era necesario buscar y generar constelaciones viables para el arte centroamericano. Por supuesto, esto suponía articular a un conjunto diverso de artistas que trabajaban de forma dispersa.

En aquellas condiciones, las artes exigían la movilización y el intercambio dentro de una producción artística internacional. Pero hacía falta el conocimiento de aquello que acá se producía. Por ello, el punto de partida de muchas instituciones consistió en la asidua y constante reflexión acerca de la región centroamericana en el ámbito de las artes visuales. Esta reflexión acerca de lo regional era necesaria y fue impulsada por Teorética, el Museo de Diseño y Arte Contemporáneo y por el Centro Cultural de España en Costa Rica, que había nacido unos pocos años antes de esas otras dos instancias.

“Estrecho dudoso”, un proyecto del año 2006, impulsado por Teorética, ejemplifica cómo se puede promover el arte contemporáneo en la región<sup>51</sup>. Según Virginia Pérez-Ratton, el nombre “Estrecho dudoso” hace referencia a esa franja geográfica que se imponía como medio hacia las Islas de las Especies. Según ella, *desde que en el siglo XVI, Carlos V ordena recorrer las costas del istmo en busca de un paso hacia las Islas de las Especies, empieza a circular la duda sobre su existencia, y*

<sup>51</sup> Estrecho dudoso recibió la colaboración de: Centro Cultural de España, Galería Alternativa, Peter Kilchmann Gallery, Hostenfeldt Gallery, Sagrario Pérez Soto, Prins Claus Fonds, entre otros.

la región termina siendo referida con la expresión estrecho dudoso como evidencia de lo incierto de aquel objeto de deseo<sup>52</sup>.

Lo incierto de esta franja de tierra parece referirse a un ámbito geográfico y cultural aún no delimitado. Se trata de un objeto de deseo y en cuanto tal permanece siempre indeterminado al no poder asociarse a un objeto en específico. Sin embargo, el empeño de instancias como Teorética, el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, y el Centro Cultural de España contribuyó a hacer emerger eso que se imaginaba como una ausencia.

El Farolito ha impulsado de manera significativa las artes visuales contemporáneas de Costa Rica y el resto de la región centroamericana. Este ha sido, sin duda, uno de sus ámbitos de acción más ricos y variados. Su manera de impulsar, regionalmente, el arte contemporáneo es evidente en un proyecto especial, El pasado adelante, llevado a cabo durante los años 2021 y 2022 y ya mencionado en el capítulo anterior. Este proyecto consistió en una exposición internacional dedicada al arte contemporáneo centroamericano y fue liderado por la AECID en el marco de las celebraciones del Bicentenario de las Independencias de los países centroamericanos.

Ya antes mencioné que en *el año 2022 se editó un libro que reúne los textos curatoriales y las obras de El pasado adelante*. Ahora me gustaría hablar de la exposición misma. Celebrada entre el 19 de noviembre de 2021 y el 6 de febrero de 2022, tuvo siete sedes simultáneas: las 6 sedes de los centros culturales de España en Centroamérica, a saber, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, y la Casa de América en Madrid. La dirección y curaduría de la exposición estuvo a cargo de Tamara Díaz Bringas y Ricardo Ramón Jarne. Este último cuenta que este proyecto fue posible gracias a que el Museo Reina Sofía había adquirido nuevas obras de arte centroamericano y junto a Tamara Díaz idearon una exposición que evitara la típica dicotomía entre la metrópoli y las periferias. Por eso, tan importante fue la sede de Casa de América como las otras sedes de la región centroamericana. Con curadoras y curadores locales, el arte centroamericano pudo mostrarse en su riqueza y diversidad. Se trató, según Ricardo Ramón, de un proyecto que ayuda a comprender el arte centroamericano pues combinaba seriedad académica y vanguardismo.

En representación de Costa Rica, participaron como curadoras Paula Piedra, Lola Malavasi y Daniela Morales, gestoras culturales de Teorética. Ellas se encargaron de la curaduría de una propuesta a cargo de Ingrid Cordero y Sofía Ureña. Titulada *Lo que no vemos crece de todas formas*, se trataba de una instalación que critica los procesos de colonización y extractivismo, y discute aquello que pone en riesgo la supervivencia del planeta y los métodos y ritmos impuestos por el modelo productivo del capitalismo.

Para Piedra, Malavasi y Morales, la propuesta de Ingrid Cordero y Sofía Ureña aspira a concebir formas más conscientes de producir materiales textiles. Al permitirse imaginar un futuro en el que el ciclo de estos materiales acaba con su retorno a la naturaleza, problematizan la vida “útil” del objeto

---

<sup>52</sup> Virginia Pérez-Ratton, ¿Qué región? Apuntando hacia un estrecho dudoso. Ponencia en el seminario “Qué Centroamérica?” celebrado entre el 10 y el 14 de julio de 2006 en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo de San José.

textil y señalan el costo ambiental de producir a partir de componentes sintéticos e industrializados. Precisamente, para enfatizar esta postura, las artistas trabajan desde la instalación artística como recurso para recrear las tensiones existentes entre la producción textil industrial y la producción de un textil a partir de biomaterial. Ellas cuestionan sus decisiones con respecto al material con el que trabajan y asumen que, en este contexto acelerado en medio del cual vivimos, *hacer una pausa y reconocer el proceso es un acto revolucionario. El diálogo que surge entre estos materiales, de origen antagónico, otorga un nuevo valor a los procesos de producción biomaterial, y permite reconectar con lo natural y los saberes que provienen de la naturaleza.*

Paula Piedra, dibuja la historia de la participación de Teorética en el proyecto *El pasado adelante*. Ella, como ya se dijo, junto a Lola Malavasi y Daniela Morales, participó como curadora de la instalación *Lo que no vemos crece de todas formas*, de Ingrid Cordero y Sofía Ureña.

***La invitación a participar en el proyecto “El pasado adelante” llegó a principios del año 2021 cuando aún la pandemia era una variable importante a considerar en la manera en que pensábamos la gestión de Teorética... En ese momento, teníamos claro -y aún hoy- continuar trabajando con el horizonte ético de sostener la vida porque creemos que en medio de una crisis las instituciones artísticas deben convertirse en espacios de refugio intelectual, emocional y político... ¿Cómo asumimos la invitación a este proyecto? Teorética siempre ha trabajado a nivel regional de Centroamérica y el Caribe, y la mayor parte de nuestros programas y proyectos están abiertos o en diálogo con agentes, curadores, artistas, gestores de toda esta región... Nos movemos en un contexto que se caracteriza por tener una infraestructura cultural muy frágil y específicamente para el arte contemporáneo las opciones de financiamiento público y privado son muy escasas... Así que la invitación del Centro Cultural de España en Costa Rica a ser parte de un proyecto de escala centroamericana con un vínculo internacional tenía mucho sentido. Lo entendimos como una oportunidad de reconectarnos y de alguna manera de reactivar nuestra comunidad ya que este proyecto nos permitía comisionar obras a artistas costarricenses. El proyecto que propusimos para “El pasado adelante” fue una exposición llamada “Lo que no vemos crece de todas formas”. Para ser coherentes con nuestra gestión lo planteamos como una curaduría colectiva entre Daniela Morales Lisac, M. Paola Malavasi Lachner y Paula Piedra en un diálogo constante y horizontal con las artistas costarricenses Ingrid Cordero y Sofía Ureña. Nuestra apuesta fue enfocarnos en construir con ellas un proyecto que permitiera imaginar nuevas posibilidades de vida en la coyuntura actual. En un resumen del texto curatorial explicamos de la siguiente manera el proyecto:***

***“Lo que no vemos crece de todas formas es una invitación a hacer una pausa necesaria en un contexto acelerado para replantearnos la relación que tenemos con los materiales que elegimos, que nos rodean y que consumimos. La propuesta de Ingrid Cordero y Sofía Ureña aspira a concebir formas más conscientes de producir materiales textiles. Al permitirse imaginar un futuro en el que el ciclo de estos materiales acaba con su retorno a la naturaleza, problematizan la vida “útil” del objeto textil y señalan el costo ambiental de producir a partir de componentes sintéticos e industrializados. El espacio es a la vez un laboratorio, una***

***suerte de experimento vivo en escala real que pretende generar preguntas, conversaciones y sobre todo otras posibilidades de entender la vida humana en relaciones más gentiles y respetuosas con todo lo vivo*<sup>53</sup>.**

Además de un apoyo intenso y permanente a la producción, la formación, y la divulgación, estos treinta años del Farolito son como un espejo temporal en el cual pueden observarse los giros, emergencias y apuestas de las artes visuales costarricenses y regionales. El seguimiento de su programación permite observar cómo fueron cambiando las modalidades, las figuras, los gustos, las influencias. En ese sentido, estos treinta años son un muestrario de los rumbos de las artes plásticas o visuales en el país. También son años que han abierto nuevas posibilidades para las prácticas y la reflexión en torno a ese campo artístico.

Un ejemplo de lo anterior es un proyecto relacionado con los ecofeminismos y que se titula *Derecho de vida. Miradas ecofeministas en el arte en Iberoamérica y Guinea Ecuatorial*. Esta es una propuesta liderada por el Centro Cultural de España en Costa Rica y que ha sido acogida por la red centros culturales de España en 13 países iberoamericanos y en Guinea Ecuatorial. Su primera expresión, del año 2023, se realizó en Costa Rica con la participación de 17 artistas mujeres y con la curaduría de Marta Rosa Cardoso Ferrer. Con el título de *Derecho de vida: Ecofeminismo en España*, se efectuó en San José, en el período comprendido entre el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, y el 5 de junio, Día Internacional del Medioambiente.

*Derecho de vida. Miradas ecofeministas en el arte en Iberoamérica y Guinea Ecuatorial* es un proyecto curatorial que proviene de aquella otra iniciativa del Centro Cultural de España en Costa Rica y se extiende a la Red de Centros Culturales de la AECID. Su finalidad es abordar los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, impulsando estrategias de acción para atender la cuestión ambiental que hoy afecta diferentes escalas de nuestro entorno natural, social y humano. La iniciativa articula dos ejes de acción que hasta el momento han sido trabajados de forma independiente por parte de la institución: medioambiente y feminismo. Para ello, echa mano del Ecofeminismo, una corriente intelectual y una opción ideológica surgida a partir de la década de 1970 y que ha ido adquiriendo cada vez mayor relevancia a nivel global. Quizá ello se deba, en parte, a que las cuestiones que interesan al Ecofeminismo no han sido resueltas en el siglo XXI y, más bien, se han agudizado bajo las condiciones de una crisis socioambiental sistémica. Por supuesto, no se trata de un modo de pensamiento y acción homogéneo. De hecho, en su interior hay enfoques y opciones diferentes que, muchas veces, responden a contextos diversos. Sin embargo, esa diversidad tiene un elemento que la unifica: una crisis civilizatoria marcada por el consumo desaforado, por la puesta en riesgo del entorno físico y natural, y por la multiplicación de contextos agresivos y violentos. La propuesta del Ecofeminismo pasa por *reflexionar sobre las múltiples formas de subyugación y exclusión impuestas desde la hegemonía patriarcal sobre el equilibrio ecológico, en favor de la reivindicación de la Naturaleza, el ser humano como especie y el lugar de la mujer como voz pública autorreconocida como fundamento primordial para la conservación del ecosistema biológico*.

---

53 Paula Piedra. Comunicación personal. 25 de julio de 2024.

MUESTRA DE CINE ESPAÑOL



DEL  
20 AL 23  
DE MAYO  
SALA  
GARBO

*Dirigido por*  
**MUJERES**





RÍE cine  
Ciclo de comedia

Todos los jueves de agosto 7pm

01 Bienvenido Mr. Marshall (1953) Luis García Berlanga 08 Extraterrestre (2011) Nacho Vigalondo  
22 Torremolinos 73 (2003) Pablo Berger 29 El otro lado de la cama (2002) Emilio Martínez Lázaro

Dicho esto, es preciso aclarar que la convocatoria de un proyecto curatorial de este tipo no implica imponer *una forma específica de arte, puesto que se trata de un discurso ideológico, no de un tipo de lenguaje estético. Por eso, la idea es identificar dentro del panorama artístico internacional, la producción artística de mujeres que permitan mapear convergencias con el enfoque Ecofeminista desde sus respectivas trayectorias y propuestas creativas.* El fin de todo esto es hacer visible y legitimar el trabajo de estas mujeres en el contexto de urgentes problemas globales *entendiendo sus propuestas como componentes del debate crítico mundial emergidas desde un contexto específico, asumiendo el arte como agente de cambio y vehículo imprescindible para generar reflexión sobre nuestro lugar en el mundo actual.*

## 3 CINE Y VIDEO

El cine costarricense de los últimos treinta años debe una parte de su historia al Centro Cultural de España en Costa Rica. La Muestra de cine y video, la formación de cineastas, el apoyo directo a producciones cinematográficas y a su proyección, el acompañamiento técnico, el apoyo a festivales, todo esto ocurrió de manera intensa desde el nacimiento mismo del Farolito en el año 1992, el año en que también nació la Muestra.

Luego, en el ámbito financiero, el tradicional apoyo de dicho centro cultural al cine y las producciones audiovisuales del país cambió, a finales de la década de 1990, debido a la aparición de Ibermedia. Este forma parte de una matriz de programas -Ibermúsica, Iberescena, Ibercultura viva, y otros- que ofrece apoyos significativos en campos como el cine y la producción audiovisual. En ese sentido, Ibermedia contribuye, mediante asistencia técnica y financiera, a realizar películas y proyectos audiovisuales iberoamericanos independientes. Por esta vía, España sigue promoviendo trabajos audiovisuales, aunque eso ya no lo haga directamente el centro cultural como ocurrió con la realización de los cortometrajes *Como un grito*, dirigido por Iván Porras, y *Bernie* dirigido por Pietro Bulgarelli, o las películas *A ojos cerrados* de Hernán Jiménez y *El camino*, de Ishtar Yasin.

Hoy, el aporte del Centro Cultural de España se orienta en otras direcciones: apoyo a festivales, incluido el Festival de Cine, traída de materiales y expertos, organización de festivales de cine como el Festival de Cine Europeo y el Festival de Cine Español, formación técnica, proyección de películas, documentales, series.

Así, en el año 2016 se abrió un espacio dedicado a largometrajes y cortometrajes costarricenses. Este buscaba dinamizar las ventanas de exhibición cinematográfica y apoyar la producción nacional, haciendo confluir obras de cineastas experimentados con las de estudiantes y realizadores emergentes. Para el año 2017, se ofrecieron actividades orientadas a la formación y especialización de los cineastas de la industria local por medio de talleres. Estos abordaron la conceptualización del desarrollo de proyectos, la elaboración de carpetas y estudio de casos de aplicaciones a fondos, con asesorías individualizadas y fueron organizados junto al Centro Costarricense de Producción Cinematográfica

y en coordinación con el programa Ibermedia. Entre los años 2020 y 2023 se desarrolló el cine foro “Another way”. En conjunto con Río Urbano se organizó un conjunto de conversatorios sobre sostenibilidad ambiental relacionados con 4 documentales de la Muestra “Another Way”.

Todo esto es coherente con el último plan del Centro Cultural de España que ha ido constatando el crecimiento del sector del cine costarricense y que considera oportuno dotar a ese sector de un marco normativo propio, es decir, de una Ley de Cine. En todo caso, el Centro Costarricense de Producción Cinematográfica y dicho centro cultural son aliados cercanos y siguen imaginando actividades en común.

Entre el 27 de julio y el 4 de agosto del año 2012 se realizó la primera edición del *Festival Internacional de Cine 2012 Paz con la Tierra, hoy llamado Costa Rica Festival Internacional de Cine*. Se trata del primer festival internacional de cine con sede en Costa Rica y que forma parte de un circuito de festivales internacionales como los de Guadalajara, Cuba, Guatemala y Panamá. Una de las secciones del festival estuvo dedicada al cine y audiovisual costarricenses<sup>54</sup>. Lo que antes se llamaba la Muestra de cine y video costarricense, y que se realizó entre 1992 y el año 2011, fue el germen de este festival internacional.

La Muestra de cine y video costarricense nació gracias al acompañamiento técnico y el financiamiento del Centro Cultural de España en Costa Rica. De hecho, una de las marcas más significativas de estos treinta años de existencia de esta institución es su aporte en la creación de dicha muestra, que fue el festival audiovisual más importante del país durante veinte años, hasta su transformación en el *Costa Rica Festival Internacional de Cine*. Dicha muestra marca el inicio de una época en el medio audiovisual costarricense y no es casual que su comienzo coincidiera, en 1992, con el nacimiento de aquel centro cultural.

La primera Muestra de Cine y Video Costarricense se realizó en las instalaciones de dicho centro en noviembre de 1992. Su origen tiene que ver con un taller de guion cuya coordinación estuvo a cargo del Centro Cultural de España en Costa Rica. Mercedes Ramírez, una de las participantes en dicho taller y una de las creadoras de la actividad, narra de esta manera el origen del proyecto: *La Muestra nace a partir de un taller de guion que vino a dar la española Lola Salvador y el argentino Alberto García Ferrer. Eran dos profesionales muy connotados en sus países y los trajo Clara Ballesteros ...*<sup>55</sup>

Además de Mercedes Ramírez, en aquel taller fundacional participaron otros ocho creadores y creadoras quienes se empeñaron en crear la primera muestra al amparo del Farolito y con el apoyo del departamento de audiovisuales de la Universidad Estatal a Distancia. Se trata de Rodrigo Soto, Rogelio Chacón, Alexandra Pérez, Roberto Miranda, José Ramírez, Alberto Moreno, Luciano Capelli y Mauricio Miranda.

María Lourdes Cortés, en su libro *Luz en la pantalla*, refuerza y amplía el relato de Mercedes Ramírez. Según Cortés, un par de meses después de ese primer taller de guion, celebrado en agosto de 1992, el grupo decidió convocar a una primera muestra de cine y video costarricense. Su objetivo

54 “San José celebrará un soñado festival”. Periódico La Nación. Sección Viva. 12 de julio de 2012. 6-8 A.

55 Periódico La Nación. “Muestra de Cine y video ya es mayor de edad”. Sección Viva. 2010-11-8.

era conocerse mejor como grupo y establecer un breve diagnóstico del trabajo audiovisual que se realizaba en el momento. Esta primera edición de lo que sería en adelante la Muestra de cine y video costarricense se realizó en la sede del Farolito y en ella participaron 29 trabajos de aficionados y profesionales, de ficción y documental, de cine y video. Participaron profesionales consolidados como Roberto Miranda, Luciano Capelli y Mercedes Ramírez o estudiantes recién graduados como Alexandra Pérez, Mauricio Miranda y Rogelio Chacón. Además, hubo trabajos de gente que se movía entre el audiovisual y otras disciplinas, como Alberto Moreno y Rodrigo Soto. Esta primera muestra no incluyó competencia<sup>56</sup>.

Sin competencia, la primera muestra marcó el camino que hoy ha llevado a un festival internacional de cine. Ya en la segunda edición de la Muestra de cine y video costarricense se involucraron, además del Centro Cultural de España, el Centro de Producción Cinematográfica y otras instancias públicas y privadas. Hasta hace muy pocos años dicho centro cultural siguió siendo un actor fundamental de ese proyecto que nació en su sede y que siguió siendo alentado desde ella. Todo esto queda claro en un texto escrito por Jesús Oyamburu para ser leído en la clausura de la IX muestra de Cine y Video, en el año 2000. En él hay una crítica poderosa y también una evidencia del compromiso serio de la institución con el cine y el audiovisual costarricenses.

*Este texto forma parte de las reflexiones que quise compartir con el público asistente a la clausura de la IX Muestra de Cine y Vídeo y que por “extrañas” circunstancias no pude realizar. La Muestra no existiría si no la organizamos quienes acercamos el trabajo y los recursos para su logística. Pero esencialmente no existiría sin la obra mostrada y la audiencia. El problema de los gestores es gestionar recursos para el protagonismo de otros. Para quienes organizamos, el único protagonismo del que debemos enorgullecemos es el de promover el quehacer y el intercambio cultural, crear las plataformas, las políticas, las condiciones para facilitar a quienes ejecutan el trabajo creativo. Esto es especialmente cierto cuando esa gestión se hace desde el ámbito público: somos servidores públicos puestos para facilitar la vida cultural, los recursos estatales, los procesos, la difusión. A esos fines nos debemos.*

*Madurará la Muestra y se acrecentará la calidad de los productos si un día logramos tener tantos auspicios que un premio efectivamente facilite el próximo trabajo de un creador, que nuestro socio exhibidor apueste ofreciendo su mejor sala y eso comprometa a los creadores y permita a los jurados ser más exigentes, que vengan alguna vez compradores y esta vitrina sea aún más atractiva para todos. Es un proyecto en el que debemos crecer todos para que todos crezcamos, lo cual incluye: el trato respetuoso y serio a los artistas, el trato cortés y claro a los patrocinadores y auspiciadores, el trato correcto a los invitados internacionales y el trato adecuado al público.*

*El Centro Cultural de España no es solo uno de los socios de la Muestra, es quizás su principal auspiciador. Es por eso que la sentimos tan nuestra y que me voy a permitir pedir disculpas por*

---

56 María Lourdes Cortés (2008). Luz en la pantalla. Cine, video y animación en Costa Rica. San José: Ediciones Perro Azul. 84.

Centro  
Cultural  
de España

# VIVE CINE

Películas con contenido argumental dramático

Todos los jueves de octubre 7pm

**03 Solas** (1999) Benito Zambrano   **10 Familia** (1996) Fernando León de Aranoa  
**17 Flores de otro mundo** (1999) Icíar Bollaín   **24 El Bola** (2000) Achero Mañas

***cualquier error que se haya cometido con los muchos socios y audiencias de esta actividad. Todos nosotros: creadores, público, empresas, instituciones que dan vida a este espacio estamos reflejados en él. Como en cualquier otro sitio del mundo el hecho de que crezca un encuentro como éste, o un festival de teatro muestra claridad de compromiso con la calidad de vida, el derecho a la expresión y la dignidad de quienes conviven en una sociedad*<sup>57</sup>...**

Ahora bien, el Centro Cultural de España no solo ha contribuido a la historia de la cinematografía costarricense mediante la Muestra de Cine y Video. También hay que reconocer otros aportes, como su empeño en contribuir a la formación de creadores y creadoras del mundo audiovisual. Fue importante, en ese sentido, aquel primer taller de guion con Alberto García Ferrer y Lola Salvador en 1992. Con los años, se siguió promoviendo y financiando la presencia de profesionales internacionales con el objetivo de incentivar la formación en aspectos prácticos, formales, teóricos, de producción y de estudio del mundo del cine. Ese trabajo formativo ha continuado hasta el día de hoy.

Humberto Solás, director cubano, guionista, productor y creador del Festival Internacional de Cine Pobre, vino a Costa Rica, invitado por el centro cultural, en el año 1994. Directores de instituciones reconocidas a nivel internacional como José Ambrós, director del Mercado de Cine Latinoamericano, participó de charlas y talleres ese mismo año. Directores y guionistas latinoamericanos y españoles han pasado por su sede para discutir temas vinculados con la práctica cinematográfica, la producción de guiones y los contenidos históricos, sociológicos y filosóficos de las producciones audiovisuales. Enrique Pineda Barnet estuvo en 1995. Directores y guionistas españoles vinieron a mostrar y discutir sus películas, además de dictar talleres y charlas acerca de la producción cinematográfica, el guion, la puesta en escena y la dirección de actores. Es el caso de Jaime Chavarrí, en 1993, Antonio Giménez-Rico, en 1994, Julio Medem en el año 2001, Fernando Marías en el 2002, Miguel Albaladejo en 2003. Una buena parte de quienes se dedican al cine en Costa Rica pasaron y siguen pasando por esos talleres y charlas. Es el caso de la cineasta Gabriela Hernández, para quien:

***El Centro Cultural de España... ha resultado vital para el desarrollo de mi trabajo como cineasta independiente y para el sector audiovisual desde 1992. Un taller de guion que se impartió allí ese año entusiasmó a quienes participaron a tal punto que decidieron continuar reuniéndose luego del taller. Yo no estuve en ese taller, me sumé después...Clara Ballesteros era la directora en ese momento...nos abrió un espacio y así empezó todo. El resultado concreto de esas reuniones y deliberaciones fue la I Muestra de Cine y Video Costarricense que se realizó en el país en noviembre de 1992. Luego, 1993 fue un año decisivo para la evolución de la producción cinematográfica costarricense, gracias en gran medida al aporte y compromiso del Farolito. Se consolidó el Taller Permanente de Cine y Video (nuestro grupo); participamos en el Curso de Puesta en Escena y Dirección de Actores con el director español Jaime Chávarri y en noviembre se realizó la II Muestra de Cine y Video Costarricense, esta vez competitiva, con jurado nacional y patrocinadores...Como consecuencia de todos esos avances, nos animamos a postular un candidato de nuestro colectivo para la dirección del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica, que representara al sector independiente.***

<sup>57</sup> Jesús Oyamburu. Comunicación personal. 15 de octubre de 2000.

***Logramos que el Ministro de Cultura aceptara nuestra propuesta y nombró a Rogelio Chacón como director del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica (1994-1998), lo que a su vez significó el inicio de una nueva etapa en la actividad cinematográfica nacional: se dio impulso a producciones independientes; se lograron convenios de coproducción con otras cinematografías de Iberoamérica; se recuperó el archivo de la imagen; se sentaron las bases para una ley de cine en Costa Rica y se oficializó la muestra de cine y vídeo costarricense, asumida desde entonces por el Centro Costarricense de Producción Cinematográfica. El Farolito ha colaborado financieramente, jurados, y otros recursos en ediciones posteriores de la muestra... Personal y profesionalmente, tengo que decir que la cooperación española ha sido muy importante para el desarrollo de mi obra como documentalista costarricense... No exagero cuando digo que ese centro cultural me ha entendido y apoyado más que mi propio país y sus instituciones. Mi agradecimiento es profundo.***

**Gabriela Hernández, cineasta costarricense**

El Centro Cultural de España creó condiciones materiales y formales para impulsar las carreras de creadores como Gabriela Hernández y Jurgen Ureña, pero también de personas que investigan acerca del cine costarricense y regional. Tal es el caso de María Lourdes Cortés, una de las más prestigiosas gestoras de proyectos e investigadora del cine de Costa Rica y del resto de Centroamérica. Al comienzo de su libro *Luz en la pantalla. Cine, video y animación en Costa Rica*, Cortés dibuja las dificultades del mundo del cine en un país sin tradición y sin medios propicios para el desarrollo de la industria audiovisual<sup>58</sup>. Pero ella también reconoce el valor de los esfuerzos que personas e instituciones vienen haciendo para transformar esos escenarios, algo en lo cual dicho centro cultural tiene un mérito especial.

Durante la dirección de Salvador Vayá, entre el año 2016 y el 2020, hubo una clara apuesta por el mundo del cine, reflejada en actividades relacionadas con la gestión de filmotecas, la restauración de archivos fílmicos, talleres sobre cine documental, dirección de cine comunitario, y otros. Al respecto, Vayá afirma lo siguiente:

***La disciplina de la cinematografía realmente fue importante durante la gestión en esos años, pero considero que fue potenciada en la misma medida que las demás disciplinas artísticas en el Centro Cultural. Dentro de la promoción y desarrollo de la cinematografía se pudo realizar diversas muestras anuales de cine largometraje, cortometraje y documental sobre diversidad y derechos humanos. Pero fue un trabajo de carácter transversal a las líneas estratégicas del centro cultural, en cuanto a formación y capacitación a través de residencias artísticas en cuanto a procesos de experimentación artística y mediacionales, y talleres de formación en el ámbito audiovisual con experiencias locales, regionales e internacionales. Se trabajó con diferentes actores en el ámbito cinematográfico en Costa Rica como el Festival Internacional de Cine, con universidades como la Veritas y su escuela de cine o la Universidad de Costa Rica, espacios como cine Magaly y el Centro de Cine, tanto en el ámbito formativo como***

58 María Lourdes Cortés (2008). *Luz en la pantalla. Cine, video y animación en Costa Rica*. San José: Perro Azul.

*en el ámbito de la promoción coordinando muestras, ciclos de cine itinerante a través de Municipalidades, u otras como las muestras de cine europeo o de cine iberoamericano en cooperación con el programa Ibermedia y el Centro de Cine.*

*El Centro Cultural de España siempre fue un catalizador de la cinematografía en el país y de la que tuvo la oportunidad de ser partícipe desde la cooperación española en Madrid dirigiendo el Departamento de Programas y Proyectos Audiovisuales. En coordinación con el Centro Cultural y en cooperación con el Centro de Cine de Costa Rica se lanzaron iniciativas de cooperación. Uno de ellos fue la creación del Programa Ibermedia de cinematografía iberoamericana... Además quisiera señalar la cooperación en los inicios de 2000, entre la Cooperación Española con el Centro de Cine en cuanto a la restauración de archivos fílmicos, en programas de preservación de la memoria audiovisual iberoamericana como el proyecto de la Memoria Compartida, cuando se pudieron restaurar varios materiales o archivos cinematográficos antiguos de Costa Rica del Centro de Cine a través de la financiación y cooperación entre la Filmoteca Española, la Federación de Archivos Fílmicos Iberoamericanos y la Filmoteca de la Universidad Nacional Autónoma de México*<sup>59</sup>.

Una constante en las programaciones de la institución ha sido la promoción y difusión de ciclos de cine. En él se han presentado ciclos de cine españoles e iberoamericano, una oferta que se fue ampliando con el tiempo hasta incluir ciclos de cine sobre el videoarte europeo, el videoclip español, la guerra civil española, las mujeres de cine, la memoria compartida. El Ciclo del Nuevo Cine Español, coordinado en conjunto con Sala Garbo y con una larga trayectoria posterior, es uno de los ejemplos más significativos.

Hubo ciclos periódicos como el Ciclo de Cine *Videoteca a Puertas Abiertas*, coordinado por Ernesto Calvo o el Ciclo *Cine y psicoanálisis*. Creado en 1997, en colaboración con la Asociación Costarricense para el Estudio del Psicoanálisis, *Cine y psicoanálisis* produjo durante más de quince años, foros en los cuales los filmes permitieron discutir cuestiones como la sexualidad, el poder, el género, la pornografía, la subjetividad y otros.

Además de ciclos periódicos, el centro cultural ha sido anfitrión de las presentaciones de los trabajos de varias generaciones de cineastas. Es el caso de Mercedes Ramírez, Luciano Capelli, Gerardo Selva, Osvaldo Vianna Filho, Yasmín Ross, Hilda Hidalgo, Gabriela Hernández y otros. Además, participó apoyando distintas producciones. Ishtar Yasin recibió ayudas para *Florencia de los ríos y los tiburones grandes*, en 1999, y para *El Camino*, en 2008<sup>60</sup>. Lo mismo ocurrió con Hernán Jiménez en *A ojos cerrados*, del 2007, y con Bisonte Producciones en los cortometrajes *Bernie*, dirigido por Pietro Bulgarelli, y *Como un grito*, dirigido por Iván Porras. Gracias a esos mismos apoyos, Gabriela Hernández filmó *Se prohíbe bailar suin*, en 2003, y 12 documentales divididos en 4 temas: *Vamos al Matiné*, *Vamos a Ojo de Agua*, *Vamos a la Playa* y *Vamos a Bailar* en el año 2010.

---

59 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024

60 Ver entrevista en: [http://www.mibutacavip.com/product.php?id\\_product=273](http://www.mibutacavip.com/product.php?id_product=273)



**MIRAR  
DESDE LA  
OTREDAD**

**MUESTRA  
CINE  
LGBTIQ**

Además de impulsar la formación y producción de la cinematografía costarricense contemporánea, el Centro Cultural de España propició el intercambio de esa producción con la de otros países centroamericanos. Como parte de la red de centros culturales de España en la región, durante años se propició un intercambio de producción y de reflexión entre los artistas de esas naciones. Con su ayuda se creó, en el año 2004, el Festival Centroamericano de Video Joven la 240<sup>61</sup>. Dicho festival fue creado con el objetivo de congregarse a las mejores propuestas de Video Joven en la región centroamericana. Se realizó cada dos años de forma itinerante en Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Belice. Este festival constituyó, mientras duró, una ventana abierta para el cine centroamericano, para los realizadores, y para un público cada vez más amplio. El último registro encontrado de dicho festival fue hasta la sexta edición, en 2012.

El Centro Cultural y la Embajada de España, desde hace varios años y hasta la actualidad, han sido parte de las entidades que organizan el Festival de Cine Europeo en el Cine Magaly con el fin de mostrar las mejores y más recientes películas europeas.

***El Centro Cultural de España es...quien hace nacer o hace renacer el cine costarricense y sobre todo el cine joven, el cine, el video, la animación. Con la Muestra de Cine y Video no hay duda, porque logra aquí que se vaya consolidando con una serie de gentes y la muestra de cine nació aquí, es decir, nunca se le puede quitar ese mérito al Farolito. Este es quien pone la primera piedra a un renacer del cine nacional. Si te das cuenta, antes prácticamente no había nada. Es el pionero... Cuando el Centro de Cine se fundó fue muy importante en los años 70...pero El Farolito...fue el detonante para un movimiento audiovisual que ha ido creciendo constantemente. La Muestra de Cine arranca con un taller de guion en El Farolito, y luego éste ha seguido con sus puertas abiertas recibiendo otra gran cantidad de actividades<sup>62</sup>.***

Durante estos últimos años se ha trabajado, además, en la formación de espectadores de cine, haciendo un énfasis especial en los adultos mayores, un grupo de edad al que se le está atendiendo con verdadera dedicación e interés en la programación del Centro Cultural de España. Este año 2024 se empezó con el Festival de Cine Español en el Magaly con mucho éxito y se ha dado una alianza con Festivales de cine de terror, y se sigue apoyando a los festivales de cine de mujeres y al cine LGTBQ.

## 4 MÚSICAS

El Centro Cultural de España ha sostenido en todos estos años una apuesta excepcional por el mundo de la música. ¿Qué la convierte en una apuesta distinta a cualquier otra en Costa Rica? ¿Cuáles son los principios que han marcado esa diferencia en la escena musical costarricense durante las últimas tres décadas?

<sup>61</sup> <http://www.la240.com/#>

<sup>62</sup> María Lourdes Cortés. Comunicación personal. 15 de enero de 2012.

Podemos adelantar algo de la respuesta. Los principios que marcan esa diferencia tienen que ver con la diversidad de los proyectos, la capacidad de apertura a modalidades, grupos, públicos y escenarios, la calidad de los gestores y gestoras que han imaginado y coordinado los proyectos, y la permanente voluntad de investigación y debate. Los proyectos que describiré en la parte sustantiva de este capítulo revelan el modo de funcionar de cada uno de esos principios de trabajo. Antes de describirlos, conviene decir algo acerca de la diversidad, la apertura, los gestores y gestoras, y la investigación.

En primer lugar, este es un centro cultural guiado por un principio de trabajo pluralista: la diversidad musical. Quizá ninguna otra instancia cultural en Costa Rica, incluyendo las universidades e institutos musicales, ha tenido tan claro este principio. Ello ha permitido imaginar y dar cumplimiento a proyectos con tradiciones musicales que van desde la música tradicional guanacasteca hasta el jazz fusión, pasando por las diversas facetas de la tradición musical afrocaribe, la música de cámara, el rock en todas sus expresiones, el bolero, el pop, el flamenco, la electroacústica, y la salsa. Esto puede observarse en algunos de los discos que el centro cultural ayudó a editar. Estos incluyen personas, grupos y proyectos como Walter “Gavitt” Ferguson, Max Goldemberg, Odilón Juárez y el grupo Malpaís, Exnobia, Perrozompopo, Otto Castro y el grupo de música antigua Ganassi, Oscar Espinoza, Sonámbulo Psicotropical, *En Clave Afrocaribe*, Calacas Blues, Kawe Calypso, Byron Latouche, y una infinidad de grupos de rock.

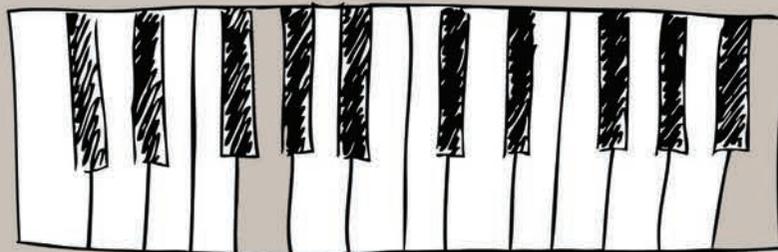
Especialmente durante sus primeros años, la sede del Farolito recibió a distintas bandas locales. Algunos personajes y grupos del mundo musical costarricense tuvieron allí su debut y grabaron discos en vivo. Manuel Obregón grabó allí su disco *Concierto del Farolito* en el año 1993. Max Goldemberg y Odilón Juárez, junto al grupo Malpaís, grabaron *Tierra seca* en medio de un concierto ofrecido el 10 de setiembre del 2002. Max Goldemberg ha vuelto muchas noches al Farolito, acompañado de jóvenes artistas de Guanacaste y de esa especie de caravana de los milagros que suele seguirlo allí donde va.

Los conciertos de Rock en el Farolito constituyeron uno de los aportes más ricos y uno de los eventos con mayor asistencia de público. A ello debemos añadir el proyecto regional *En Clave Afrocaribe*, la serie *CRmúsica*, con autores nacionales, y *De Música y Músicos*, evidencia de que la rica diversidad musical de este país ha estado presente de muchas maneras en el Centro Cultural de España.

Un segundo eje de trabajo que pone un sello distintivo a la labor del Farolito en el ámbito musical es que no solamente ha sido históricamente un espacio hospitalario, sino que se ha movido hacia nuevos sitios, ofreciendo desde conciertos al aire libre en parques josefinos hasta giras fuera de las fronteras del país.

Esta apertura funciona bajo la conciencia de que es necesario alimentarse de lo diverso, de lo extranjero, de lo cercano. Los eventos no tienen costo alguno para quienes asisten y buscan acompañar procesos de empoderamiento cultural en poblaciones afrodescendientes en el Caribe, conciertos en provincias fuera del Valle Central, y la inclusión de emprendimientos musicales centroamericanos en las actividades de Rock local, entre otros.

Un tercer elemento clave que ha distinguido al Centro en el mundo de la música es el acierto en la



centro cultural de españa

concierto  
14 may 19h 2012

**ERNESTO  
RODRÍGUEZ  
TENOR**

**STACY  
CHAMBLIN  
MEZZOSOPRANO**

**MANUEL  
MATARRITA  
PIANO**



12 dic 7 pm



Ensamble Afrocaribe toca en Casa de América. A la derecha,  
Manuel Monestel coordinador del proyecto En Clave AfroCaribe | Foto: [www.casaamerica.es](http://www.casaamerica.es)

elección de las personas encargadas de la gestión. Se trata de personas conocedoras del medio musical, investigadores y músicos prestigiosos algunos de ellos, y con una especial capacidad de convocatoria y organización. Los atributos de los gestores y gestoras de música en el Farolito han propiciado una serie de apuestas continuadas a propósito de la música afrocaribeña, de grupos y orquestas populares, del rock y sus variantes y de la música de cámara y electroacústica. Ahí podemos mencionar a personas como Manuel Monestel, Nerina Carmona, Darren Mora, Otto Castro, Susan Campos, Esteban Monge. Estas personas han sido coordinadoras y productoras de los proyectos musicales más consistentes y han podido trabajar, en distintas épocas, con sus distintos directores y directoras.

Un último aspecto valioso es el lugar dado a la reflexión, el debate y la investigación musical. Todos los proyectos mencionados han contado con una parte investigativa. Las gestoras y los gestores y productores han escrito artículos y discutido públicamente acerca de sus experiencias e indagaciones. Buena parte de ellas están recogidas en el libro editado por Otto Castro en 2008, *Cartografías Sonoras, del tambito al algoritmo*.<sup>63</sup>

La diversidad musical, la apertura, el acierto en la gestión y la voluntad de pensar la experiencia musical son principios de trabajo que aparecen entrecruzados en la mayoría de los principales

63 Otto Castro (2008). *Cartografías Sonoras del Tambito al Algoritmo... Una aproximación a la música en Costa Rica*. San José: Perro Azul.

proyectos musicales del Centro Cultural de España. A continuación enumeraré algunos rasgos de esas experiencias.

En Clave AfroCaribe fue uno de los proyectos de mayor alcance y trascendencia, y lo fue en gran medida gracias a que se trató de un trabajo en red llevado adelante por los centros culturales de España en la región centroamericana. Su objetivo consistía en visibilizar y difundir la diversidad musical de las culturas afrodescendientes en la costa Caribe de Centroamérica, Haití y República Dominicana, mediante un proceso de estudio y recuperación de diferentes expresiones musicales populares. Dicho proceso puede seguirse en algunos de los resultados: un disco compacto, un documento audiovisual y un libro de investigación etnomusical<sup>64</sup>. En el prólogo de este texto, la historiadora e investigadora Rina Cáceres afirma lo siguiente:

***En Clave AfroCaribe es, si se quiere, una síntesis de (una) polifonía regional. Una síntesis de la experiencia musical construida en el largo camino de la diáspora africana y afrodescendiente, practicada en comunidades y pueblos de nuestro Caribe insular y continental, donde nuestros músicos, hoy escritores, han ido a recoger voces, memorias y experiencias. Su gran capacidad creativa le ha llevado a combinar la guitarra, el tambor y la voz con la escritura. Detrás de las páginas que componen este libro está un fantástico proyecto de muchos meses de trabajo en los que se realizaron talleres y encuentros con una gran cantidad de trovadores en diferentes partes de la región. Estas prácticas anónimas cobran vida de la mano de la narración de los diferentes estilos musicales que se practican a lo largo de nuestro Caribe*** <sup>65</sup>.

En Clave AfroCaribe integró la investigación y la práctica. Por esa razón, el documental y el disco compacto muestran una síntesis representativa de las músicas que señalaban los investigadores en cada capítulo del libro. Su carácter no comercial, inclusivo y respetuoso, lo convirtió en un producto que mantiene viva la memoria cultural de las poblaciones de la costa caribeña de la región mediante la recuperación de expresiones musicales afrodescendientes. Además, organizó talleres musicales, intercambios, encuentros que en cada país reunían a músicos de por lo menos tres países distintos. El objetivo de estos encuentros era poner cara a cara a los representantes de las músicas afrodescendientes de la región, algunos de los cuales desconocían, hasta entonces, experiencias culturales cercanas y al mismo tiempo lejanas.

La coordinación de la parte investigativa de la región estuvo en manos del costarricense Manuel Monestel. Este compositor, sociólogo e investigador de las diferentes manifestaciones de la música afrodescendiente, es el líder de una de las bandas de mayor trayectoria y consistencia del país, *Cantoamérica*. Siendo él mismo un artista, Monestel supo conferirle a ese proyecto el respeto por la diversidad humana, cultural y musical, de las personas con quienes trabajó.

Monestel resalta varias experiencias gratificantes relacionadas con el reconocimiento y el aprendizaje intercultural y lingüístico. Además de ello, hubo importantes desafíos en el modo de encontrarse las diferentes expresiones musicales que, aun teniendo raíces comunes, también tenían importantes

<sup>64</sup> Centro Cultural de España en Costa Rica (2010). *En Clave AfroCaribe*. San José.

<sup>65</sup> Rina Cáceres. Prólogo. En: Centro Cultural de España en Costa Rica (2010). *En Clave AfroCaribe*. San José. 9.



VI FESTIVAL  
11 Y 12 DE  
FEBRERO  
DE 2012

**Sábado 11 / 12 md**

Huba&Silica  
Los Cuchillos  
esimple  
Moldo  
Sight of Emptiness  
Billy the Kid  
Escaparate Honduras  
Florian Droids  
Hot Sugar Mama Guatemala  
Niño Koi  
The Great Wilderness

**Domingo 12 / 12 md**

Pneuma  
aUTOPerro  
Advent of Bedlam  
SK Panamá  
Alberto Chaves  
Corpse Garden  
Reacción Direkta



J



# KRIPTONITA

WALTERIO IRAHETA

MIÉRCOLES 20 DE ABRIL 7 00 PM

Centro Cultural de España

diferencias. Uno de los retos más importantes para Monestel, quien también participó en el proyecto en calidad de músico, fue armar una banda que hiciera una gira por toda la región y que estuviese formada por al menos un músico de cada país.

Manuel Monestel fungió como director del Ensamble AfroCaribe, un grupo conformado por él y otros 8 músicos. El ensamble solo contó con una semana para montar un repertorio, ensayarlo, y salir a dar conciertos en cada uno de los países, en una gira que tardó cerca de un mes. La mayoría de los músicos del Ensamble eran también compositores, de modo que ellos mismos escogieron cada uno una canción propia, de su autoría o de la tradición de su pueblo, con el fin de que la banda la adaptara y se apropiara de ella. Según cuenta Monestel, la experiencia fue muy intensa, dura, compleja, a veces tensa, pero exitosa y satisfactoria<sup>66</sup>.

Las presentaciones del Ensamble AfroCaribe en pueblos caribeños o en las ciudades centroamericanas contribuían con la autoestima de los músicos. Ellos se habían dedicado durante toda su vida a conservar las expresiones musicales de sus antepasados y de sus poblaciones. En cada pieza de calipso, en cada ritual garífuna, en cada toque del quijongo, estas músicas mantienen y renuevan sus plurales, vivenciales y sincréticas identidades. Pues bien, el proyecto hizo posible que muchos públicos distintos pudieran acercarse a este valioso patrimonio. Casi un año después de esa gira, la banda polifónica realizó conciertos en España junto a Santiago Auserón, mejor conocido como Juan Perro y exlíder de la banda Radio Futura. Una canción de su autoría fue también montada por el Ensamble.

Como anécdota, Monestel nos habla de un encuentro en el que el entonces ministro de Cultura de Costa Rica, Manuel Obregón, le solicitó dar una charla sobre la música y las culturas afrodescendientes centroamericanas a los ministros del área. Estos se sorprendieron cuando Monestel les habló del proyecto *En Clave AfroCaribe*, y les mostró algunos de sus productos. Aprovechando la sorpresa pudo darles una pequeña y valiosa lección de política cultural cuando les dijo: *estas cosas se pueden hacer con una buena parte de voluntad política, otro poco de claridad conceptual y algo de financiamiento. Si cada gobierno asumiera una parte se podrían hacer cosas bellísimas que integren toda la región, no solo ya con música afrocaribeña*<sup>67</sup>.

Coordinado por Nerina Carmona, el proyecto *CRmúsica*, fue un esfuerzo singular orientado por el concepto del encuentro. A partir del año 2002, Carmona tuvo la intuición de crear un programa en el cual la prioridad era el encuentro de músicos y músicas costarricenses que tuvieran composiciones originales, con el objetivo de estimular, fomentar y difundir su producción autoral en términos no comerciales.

El primero de los conciertos se llevó a cabo el mes de marzo del año 2002, con María Pretiz y Guadalupe Urbina, quien leyó algunos textos de su autoría. Se encontraron posteriormente Bernal Villegas y Edín Solís. Estos formaban parte de bandas conocidas. Sin embargo, sus propias composiciones no eran necesariamente conocidas por aparte. En este espacio, dado que esa era otra de las premisas, los músicos pudieron tocar sus propios temas en dúo. Un dato puede revelar

<sup>66</sup> Entrevista a Manuel Monestel. 20 de febrero de 2012.

<sup>67</sup> Entrevista a Manuel Monestel. 20 de febrero de 2012.

la importancia de este proyecto. Por aquellos años las bandas locales tenían serios problemas para encontrar espacios adecuados. No había lugares que tuvieran las condiciones necesarias y dar a conocer su trabajo no siempre era posible para muchos artistas emergentes.

*CRmúsica* fue un proyecto que mezcló intervenciones de danza en los espectáculos musicales y que ofreció un espacio importante a los diseñadores para que elaboraran los programas de los conciertos. Estos se realizaban una vez al mes y pretendían ampliar la posibilidad de escuchar una diversidad de expresiones musicales. Hubo eventos de música afrocaribeñas, con Manuel Monestel y su contraparte Guillermo Anderson, y de música Trip Hop, con Luis Montalbert, de la banda Gandhi, y Eduardo Carmona, bajista de Inconsciente Colectivo. Estos últimos encontraron en su unión un producto que continuaron presentando en los espacios que podían. Se hizo también un encuentro entre Pelacats, agrupación de Pablo León, junto con Iván Rodríguez al violín e Isidor Asch, exlíder de la banda Marfil.

Gracias a la serie *CRmúsica* aparecieron grabaciones de gran valor, como la que surgió del concierto *Volcanes y Flores*, del quinteto Miravalles con Walter Flores. Otra de estas grabaciones en vivo, dedicada a la música tradicional guanacasteca, se realizó a partir del encuentro entre dos cantautores nicoyanos, Max Goldenberg y Odilón Juárez, y el grupo Malpaís. De allí salió el disco *Tierra seca*.

Con el objetivo de establecer acercamientos entre diferentes regiones se invitó al grupo Cantoamérica a tocar con el calypsonian Herbert Ginton Henry, alias “Lenki”, en un concierto que tuvo por título Mazumba. “Blusificación” fue el nombre del encuentro entre Alejandro Cardona, de Calacas Blues, y la intervención con textos del escritor Fernando Contreras. El disco compacto con la música de Calacas Blues fue editado con apoyo del Centro Cultural de España.

Ray Tico tocó con algunos integrantes de Malpaís. Jaime Gamboa lo acompañó con un texto de su autoría. Único representante del *feeling* de tradición afrocubana en el país, Ray Tico recibió un homenaje en el que participó Mario Ulloa, guitarrista costarricense radicado en Brasil. Memorable fue también el Encuentro de Dos Pianos entre Paco Navarrete y Walter Flores. Don Paco, de la tradición de los *conjuntos*, tenía muchas composiciones. Una de las más conocidas es “El mar de la tranquilidad”, compuesta con motivo de la llegada del ser humano a la luna y recuperada con un arreglo de Walter Flores.

Hubo también encuentros entre generaciones. Uno de los conciertos reunió a Lalo Rojas, clásico de los boleros criollos, con su hijo, del mismo nombre. Otro ejemplo de estos encuentros fue Sanjochepe, con Adrián Goizueta y su hijo Luciano, que exponía fotografías y pintura evocatorias de la ciudad. Participó también gente muy joven, como un grupo de estudiantes del Liceo Franco Costarricense llamado Jazz de Cafetal.

Después de un tiempo *CRmúsica* pasó a ser *Música Abierta*. Este nuevo proyecto tenía una dimensión más popular y la idea era que los conciertos se ofrecieran en espacios abiertos, al aire libre, en los parques de San José. El primer concierto de esta serie fue realizado en el Parque Central de San José y consistió en un homenaje a Jorge Duarte, director de la orquesta Lubín Barahona y sus Caballeros del Ritmo. Hubo otro concierto muy exitoso, en el Parque Morazán, con el grupo Los Hicsos.

Estos proyectos se ramificaron de manera provechosa y la gente comenzó a creer que en esta ciudad se podía hacer este tipo de cosas. De hecho, el estilo que se propuso fue rápidamente emulado por el medio y se comenzaron a hacer más eventos con formatos atrevidos y en espacios públicos.

Según Nerina Carmona siempre existió, por parte del Centro Cultural de España, una actitud respetuosa hacia las propuestas de los gestores culturales que comenzaban su trabajo en el escenario josefino. Se le dio el lugar que le corresponde al gestor, se valoró su trabajo creativo, y se permitió que tuviera, al menos en su caso, una impronta personal de quien lo diseñó, lo convocó y lo conjugó. En su artículo “Música abierta, apuntes necesarios para la memoria”, Nerina Carmona enumera y describe algunos detalles de los proyectos musicales que coordinó en *El Farolito*<sup>68</sup>.

La serie *De música y músicos* se dedicó a la promoción del trabajo de la música de cámara en Costa Rica, así como a la difusión de la música costarricense desde la música antigua, clásica o contemporánea y experimental. El compositor, músico y gestor cultural Otto Castro estuvo detrás de este proyecto, como coordinador y curador, desde antes de que tuviera ese nombre.

En sus inicios el proyecto apareció sin nombre, luego tuvo uno provisional, *Sonoridades*, y a partir del 2009 adquirió el nombre *De música y músicos*. Dentro del espacio se difundía todo tipo de música, desde antigua hasta tango, mexicana, clásica, romántica, contemporánea, española y barroca. A partir de la dirección de Andrés Pérez, la serie puso un énfasis en la producción musical iberoamericana, latinoamericana y española.

Hacia el año 2000 se proveyó de un espacio físico acogedor para ensambles de cámara, pues entonces estos lugares no existían o eran muy escasos. Poco a poco, además de gestar conciertos y presentaciones, alrededor de este espacio se integraron charlas y conferencias, entregas de historia de la música, apreciación musical, tecnología y música. Se hicieron numerosas presentaciones sobre tecnología aplicada a la música, y se dictaron conferencias con músicos, muchos de ellos internacionales, que abordaban asuntos complejos y de vanguardia. El libro *Cartografías Sonoras, del Tambito al Algoritmo*, del cual Castro fue editor, compiló ensayos de personas involucradas en las diferentes escenas musicales del país, tales como la guanacasteca, la caribeña, el swing criollo, la música abierta, el Rock y la electroacústica.

En Radio Farolito, Otto Castro grabó 12 programas de radio con el fin de rescatar el capital simbólico de la producción nacional no comercial y discutir asuntos como la manera en que los músicos tienen que agenciárselas para vivir dignamente en el país. Esto implica una visión dignificante de las producciones independientes asumiendo los costos y ofreciendo su propia infraestructura cuando ha sido necesario. También se hicieron conciertos en Guanacaste, Poasito, Punta Islita, lugares en los cuales hubo colaboración de municipalidades y algunas empresas privadas.

En relación con la música electroacústica, se hicieron actividades con personalidades muy relevantes

---

68 Nerina Carmona (2008). “Música abierta, apuntes necesarios para la memoria”. En Otto Castro Otto Castro (2008). *Cartografías Sonoras del Tambito al Algoritmo... Una aproximación a la música en Costa Rica*. San José: Perro Azul. 105-132.

19 NOV. 17 H MANUEL MATARRITA  
26 NOV. 17 H ALEJANDRO GÓMEZ  
11 DIC. 17 H LUIS FERNANDO AGUILAR  
15 DIC. 17 H MANUEL MATARRITA  
17 DIC. 17 H ALEJANDRO GÓMEZ



ALEJANDRO GÓMEZ OVARES (GUITARRISTA)  
MANUEL MATARRITA VENEGAS (PIANISTA)  
LUIS FERNANDO AGUILAR ARIAS (GUITARRISTA)







de este género, quienes han venido de España a cursos y festivales, y han apreciado la música electroacústica creada en Costa Rica.

El Centro Cultural de España en Costa Rica gestó y sostuvo, de la mano de Darren Mora, *Rock en el Farolito*, un proyecto musical exitoso que funcionó como catalizador del trabajo de grupos de jóvenes que trabajaban en el mundo de la música rock y géneros cercanos. Se trató de un proyecto que amparó, mezcló y estimuló, la experimentación de grupos de Costa Rica y la región. En varios sentidos, *Rock en el Farolito* defendió el rock en un país que maneja muchos prejuicios en relación con ese mundo musical.

El productor y gestor, Darren Mora, logró detectar cuáles eran las bandas que se debía incluir en los conciertos y grabaciones. Además, dio cabida a un público diverso y numeroso, e identificó las condiciones necesarias para que los músicos se concentraran en su trabajo y lo hicieran de la mejor forma posible.

Nilo Fernández, quien entonces dirigía la institución, convocó en el año 2005 a Darren para ofrecerle elaborar un proyecto musical. Así surgió *Rock en el Farolito*. Un año después se produce el primer

**CELEBRANDO  
10 AÑOS:  
SPOKEN WORD  
Y RAP**

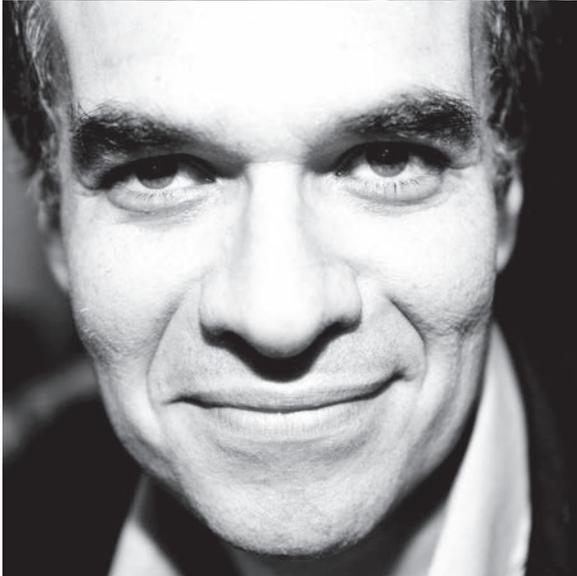
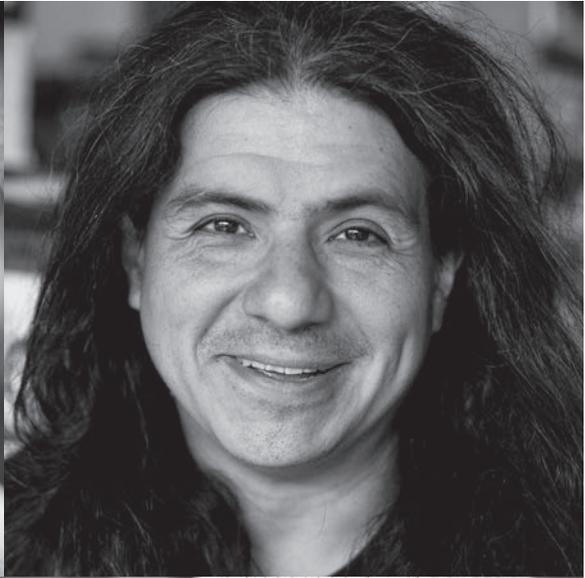
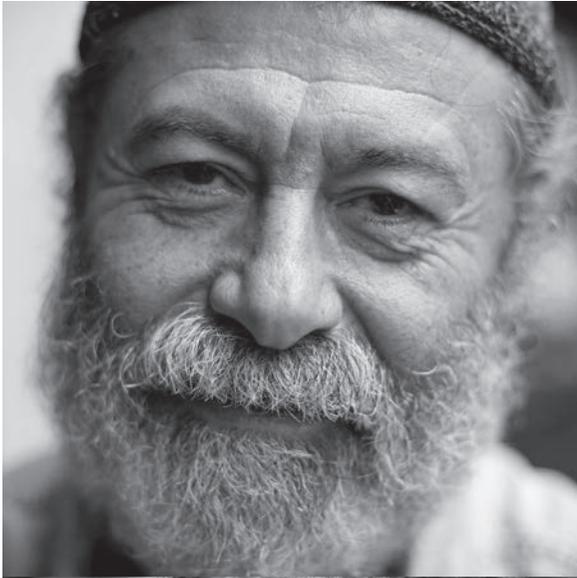
**OCTUBRE  
24  
7pm**

NOCHES DE POESÍA  
EN EL FAROLITO

LETRAS

EMBAJADA DE ESPAÑA EN COSTA RICA aecid Cooperación Española CULTURA / SAN JOSÉ

**Centro Cultural de España en Costa Rica**



concierto. La idea era que estuviera en el espectro de la visión más grande de constituirse en *una ventana para presentar artistas de rock nacional, con énfasis en artistas emergentes, tangenciales o de poca difusión en medios*.

*Rock en el Farolito* pretendía solventar los problemas más comunes de los conciertos locales de entonces: debía ser un espacio libre de alcohol y de tabaco, sin costo alguno para el público, con libre acceso a personas de todas las edades, en especial jóvenes menores de edad, con equipos de sonido y de iluminación profesionales, con la posibilidad de grabar el concierto, y con la premisa de que la banda se presentaría con un enfoque artístico, bajo el concepto de *showcase*.

Durante el año 2005 se hicieron 4 conciertos con los grupos Popper, Tribal, Draconian Incubus, y Los Acetatos. Esta última banda utilizó varias grabaciones en vivo del concierto en algunos de sus trabajos editados. En noviembre de 2006 se hizo el Primer Festival de la serie, con el nombre Farolito Rocks, en el Teatro Laurence Olivier. Este día el Teatro estuvo colmado y cientos de personas debieron escuchar lo que podían desde afuera del local. Dado el éxito de este primer Festival, se quiso hacer otro festival en mayo del 2007, para lo cual se aprovechó el Día de la Música. Se utilizó la tarima del Parque Morazán, y fue un concierto igualmente exitoso en términos de la calidad y la asistencia de público.

Ese mismo año 2007 se celebró el segundo Festival Farolito Rocks, que tuvo aún mayor convocatoria que el anterior. En el tercer festival, en 2008, fueron invitadas varias bandas centroamericanas de Rock. Se le llamó por ello Centroamérica Rock y, además de promover bandas emergentes de Costa Rica, participaron Paxpac, una banda de gran calidad de El Salvador, el nicaragüense Perrozompopo y otros dos grupos de Panamá. Este festival estuvo dedicado al grupo Evolución.

El siguiente Centroamérica Rock, en el año 2009, fue dedicado al grupo costarricense Gandhi, e incorporó bandas de gran calidad de la región como los salvadoreños de El Ático, los panameños de The Vox, una banda de Guatemala y otra de Nicaragua.

El quinto festival de *Rock en el Farolito* se realizó en febrero y no en diciembre, con el fin de que ya hubiesen entrado los colegios a clases, y así generar un mayor aforo de esta población. Además, cosa muy importante: se incorporaron bandas de metal. Según Ana María Parra, periodista de la escena musical nacional, esta decisión fue clave dentro de la gestión del Centro Cultural de España en materia de rock. Para ella, ese género convocaba y tenía uno de los públicos más asiduos y constantes a cualquier evento en que se presenten sus bandas, y la calidad de algunas de ellas es de las más altas y rigurosas no solamente a nivel local sino internacional.<sup>69</sup> En efecto, la incorporación del metal en el Festival *Rock en el Farolito* fue precisamente lo que logró establecerlo como uno de los más importantes eventos de rock en el país.

Luis Lauretto, entonces presentador de televisión en espacios dedicados al Rock, decía que *Rock en el Farolito* era la ventana que todas las bandas nacionales necesitaban desde hace mucho tiempo. Para él, las bandas tuvieron la oportunidad de tener equipo profesional y en lugares apropiados, pues

---

69 Entrevista a Ana María Parra. 16 de febrero de 2012.

eran públicos, gratuitos y al aire libre. Además, la dimensión centroamericana del evento lo hacía tener mayor repercusión. Según él, se trataba del festival más importante que había en el país<sup>70</sup>.

Para Darren Mora y Ana María Parra, la relación que había entre el Centro Cultural de España, la producción y las bandas de Rock no era en absoluto unilateral sino simbiótica. Mucha más gente conoció la labor de dicho centro y a su vez, las bandas obtuvieron de los festivales y conciertos un importante reconocimiento.

Diego Delfino, entonces director de la revista online de música más popular del país (89db), resaltaba el local, el ambiente y el concepto de los conciertos. Se trataba de una idea clara de ir a escuchar a la banda o a las bandas. Nada más. Por eso, se incentivaba el contacto directo, propiciado por el espacio, con el artista y su obra. Se permitía el ingreso a menores de edad y por eso, Delfino estimaba que ningún otro espacio estaba tan cerca del modelo perfecto e ideal de concierto de rock nacional en San José. Luego hablaba del legado. ¡Más de 60 conciertos! ¿Cuántas series podían darse ese lujo? Para él se trataba de una conquista de la producción, de Darren Mora, del Centro Cultural de España, de las bandas y de las personas que las seguían.<sup>71</sup>

En relación con la diversidad musical, Ana María Parra destaca el papel preponderante que el centro cultural ha tenido en el desarrollo de las posibilidades de acceso y de difusión de la música que se hace en Costa Rica en muchos géneros. Según ellas, lo ha hecho con las series de música fusión, académica y popular; con las series de música electroacústica que ha tenido históricamente muchas dificultades para tener espacios, y que tiene exponentes de gran calidad; y lo ha hecho con el género más difícil en términos de aceptación social, que es el rock, sobre todo con el metal. Por eso, para ella hay un logro mayor en hacer madurar el concepto de que la música, toda música, no solo la académica, es cultura<sup>72</sup>.

En febrero del año 2012 se realizó la sexta edición de Rock en el Farolito. En esa edición regresaron algunas bandas centroamericanas de la más alta calidad, como la guatemalteca Hot Sugar Mama y participó una banda legendaria de la música electroacústica costarricense: la entidad paramusical AutoPerro. Tocaron además bandas emergentes como Niño Koi, The Great Wilderness y Florian Droids. *Rock en el Farolito*, después de ocho años consecutivos, tuvo su última temporada en el año 2013 con su VII festival. En el año 2014, el festival fue cancelado a último momento por la organización y no volvió a ejecutarse en años posteriores.

*Rock en el Farolito* pasó a llamarse *En el Farolito* y ahora acompaña proyectos musicales ligados a bandas emergentes y se enfoca en las así llamadas tribus musicales. Coordinado por Esteban Monge, *En el Farolito* tiene un concierto al mes y, en torno al concierto, hay conversatorios y actividades paralelas.

Cuando *Rock en el Farolito* cesa, durante los años 2014 y 2015 apareció *Diaspóricasonora*, una propuesta mensual para el diálogo entre investigación, creación actual, patrimonio sonoro y musical. Dirigido por Susan Campos Fonseca, consistió en una serie de mesas redondas, clases magistrales,

<sup>70</sup> Luis Lauretto. Presentación personal. 3 de febrero de 2012.

<sup>71</sup> Diego Delfino. Comunicación personal. 11 de marzo de 2012.

<sup>72</sup> Entrevista a Ana María Parra. Entrevista. 16 de febrero de 2012.

conferencias y recitales temáticos a cargo de artistas costarricenses, españoles e internacionales. La idea era no olvidar la condición diaspórica de lo sonoro y lo cultural. En este proyecto participaron Mayonoise, Alejandro Cardona, Carlos J. Castro, Joan Villaperros, Marcela Membreño, Mario Solera, Marvin Camacho, y otras personas.

Ahora bien, el año 2015 supuso un momento renovador en la institución pues, luego de una pausa en sus actividades, en este año abrió *Casa Canibal*, un espacio de experimentación y creatividad en el cual hubo lugar para *Lab Canibal*, un laboratorio de gestión cultural que permitió hacer visibles ciertas músicas con estéticas sonoras originales y contenidos socioculturales críticos cuyo material no haya sido grabado de manera profesional, que fueran emergentes y que se localizaran fuera del Gran Área Metropolitana.

*Lab Canibal* propuso, en el área musical, el proyecto *La Movida Canibal*. Se trató de la apertura al estudio de grabación experimental a músicos emergentes en el panorama costarricense. La idea era capturar sonidos valiosos, pero que pueden pasar desapercibidos por falta de oportunidad, iniciativa, herramientas de gestión y demás realidades del mercado de música joven alternativa. La propuesta se basó en capturar exclusivamente el sonido de una banda o artista tocando en vivo dentro del estudio en sesiones de un solo día. En el año 2017 Casa Canibal contó con la participación de artistas como: Emma Brott, Ánama, A Merced, Santa Marina, Leche de Coco, Desorden Siniestro, Little Machine of Dharma, entre otros. En el año 2018 participaron Disentería, Gogo Kuto, Vendaval, Rebeca Valverde, Carneros, Las Chicharras, Gazeuse. En el 2019 estuvo Fabricio Walker y en el 2020 Doña Pacha, Vengal Salvaje, Paisaje Ámbar, Kerdux, Los Destruedores del Ritmo, Maché, Armando Esquivel, Rotalaola.

***Quisiera destacar especialmente la creación, en el año 2016, del espacio nuevo en el Centro Cultural de España, con el acompañamiento de todo el equipo: la Casa Canibal Centro de Residencias Artísticas del Centro Cultural. Esta pretendía estimular los procesos creativos y la producción artística de obra y de conocimiento mejorando la movilidad e intercambio entre creadores internacionales, regionales y locales. Y a través de la apertura de espacios de producción y experimentación en entornos de trabajo abiertos, colaborativos, autogestionados, participativos y comunitarios. En este espacio se dieron múltiples proyectos mediacionales y experimentales dentro de programas de laboratorios de crítica ciudadana como LABCanibal con proyectos como Electro Canibal o el proyecto de La Movida Canibal de experimentación en procesos creativos sonoros y musicales tras el acondicionamiento y puesta en valor del estudio de grabación de la casa. Con estas iniciativas se hizo un registro de los sonidos que por falta de oportunidades para grabar corrían el riesgo de perderse y que abarcaron una diversidad de géneros y estilos de la escena musical costarricense contemporánea, así como el registro y rescate sonoro del barrio<sup>73</sup>.***

Además de esos proyectos de grabación, en el año 2020 se publicó *Dieciocho grabaciones en vivo en el Farolito*, una compilación del ciclo de conciertos realizado en el Centro Cultural de España entre

<sup>73</sup> Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

marzo del 2018 y noviembre del 2019. Estas grabaciones fueron hechas de forma documental desde la mesa de sonido por un técnico de audio sin ninguna ambición de editar el material discográfico. La intención era ilustrar lo que se ha presentado en los escenarios del Centro durante estos años para celebrar la diversidad de sonidos y estéticas que se producen en Costa Rica.

En el año 2020, durante la pandemia, todo cambió. Se realizaron conciertos acústicos, desde los espacios de cada artista, que fueron transmitidos por sus redes sociales. Durante esta época se recurrió a presentar material de años anteriores, mediante conciertos, charlas, conferencias, talleres, etc. Luego de la pandemia, regresar a los espacios físicos era una necesidad y el centro cultural reincorporó las actividades presenciales progresivamente.

En 2023 arrancó el proyecto Tribus al CCE. Este pretende acercar a grupos que, habitualmente, no frecuentan la sede del centro y, por otra parte, permitir que quienes no forman parte de un movimiento cultural puedan conocerlo más en profundidad. Este proyecto, que incluye géneros variados, se presenta en los cierres de mes. Asimismo, hay conversatorios acerca de los géneros musicales y también hay venta de materiales relacionados con la música.

Algunas de las actividades realizadas han incluido cultura metal, movimiento de la cumbia, cimarronas y mascaradas, tribus urbanas: cultura hip hop, bolero criollo, movimiento del swing criollo, jazz, electrónica... Esto supone un giro desde las bandas específicas con características particulares a géneros musicales como la cumbia, el bolero, el metal, y lo urbano. La idea no es tener solo un concierto con un grupo, sino experimentar un movimiento musical e incluir reflexión y todo el universo de objetos y prácticas que existe en torno a dicho movimiento.

En el ámbito de la música clásica, el Centro Cultural de España ha creado, en el año 2023, Temporada Española curada por Ricardo Ramón Jarne y Calio Alonso. Este es un espacio donde difundir la música española y costarricense, mediante la organización de conciertos, programas, y recitales con afamados músicos, directores y compositores de ambos países. Es el caso de Andrés Salado, José María Sánchez Verdú, Iñaki Alberdi, Eddie Mora, Marvin Camacho, Manuel Matarrita, y David del Pino, en colaboración con la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica y la Orquesta Sinfónica de Heredia. Temporada Española ha ofrecido conciertos en el Teatro Nacional, en el Teatro Melico Salazar, en el Auditorio Nacional, y en el Aula Magna de la Universidad de Costa Rica. además, ha producido grabaciones de compositores costarricenses e incluye un apartado importante de formación con seminarios, clases magistrales y becas, que beneficia a los músicos costarricenses.

En el marco de este compromiso, este año 2024 se celebra la II Temporada Española en Costa Rica. Su objetivo es reunir un programa de actividades musicales de alta calidad y variedad en diferentes teatros e instituciones del país.

10 AÑOS BAILADOS EN COSTA RICA  
DE MARTA ÁVILA



I M Á G E N E S  
E F Í M E R A S

# 5 ARTES ESCÉNICAS

Un centro cultural dispuesto a abandonar su centro y descentrar, acompañar e involucrarse en los procesos creativos; un centro cultural dispuesto a interactuar con los artistas; un *organismo poroso*; un lugar generoso y en el cual circulan públicos, demandas y creaciones<sup>74</sup>. Estas son imágenes propuestas por Fernando Vinocour para intentar dibujar el lugar ocupado en las artes escénicas por el Farolito. No es la única persona de teatro o de danza que dice haber percibido esos atributos. María Bonilla considera que esa institución no sólo fue central en la creación de alianzas con otros centros culturales en Costa Rica, sino que también apoyó la aparición de nuevos géneros que enlazaban el mundo poético con el mimo, el teatro, y la danza.

Las artes escénicas producidas en Costa Rica han tenido un socio de muchos años en el Centro Cultural de España en Costa Rica. Esto vale para el teatro, la danza, y una serie de realidades intermedias y experimentaciones que toman de ambas y de otras artes para construir parlamentos y escenas significativas. El Farolito estuvo cerca de grupos, como *Speculum Mundi*, *Diquis Tiquis*, y *Losdenmedium*, que ocuparon un lugar especial en la historia de la danza costarricense. Coprodujo, con el Taller Nacional de Danza-Conservatorio El Barco: *Nosilicona* y *Circunnavegantes*, dos proyectos que movieron el mundo de la danza durante varios años y acerca de los cuales hablaremos más adelante. Además, ha patrocinado la venida a Costa Rica de maestros y maestras de danza. En la colección Miradas Subjetivas se publicó el libro *Imágenes efímeras. 10 años bailados en Costa Rica*, escrito por Marta Ávila en el 2008<sup>75</sup>. De esta misma investigadora, el centro cultural contribuyó a editar el texto en dos volúmenes *Desde la otra orilla. Crítica de danza en Costa Rica 1998-2006*<sup>76</sup>. Junto a ello, se han brindado talleres de flamenco y se han hecho presentaciones con artistas del flamenco español.

Con la misma intensidad, el Centro Cultural de España ha construido lazos de cooperación con grupos de teatro que han sido fundamentales para las artes escénicas costarricenses como *Quetzal*, *Abya Yala*, *Skené*, *Giratablas*, *Metamorfosis*, *Ubú*, *Núcleo de Experimentación Teatral*.

En teatro, mediante los programas Escalante Teatral y Escena Viva, se apoyó un buen número de puestas en escena de diferentes grupos teatrales como Símbolo Compañía Escénica, Teatro Ubú, Giratablas, Abya Yala, Punto Cero, Bonus, Yicrá, Archipiélago, Quetzal, Núcleo de Experimentación Teatral, Brecha, Sotavento, El Triciclo, Compañía Nacional de Teatro y algunas generaciones del Taller Nacional de Teatro.

En danza se ha apoyado a Danzay, Compañía Cámara Danza-Una, Eolo, Losdenmedium, Diquis Tiquis, Compañía la Pulpe, SóloDos. En coordinación con el Taller Nacional de Danza-Conservatorio

74 Fernando Vinocour. Comunicación personal. 18 de febrero de 2012.

75 Marta Ávila (2008) *Imágenes efímeras. 10 años bailando en Costa Rica*. San José: Ediciones Perro Azul, Centro Cultural de España.

76 Marta Ávila (2010). *Desde la otra orilla. Crítica de danza en Costa Rica 1998- 2006*. San José: Euned.

El Barco, los proyectos Nosilicona y Circunnavegantes permitieron que una gran cantidad de coreografías fueran presentadas por bailarines, grupos, coreógrafas y coreógrafos emergentes.

El Encuentro Nacional de Teatro nació en el 2005 con la vinculación entre el Teatro Popular Melico Salazar, la Compañía Nacional de Teatro y el Taller Nacional de Teatro de Costa Rica y se intentó mantener, de otras formas, a lo largo de los años. El fin inicial del Encuentro era gestionar espacios de creación y procesos artísticos para profesionales en teatro, la comunidad y estudiantes. Para lograr el objetivo era necesario crear redes interdisciplinarias que fomentaran una formación educativa teatral integral. Para ello en el Encuentro Nacional de Teatro convergieron tres áreas de interés: espectáculos, formación, y espacios de reflexión.

No tenemos evidencia de que el encuentro se haya realizado durante los años 2013 y 2014 y, debido a dificultades administrativas, de logística y financiamiento, tampoco se ejecutó del 2020 al 2022. Para el año 2023 se unificaron los proyectos del Teatro Melico Salazar y se expuso una nueva propuesta de Encuentro Nacional de Danza, Teatro y Circo.

Me gustaría ahora enumerar algunas actividades del Encuentro Nacional de Teatro apoyadas por el Centro Cultural de España. En el 2015 se realizó el taller Públicos de Artes Escénicas, dirigido por Jaume Colomer y realizado en las instalaciones de dicho centro cultural. En el 2016, la idea de la Escuela de Espectadores llegó a Costa Rica gracias a la visita de su fundador, Jorge Dubatti, y de Andrea Thome, y el Centro Cultural de España impulsó su desarrollo. Ese mismo año se realizó el taller Dramaturgia colectiva: trabajos individuales analizados en grupo, partiendo de una premisa común a cargo de David Desola. Para el año 2017, estuvo como invitado Juan Mayorga, uno de los dramaturgos españoles contemporáneos más reconocidos y que durante el Encuentro presentó su obra *El Cartógrafo*. Para el 2018, se colaboró para el área de capacitación presentando el Taller de Adaptación de textos clásicos y Taller de técnicas teatrales para la enseñanza por Antonio Zúñiga Chaparro de México, además del taller Finanzas culturales por Jorge Emilio Castro Fonseca de Costa Rica. Para el 2019, la Compañía Independiente LPO de Paraguay presentó las obras de teatro *La Jauría de El Pavón* del Teatro Kamikaze, y *La piedra oscura* del dramaturgo español Alberto Conejero. Por otro lado, se contó con la visita de Alberto Conejero para el taller de escritura dramática *Los puntos cardinales* y para un conversatorio sobre su obra, *La Piedra oscura*, con el elenco paraguayo y el costarricense.

Durante la primera década de existencia de nuestro centro cultural hubo una enorme riqueza de propuestas. Alessandro Tosatti presentó durante esta época el espectáculo de narración oral escénica *Cuentos de este y del otro lado*. Como invitado internacional en esta misma área estuvo el mexicano Armando Trejo, director adjunto de la Cátedra iberoamericana itinerante de narración oral, y miembro de la Red internacional de cuentacuentos. Trejo impartió conferencias como “La narración escénica”, además de espectáculos de narración de cuentos, y talleres en el arte de contar cuentos para niños, niñas y adultos. También participó de este proyecto el cuentacuentos costarricense, radicado en México, Moisés Mendelewicz.

El pensamiento, el debate, la formación y la estimulación en torno a las artes escénicas también tuvo un lugar especial en el Centro Cultural de España. Este fue sede en el país del Centro latinoamericano de creación e investigación teatral, un vehículo de comunicación del movimiento teatral en América Latina, España y Portugal, y del cual Rubén Pagura fue entonces presidente. En coordinación con dicho centro fueron organizados talleres de narración oral, actuación, improvisación y danza, muestras de vídeos de teatro iberoamericano, así como múltiples conferencias. Además, se realizaron decenas de talleres y festivales -como el Primer festival de teatro infantil educarte, organizado en conjunto con la Asociación cultural Giratablas -, conferencias y muestras de video-teatro de las más importantes expresiones teatrales del mundo como el 'laboratorio' Odin Teatret, el director Jerzy Grotowsky, o su maestro Konstantin Stanislavsky.

Los Martes del Farolito, comenzados en el año 1999, fueron muestra de un voluntad de reunir distintas expresiones artísticas y del pensamiento, en eventos que combinaban lecturas, música y presentaciones de danza, teatro o performance. Hubo desde entonces un vínculo especial con la Compañía y el Taller Nacional de Teatro. Ahora bien, con el tiempo se fueron afinando las modalidades y criterios de colaboración. De este modo fueron surgiendo proyectos, como Escalante Teatral y Escena Viva, que apoyaron, desde el año 2006, propuestas de grupos consolidados o con un cierto recorrido. Todo ello surgió como una alianza entre el Taller Nacional de Teatro y el Centro Cultural de España quien financiaba el montaje de cuatro montajes al año propuestos por grupos teatrales independientes o emergentes, seleccionadas por un jurado en un certamen abierto y para presentarse en el Teatro Oscar Fessler, un espacio del Taller Nacional de Teatro. Así pudieron montarse espectáculos de grupos como Ubú, Punto Cero, La Carne Teatro, Bonus, Yicrá, Abya Yala, Archipiélago, Brecha, Sotavento, El Triciclo y algunos otros más.

Algunas de estas agrupaciones se sostienen como sólidas propuestas escénicas de experimentación e investigación constante. Tal es el caso de Abya Yala, quien guarda un vínculo profundo con el Centro Cultural de España desde el año 2000. Este es uno de los grupos escénicos más maduros, consistentes y premiados en la historia reciente del teatro costarricense. Abya Yala ha ganado cuatro premios nacionales de teatro como mejor grupo en 1999, 2003, 2006 y 2012. En los años 2002 y 2021 ganaron el premio a la mejor dramaturgia y en 1994 a la mejor producción. En el año 2017 obtuvieron el premio nacional a la mejor dirección. Obtuvieron una mención de honor del premio Uchimura, de la Unesco, en 2001. Entre enero y marzo del año 2000, el grupo realizó una gira terrestre por varios lugares de Panamá, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala. Llevaron consigo para ofrecer tres obras de teatro, pasacalles, talleres, demostraciones de trabajo, conferencias y variadas fórmulas de trueque cultural. Esta Gira Centroamericana contó con el apoyo del Centro Cultural de España en Costa Rica y es una muestra del aporte de Abya Yala a la profesionalización del teatro en la región centroamericana.

Dicho centro cultural ha acompañado el viaje de Abya Yala contribuyendo en la producción de puestas en escena como *Cenizas; Sexo? Sí, gracias por la pregunta; El proyecto Jesús; El mundo cuenta; Renato hace y luego mira en 63'; Negra o nocturnal de una piel inoculada por el obvio nuestro de cada día; Balagán*. Estrenada en setiembre del 2009 en la sede del Farolito, El mundo



ESCCENA

Centro Cultural de España



Artes Escénicas

Contemporáneas



cuenta es una obra para niñas y niños. *Negra o nocturnal de una piel inoculada por el obvio nuestro de cada día* presenta dilemas y conflictos de identidad e integración racial. Fue estrenada, en la misma sede, en setiembre de 2009, y luego viajó por varias provincias de Costa Rica. En el 2011 representó al país en El Festival de Formosa, Argentina, y en 2012 se presentó en Cuba. *Balagán* es una ópera urbana, del año 2011, que circuló por varias plazas y calles de San José para interactuar con sus transeúntes y visitantes. Roxana Ávila y David Korish, directores del Teatro Abya Yala, describen el intenso vínculo que les une al centro cultural.

*Es difícil imaginar la vida del Teatro Abya Yala independiente de la vida del Centro Cultural de España... de hecho, nos hace pensar una de las ironías en llamar a nuestro teatro "independiente", en el sentido en que, como muchos otros grupos como el nuestro, hemos crecido con cierta dependencia del auspicio de dicho centro. Escribimos algunas reflexiones en el libro Cambio de época... la cual llamamos "Los tiburones de otra parte". Allí manifestamos la certeza que lo que necesitábamos como artistas era menos simposia sobre cambios de época y más "apoyo económico directo, apoyo económico directo". Ese era el mantra de nuestra reflexión. Y en los últimos 20 años, el panorama con respecto al acceso a fondos líquidos -o sea 'dinero'- para crear música, pintura, danza, teatro, ha mejorado enormemente; y no sería una hipérbole decir que el Centro Cultural de España ha estado a la vanguardia de ese cambio... el Centro se convirtió en 'el' espacio de patrocinio directo a la creación artística nacional, un rol que pronto sería tomado, enhorabuena, por el gobierno a través de ProArtes, Becas Taller, Ibermedia, Iberescena e Iberorquesta. Sin embargo, la cantidad en dólares con las cuales podíamos contar por parte del Centro no era el valor real que generaba; durante muchos años, podíamos ir al Centro Cultural con una propuesta artística, por supuesto con el sombrero en la mano esperando algún apoyo, pero el resultado más importante de la visita era que éramos tratados como artistas serios con una visión válida. Más que medir nuestro valor contra la cantidad de apoyo económico que eran capaces de darnos, nos hacían sentir como si fuera una lástima que no pudieran darnos más, que nuestra idea y nuestro potencial valían tanto más, que el cheque que nos podían escribir era una pequeña muestra del apoyo para un buen proyecto artístico. Salíamos del Farolito no sólo con un poco de apoyo concreto para el proyecto sino, más importante aún, con la sensación de validez artística que nos llevaba más allá que la cantidad de dinero que podían darnos. Y así fue año tras año. Y durante este tiempo, el centro cultural no sólo apoya las artes, sino que se convierte en un verdadero centro para presentaciones artísticas y reflexión cultural. Siempre está la sensación que algo está pasando allí, desde la presentación de un libro a una charla, a un simposio a... presentaciones de obras, danzas, conciertos pequeños. A la pregunta que nos hacemos con frecuencia: "¿dónde presentamos tal actividad?", la primera respuesta casi siempre es: preguntemos en el Centro Cultural de España!<sup>77</sup>*

Escalante Teatral y Escena Viva fueron proyectos que a veces tomaban unas formas y a veces otras. A ellos se les unieron, en el año 2009, otras dos iniciativas llamadas *Sin Telón* y *Sin Telón/*

77 Roxana Ávila y David Korish. Comunicación personal. 24 de enero de 2012.

*Produciendo Montajes.* La primera de ellas apoyó a grupos, directoras y directores emergentes, para que ofrecieran, a lo largo del año, una única función gratuita de una obra. La segunda era un concurso para producir montajes, presentarlos en la sede del Farolito y luego llevarlos de gira a diversas comunidades del país. Algunos de los grupos que recibieron apoyos fueron Teatro de Títeres para Adultos, Teatro PatéTico, Archipiélago, Teatro de Títeres Piesenelaire, Avellana, La Piel de Naranja y la Quince.

Como es evidente, el Centro Cultural de España ha impulsado la producción teatral costarricense de muchas maneras. Además de los programas antes mencionados, ha organizado giras y actividades de estudio, reflexión, crítica, investigación, divulgación y edición. Apoyó la participación de agrupaciones independientes, como Diquis Tiquis en danza y Quetzal en teatro, en actividades internacionales como el Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz. Ha brindado capacitaciones en talleres con dramaturgos, actores, y directores españoles como José Sanchís, Paloma Pedrero, y Guillermo Heras. Con el tiempo, fueron apareciendo las artes circenses y los monólogos y espectáculos de comedia.

Durante los años 1998 y 1999, el mimo costarricense Fred Herrera, de la Compagnie des Atomes, discípulo de Marcel Marceau, visitó *El Farolito*. En coordinación con la Alianza Francesa, Herrera coordinó talleres de Mimo y Pantomima, conferencias de Historia del Mimo, su lenguaje y su arte, así como varios espectáculos para personas de todas las edades.

*La Iniciativa para las Artes Performativas* fue apoyada por la institución mediante talleres de registro audiovisual, zancos, danzas populares y ritmos afrocaribeños. Esta iniciativa constituyó una expresión de apertura a la diversidad cultural y fue marcando pautas para hacer visibles manifestaciones artísticas no convencionales. Ellas, junto con otras como el mimo y el circo, fueron ganando un lugar cada vez más importante en la vida cultural del país.

El Centro Cultural de España ha sido un aliado generoso de los dos eventos culturales y artísticos más importantes desde hace casi 30 años en el país: el Festival Internacional de las Artes y el Festival Nacional de las Artes. Su participación en esos eventos bienales alternantes ha tenido que ver primordial, aunque no exclusivamente, con las artes escénicas. Ha apoyado el montaje de obras teatrales o dancísticas de grupos internacionales como La Zaranda, Compañía Rocamora, Compañía Transit, Titiriteros de Binefra, Compañía Andanzas, Ballet Contemporani de Barcelona. Lo ha hecho también con muchos grupos teatrales costarricenses.

Desde sus inicios estos festivales han forjado alianzas con varias instituciones gubernamentales e internacionales, así como con diversas empresas. El Centro Cultural de España ha jugado allí un papel clave como uno de los centros de promoción cultural que han tenido los festivales de arte mediante carpas, traída de artistas, financiamiento, y cooperación con la organización. En el Festival Internacional de las Artes, celebrado entre el 15 y el 25 de marzo de 2012, participó activamente en el Parque Metropolitano de la Sabana con su “Carpa del Farolito”, una sede itinerante en la cual hubo conciertos, teatro, danza, y literatura con creadores costarricenses e internacionales. Un año antes,

en el Festival Nacional de las Artes celebrado en Turrialba y Siquirres entre el 14 y el 20 de marzo de 2011, la “Carpa del Farolito” se trasladó a esas localidades y ofreció conciertos de flamenco y de música afrocostarricense, talleres de fotografía, lecturas de poesía, artes circenses y pasacalles.

En algunos de los Festivales Nacionales de Arte, que son itinerantes, el equipo de producción viaja a otras zonas del país con el objetivo de apoyar el arte e incentivarlo en esas regiones. Este festival ha viajado, desde 1995, por Alajuela, Cartago, Puntarenas, Guanacaste, Limón, Heredia, San Carlos, la Región Brunca, Santa Ana, Mora, Aserrí, San Ramón, Naranjo, Palmares, Sarchí, Grecia, Pococí, Orotina, Esparza, Turrialba y Siquirres.

María Bonilla es una actriz y directora independiente con una larga experiencia en la vida cultural costarricense. Fue Directora de la Compañía Nacional de Teatro, Directora de la Escuela de Artes Dramáticas de la Universidad de Costa Rica y dirigió durante muchos años el Colegio de Costa Rica. En el Centro Cultural de España realizó trabajos interdisciplinarios que mezclaban actuación y danza en medio de música y poesía. Algunos de los espectáculos que se hicieron bajo esta premisa, en la década de 1990, fueron *La última vez que conté los números estaban todos*, una acción ecléctica con poesía española contemporánea, o *Los niños de Morelia*, una aproximación al exilio de la Guerra Civil Española. Otros montajes de entre los cerca de 18 que se hicieron en 9 años, fueron *Como decir naufragio*, *Después de muchos años desperté y la calle era de cristal* y *Las muertes que soy*.

Bonilla confiesa haber sentido una gran libertad creativa en la producción de estos espectáculos. Además de permitirle mezclar varias artes en un solo espectáculo, podía escoger las temáticas y su tratamiento, sin necesariamente guardar corrección política. Para ella, el financiamiento, la cesión de espacio y las actividades con extranjeros son importantes, pero lo más importante y urgente es que el movimiento artístico se vea como un interlocutor válido, y no bajo un enfoque asistencialista. Esa disposición respetuosa de la creación artística y del creador fue la tonalidad imperante, sobre todo, en su experiencia con los dos primeros directores. En su opinión, a partir de la salida de este último el proceso devino algo más burocrático y formalizado<sup>78</sup>.

Con la llegada del programa Escalante Teatral, que financiaba precisamente proyectos independientes de agrupaciones teatrales no comerciales, María Bonilla participó con su grupo *Ubu* en el montaje de una de sus obras. Ella y su agrupación ganaron otros dos certámenes no consecutivos en Escena Viva. Como el carácter de este tipo de emprendimientos no es comercial, para Bonilla ha sido un acierto haber apostado siempre por eso y no por los espectáculos que venden masivamente. Para estos precisamente está el mercado. En su opinión, el programa Escalante Teatral y su sucesor, Escena Viva, han sido aliados fundamentales para que los grupos independientes, que trabajan con las uñas, se organicen y presenten proyectos. María Bonilla valora que la gestión del Centro Cultural de España ha sabido incentivar la dramaturgia, al facilitar la presencia de extranjeros de alto perfil en la disciplina, como Sanchís Sinesterra y Guillermo Heras, quienes impartieron talleres que generaron experiencias muy enriquecedoras.

Otro actor, director, y profesor universitario que ha tenido un extenso y fructífero vínculo con el

**78 Entrevista a María Bonilla. 23 de febrero de 2012.**

Farolito es Fernando Vinocour. Como fundador y parte del Núcleo de Experimentación Teatral, fue ganador de Escalante Teatral en el año 2007 con la obra “A la Deriva” de Slawomir Mrozek. Vinocour fue coordinador del espacio Trasescena. Este proyecto surgió en el año 2008 bajo el lema de que “el fenómeno teatral va más allá y más acá de la representación”. Se trataba de un espacio para compartir experiencias entre la gente involucrada o interesada en la integridad de la puesta en escena, desde la gestión previa y el estudio riguroso de los textos, hasta los alcances sociales y políticos que puede tener la representación. Así, *Trasescena* conjugó los esfuerzos de gente de muy diversas procedencias pero con afinidades con el teatro. Participaron escritoras como Dorelia Barahona, filósofos como Jorge Jiménez, y músicos como Carlos Escalante. También estuvo presente gente de teatro como David Korish, entonces director del grupo Abya Yala, Gladys Alzate, dramaturga y actriz, quien fue Directora de la Compañía Nacional de Teatro, o Marco Guillén, actor y profesor. “La música en el teatro”, “El Desmontaje”, “Los caminos del teatro contemporáneo”, “La máscara y las máscaras”, fueron algunas de las temáticas que se debatieron en este espacio. Varias de aquellas exposiciones formaron parte de un libro publicado en el 2010 con el mismo título del proyecto. Finalmente, éste pasó a convertirse en un programa de Radio Farolito.

Además de las charlas y debates, *Trasescena* fue un espacio para la reflexión de obras que estaban siendo presentadas por la época, así como de festivales, muestras de video, representaciones en vivo y performances. Para Vinocour el Centro Cultural de España era un aliado natural, parte de la misma familia, y un lugar con una disposición para romper con lo burocrático y con las innecesarias, formales distancias. Es una institución en la cual se respeta y se le da el lugar correcto al gestor, al artista y al público; y ello tiene que ver con una visión y una estrategia definidas, donde se acercan la práctica y el pensamiento.<sup>79</sup> Según él, las interacciones entre la práctica y la reflexión son siempre necesarias. Destaca incluso la presencia de la mediateca, a la cual ha acudido en más de una ocasión para consultar textos de dramaturgia, algunos de los cuales ha montado.

En su opinión, el Farolito interviene en la actividad teatral y artística no desde un puro activismo, sino partiendo de la reflexión, la crítica, la evaluación, con un cierto concepto sobre la cultura y las políticas culturales. Y ello le ha diferenciado de otras instancias de gestión cultural. En éste, según Vinocour, el apoyo no ha sido paternalista, sino que los artistas y las artistas sienten que participan, que son dignificados y libres en sus creaciones. De este modo, logra promover, no excluir, la diversidad<sup>80</sup>.

Gladys Alzate es una profesional de larga trayectoria en las artes escénicas, desde las marionetas en su natal Colombia hasta la dirección de la Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica. Alzate trabajó en varios proyectos durante años con el Farolito. En el programa de Estación Farolito, un proyecto teatral dirigido a niñas y niños en distintas comunidades del país, su grupo Contraluz montó varios espectáculos y talleres en los años 2008, al comienzo de la Estación, y 2009. Este último año implementaron un proyecto de gira por varias regiones de Costa Rica con la obra *Mirando al Norte*, que abordaba el tema de las migraciones. Alzate estuvo presente como directora de la Compañía Nacional de Teatro en la creación del espacio Escena Viva, que se produjo entre ambas entidades.

79 Entrevista a Fernando Vinocour. 29 de febrero de 2012.

80 *Ibid.*

Durante una época en que trabajaba fundamentalmente en el ámbito independiente, estuvo vinculada en talleres de gestión cultural, y en algunos de política cultural en los que se convocó a todo tipo de empleados del Ministerio de Cultura y sus ramificaciones.

Alzate rescata la gestión que ha hecho este centro cultural como algo muy relevante. Según ella, se ha generado un modelo de interacción entre la cooperación y los movimientos artísticos independientes, y su gestión ha sido exitosa porque abarca muchos sectores y ha sabido seleccionar las necesidades como plataformas para el desarrollo de los movimientos artísticos a largo plazo. Además, afirma que quienes trabajan en gestión cultural han crecido a partir de las capacitaciones recibidas en dicho centro. Finalmente, reconoce el valor de un lugar que ha generado mucha reflexión y producción de discursos en el tema de la gestión y en el ámbito específico de teatro<sup>81</sup>. Según ella, la dirección de Carlos Couto fue muy prolífica y en ella se definieron parámetros muy claros de cooperación española a nivel latinoamericano, y eso generó alianzas estratégicas importantes que continuaron con la dirección de Andrés Pérez.

En relación con el vínculo que se ha establecido entre instituciones culturales oficiales o estatales y la cooperación cultural española, Alzate considera que es correcto el camino tomado de crear alianzas estratégicas para visibilizar las inversiones y proyectos, y sumar esfuerzos para que dichas iniciativas puedan ser cumplidas. Además, reconoce y valora la descentralización o atención a comunidades fuera del Valle Central, el apoyo a las iniciativas independientes y el aporte en términos del desarrollo de identidades. Estas líneas de acción permitieron incidir en los encuentros entre artistas y el estímulo a la creación por parte de movimientos artísticos regionales.<sup>82</sup>

El trabajo que se hace en las comunidades también fortalece a sus poblaciones y genera en ellos autoestima para saber que sus producciones son valiosas, que existe una voluntad de hacer manifiestos sus descontentos, necesidades y deseos. Con la gira que se hizo a nivel nacional, *Mirando al Norte*, se intentó hacer un trabajo de sensibilización sobre las dificultades, renuncias y situaciones apremiantes que viven los inmigrantes en Costa Rica. Dicho proyecto permitió visitar comunidades que normalmente no tienen acceso a ese tipo de espectáculos, o solo tienen experiencia de puestas en las cuales no se abordan temas tan álgidos y significativos. Estas visitas parten del supuesto según el cual la diversidad de discursos artísticos generada en una comunidad pueden tener funciones de transformación.

Los proyectos *Escalante Teatral y Escena Viva*, por su parte, se acabaron cuando acabó el convenio con el Taller Nacional de Teatro y con la Compañía Nacional de Teatro. Ahora existe una línea de trabajo, llamada *Fuera de*, que busca la producción de espectáculos teatrales alternativos que no quepan en el circuito teatral tradicional. *Fuera de* es un espacio experimental de movimiento esto quiere decir que es un laboratorio de talleres sobre el movimiento escénico, la expresión artísticas, la dramaturgia, la exploración del contenido y todo aquello relacionado a la formación de proyectos de teatro experimental. Para participar de estos espacios hay que realizar una convocatoria en la

---

81 Entrevista a Gladys Alzate. 1 de marzo de 2012.

82 Ibid.





cual se puede presentar un texto original, un texto ya existente de autoría costarricense o española, o la adaptación de una obra española o costarricense. Algunos objetivos de este proyecto son relacionados a la producción teatral, producción escénica, experimentación, visibilización de proyectos alternativos. Para el 2022, el proyecto ganador fue *La Migración es Hermosa*, presentado por Alejandro Ramírez. En el 2023, el ganador de la convocatoria fue *La casa sin Bernarda: viajes imaginales alrededor de las muertes de unas*.

Por su parte, Escena busca la programación permanente de artes escénicas en el Centro Cultural de España. Este proyecto, también dirigido por José Montero, busca la presentación y dinamización económica de compañías teatrales.

La *Escuela de Espectadores* inició en el 2001 en Argentina por el historiador y crítico Jorge Dubatti y más adelante se extendió por distintas regiones del mundo. En el caso de Costa Rica, el impulsor de esta propuesta interdisciplinaria de teatro, danza, artes visuales y música fue el Centro Cultural de España en el año 2017; esta colaboración surgió a partir de la visita de Dubatti al Encuentro Nacional de Teatro en el 2016. Allí fue evidente que sus metodologías concordaban con las líneas estratégicas de dicho centro en relación con la mediación de las prácticas culturales contemporáneas.

Este proyecto se hizo para estimular espacios de diálogo e intercambio entre el público interesado en las distintas disciplinas artísticas y personas artistas e intérpretes. Para ello, se realizan procesos de formación del sentido crítico para la audiencia desde el análisis de los lenguajes en la creación y práctica artística cultural contemporánea. La Escuela también funciona como herramienta para crear redes internacionales y el consumo de arte nacional e internacional.

Durante el año 2017 se realizaron espacios de diálogo para obras como: *Conversemos sobre el espectáculo: Proyector; A Calzón Quitao*, y *Conversemos sobre Historia repitiéndose*. En los años 2018 y 2019 se analizaron *La Jaula de las Locas; Crimen y Castigo; Nido de Águilas; La Jaula*; y *La Balada post-futurista de los moluscos*. Durante el 2020, debido a la pandemia, se suspendieron las actividades presenciales de la Escuela de Espectadores y se pasó a una modalidad virtual por medio de los “en vivo” de Facebook y Zoom. En este marco se realizaron diversas sesiones a lo largo del año con los siguientes espectáculos: *Memoria de Pichón; Mamita Yunai; Un mordisco, mon amor; A la hora del Crepúsculo; A Casa Limpia; La Nica*; y *Silencio de Trenes*.

En el año 2021 se retomaron las actividades presenciales combinadas con algunas en formato digital. En esta modalidad híbrida se abordaron los siguientes trabajos: *El crimen nuestro; Parche y un árbol curioso*, y *Generación Why, ¿Qué quieres para tu futuro?* Durante el año 2022, *Diálogos–Escuela de Espectadores* pasó a llamarse *Diálogos Espectadores 2022* y allí se analizaron las siguientes propuestas: *La Huida y Nuestra Señora de las Nubes; Tarde, una canción vaquera; ¿Es la migración hermosa?; Paso; Rutas de alto riesgo; Memoria de Pichón; Autopsia de una sirena; y Señor de Señores*.

*Diálogos Espectadores 2023*, además de seguir dialogando en torno a espectáculos teatrales, propuso sesiones prácticas y teóricas, con especialistas nacionales e internacionales, acerca de las

posibilidades de una construcción crítica de las obras teatrales. Las propuestas escénicas analizadas en el año 2023 fueron: *Maquinal*; *Doña Inés*; *La Casa sin Bernarda*; *Los luchadores del lago*; *Verde: con un beso muero*; *El Eterno Femenino*; y *Santiago*.

Cuando el Centro Cultural de España abrió sus puertas, el país contaba con algunas compañías, academias y asociaciones de artistas que trabajaban asiduamente en la danza contemporánea. A diferencia de otras artes que podían ser alojadas en su sede, dicho centro no contó con la infraestructura necesaria para recibir espectáculos de danza. Sin embargo, fue un socio importante de varios grupos, academias y compañías como Diquis Tiquis, Losdenmedium, Eolo, Danzay, Danza-Una y la Compañía La Pulpe. Esta fue invitada a presentar la coreografía de Sandra Trejos “La venta mágica” bajo el programa “Estación Farolito”. Quizá los dos proyectos de danza experimental más ambiciosos y fructíferos que el Farolito apoyó fueron Nosilicona y Circunnavegantes.

Nosilicona fue un proyecto coproducido a partir del año 2006 por el Taller Nacional de Danza-Conservatorio El Barco y el Centro Cultural de España en Costa Rica. La idea de su director, Jimmy Ortiz, era crear un condiciones materiales para visualizar nuevas estéticas y coreógrafos y coreógrafas emergentes. Jimmy fue el coordinador y contó con la ayuda de Diego Álvarez. Los primeros lunes de cada mes, entre 2006 y 2008, se presentaron una cantidad significativa de propuestas en lugares inesperados para la danza contemporánea: cines porno, mercados populares, viejas estaciones de tren, vagones, plazas, calles de Barrio Escalante y avenidas de San José, parques, estacionamientos, museos de arte contemporáneo.

*Nació Nosilicona de una iniciativa conjunta del Taller Nacional de Danza-Conservatorio El Barco y el Centro Cultural de España, como una apuesta arriesgada, al desconocer el alcance que podía llegar a tener. Desde un primer momento, los jóvenes coreógrafos se fueron interesando ante esta propuesta de danza experimental en escenarios alternativos a los que habitualmente ofrece el circuito oficial. Fue así como pudimos ver presentaciones en el Mercado Borbón, Antigua Aduana, Museo de Arte Costarricense o Cine Metropolitan, entre otros espacios, en propuestas de danza multidisciplinares donde se les daba una primera oportunidad<sup>83</sup>.*

Las propuestas debían venir acompañadas de la elección de un Amigo Nosilicona, una persona que participara del proceso creativo y que devolviera una mirada crítica luego de las presentaciones. Solían ser personas que venían de campos no necesariamente cercanos a la danza y que pudiesen ofrecer la posibilidad de ampliar las propuestas mediante la reflexión.

Entre quienes fungieron como amigos Silicona están Luis Piedra (*Fritanga pa'ella*), Clara Astiasaran (*Somnolencia*), Andrés Fernández (*El hombre que soñó*), Jorge Jiménez (*Dissección*), Rodrigo Soto (*Aromas Cautivos*), María Montero (*Metro*) y Ginette Barrantes (*Psicatrices-envero*). Esta última, una psicoanalista, cuenta su experiencia como amiga Nosilicona en la coreografía *Psicatrices (envero)*, de Emmanuel Ramírez, presentada el 30 de octubre de 2006 en el edificio del Taller Nacional de Danza-Conservatorio El Barco.

---

83 Carlos Couto. Comunicación personal. 3 de febrero de 2012.

***Su espectáculo se llevaría a cabo en el Barco, una vieja construcción intervenida arquitectónicamente. Ese mismo edificio que las políticas públicas dejaron a medio hacer, y por tal motivo, resultó una crisálida que detuvo su mutación. Allí estarían todos ellos, quienes intentaron interpretar lo político desde una posición diferente a la de la hermandad o a la del mandato de la sangre o de la estirpe... Qué mejor definición para este Barco de la danza! No va a ninguna parte y, sin embargo, navega en el espacio flotante de un viaje imaginario. Navegación que lleva a bordo a los amigos silicona, porque a los amigos les llevamos como partes protuberantes de una nueva piel, como alforjas que se olvidan y se reencuentran, como partes desconocidas de nosotros mismos, e incluso, a veces, como íntimos enemigos... aquí hay un nuevo navío de la amistad... Gracias a todos los que hacen el espacio de Amigos Nosilicona, a Emmanuel por hacerlo posible esta noche y a Jimmy Ortiz por llevar la amistad al estatuto de una nueva política cultural<sup>84</sup>.***

Según la crítica de danza Marta Ávila, en *Desde la otra Orilla. Crítica de Danza en Costa Rica 1998-2006*, el propósito de Nosilicona era promover la experimentación de la danza en espacios no habituales como lo son parqueos, mercados, patios y cines, permitiéndole a los jóvenes creadores la posibilidad de desarrollar ideas coreográficas. Según ella: *Lo que se observó en estas presentaciones fue el resultado de trabajos en proceso, casi nunca se mostraron las obras acabadas, sin embargo, se logró que mucho público se acercara a la danza para verla desde otra perspectiva<sup>85</sup>.*

En el año 2006 se bailaron las siguientes coreografías: “Fritanga pa’ella” de Allan Cascante, “Somnolencia” de Erik Cascante y Ana María Moreno, “El hombre que soñó” de Valentina Marengo y Petronio Marcenaro, “Disección” de David Calderón, “Aromas Cautivos” de Erick Mata, “Psicatrices(envero)” de Emmanuel Ramírez, “Metro” de Inés Aubert y Valentina Marengo. En todos esos trabajos participó una gran cantidad de bailarinas y bailarines.

Además de las presentaciones en lugares inéditos, *Nosilicona* tuvo versiones acústicas llevadas a cabo en el Teatro Melico Salazar de San José. Se trataba de un festival anual cuyas coreografías debían experimentar con la fragmentación, lo anacrónico y el collage, algo que Jimmy Ortiz califica como posdanza. Esos festivales acústicos de posdanza ofrecían premios significativos y su programa se componía de coreografías que pasaban el filtro de un jurado nacional y otro internacional.

El proyecto *Circunnavegantes* tenía un formato parecido al de *Nosilicona* y se realizó durante el mismo período. Además de presentar los trabajos en calles, hospicios de huérfanos, barrios marginales de San José, colegios y rotondas, *Circunnavegantes* tenía como objetivo desplazarse hacia lo que estaba fuera de los centros y circuitos culturales. El objetivo era generar, por medio de la danza y el arte escénico, puntos de encuentro no convencionales entre los artistas y el público de zonas alejadas del Valle Central. Ello permitió viajes a comunidades indígenas, zonas fronterizas, zonas costeras, y a muchas zonas rurales de Limón, Guanacaste, y Puntarenas. Coordinado por Jimmy Ortiz, el proyecto tuvo la asistencia de Mario Blanco.

84 Ginette Barrantes. Comunicación personal. 10 de febrero de 2012.

85 Marta Ávila (2010). *Desde la otra Orilla. Crítica de Danza en Costa Rica 1998-2006*, Tomo I, San José, Euned. p. 253.

Durante los últimos diez años, uno de los grupos de danza que ha trabajado más de cerca con El Farolito es SóloDos. Conformado en Costa Rica por Noidy Salazar, Carlos Ovares, Maruxa Salas, José Andrés Álvarez, Pablo Vargas y Erick Jiménez, el grupo fue fundado en el año 2010 y desde el 2012 colabora con el Farolito. Se trata de un proyecto artístico-social que funciona como una plataforma cultural internacional para generar encuentros entre artistas iberoamericanos y construir una red de colaboración entre Europa y América. En su trabajo, ha logrado involucrar instituciones públicas, privadas, festivales, organizaciones sociales, culturales y artistas. Además, ha logrado llegar y permanecer en comunidades alejadas del centro del país. Erick Jiménez lo enuncia de la siguiente manera:

***A través de las diferentes direcciones del Centro Cultural de España nuestra plataforma ha seguido muy cerca de la gestión cultural que realiza ese centro cultural. Nuestra plataforma está hecha por costarricenses y españoles. Yo hace 25 años emigré a España y la parte profesional artística la he desarrollado en esa parte del mundo, lo cual ha favorecido esa movilidad de artistas y de producciones y de gestiones de proyectos a ambos lados del Atlántico. Algo que ha sido bien singular es que a través de la plataforma del proyecto Sólodos, el centro cultural ha podido irradiar más allá del Gran Área Metropolitana, cuando normalmente muchos de los proyectos culturales se quedan en el área central del país.. Obviamente, esto ocurre por la infraestructura, por la comunicación, es decir, de repente se capitaliza y se centraliza la gestión en un espacio que va de Cartago a Alajuela. Las organizaciones culturales públicas y privadas desarrollan allí su gestión. Entonces, nuestra idea desde un principio fue poder trasladar el esfuerzo que se realiza a través de muchas instituciones y de muchos artistas, junto con el apoyo fundamental y primigenio del Centro Cultural de España, hacia la zona rural y en un proyecto a largo plazo. Durante un periodo de más de 10 años hemos podido llegar a los mismos pueblos, a las mismas comunidades. Eso ha permitido que el proyecto tenga una visión muy amplia. Es decir, hemos realizado proyectos con comunidades infantiles que empezaron con 5 años y que después de 10 años les hemos visto anualmente durante periodos cortos en el año. Esos encuentros han dado sus frutos y después de casi 10 años hemos visto a esas infancias ser adolescentes, salir del colegio, y tener un vínculo diferente con las artes escénicas. En esas comunidades, nuestro proyecto ha tenido una labor social con población adulta mayor, infantil, poblaciones vulnerables, y hemos cambiado la tendencia de tener actividades culturales que no suelen tener empatía con el contexto<sup>86</sup>.***

Asimismo, con esta colaboración se genera el Festival SóloDos en Danza en Costa Rica que busca la creación de solos o dúos de danza contemporánea con personas jóvenes creadoras iberoamericanas vinculando a Costa Rica y España. Al concluir los ciclos de formación de este proyecto se realiza el Certamen de Creación de dúos y solos en danza contemporánea en el Parque de Barva de Heredia; este lugar ha sido el escogido para hacer la muestra final desde el 2012.

En el año 2022 el Festival cumplió 10 años y para esa edición, celebrada entre el 19 de noviembre

---

86 Erick Jiménez. Comunicación personal. 10 de mayo de 2024.

# REPENSAR LA CIUDAD



SEMINARIO INTERNACIONAL



y el 3 de diciembre, hubo participación de compañías y personas creadoras de España, Francia, Nicaragua, Costa Rica, Portugal y México. Además de contar con la coproducción del Centro Cultural de España también hubo apoyo de Acción Cultural Española, Ayudas Creación Injuve, Inaem, Museo Municipal de Cartago, Tec Sede San Carlos, Corpóreos de Quepos, Red Acieloabierto, Teatro Una Escuela de Arte Escénico, Tres Hermanos, Certamen Internacional de Coreografía Burgos – New York, Pájaro Mosca, Galicia Danza Contemporánea. Gracias a esas colaboraciones es posible llevar este Festival fuera de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica, algo en lo cual Erick Jiménez insiste como una de las fortalezas del lazo que une a SóloDos con el Farolito.

*Algo fundamental para construir esa relación con las comunidades han sido personas que tienen un vínculo con ellas: Carlos Ovares y Noiry Salazar durante muchos años han trabajado en diferentes proyectos culturales en comunidades de la zona sur, en Quepos, en la zona norte, en la Devesa de San Carlos. A través de estas personas hemos podido desarrollar proyectos con diversas poblaciones. Gracias a estos enlaces es que esa red de colaboración se extiende desde el centro cultural hasta esos lugares. Ese apoyo estratégico ha sido importante porque hemos podido posicionarnos en las comunidades como un proyecto singular que trabaja el cuerpo de una manera poética y que irradia directamente en la calidad de vida de las personas de estas comunidades. Hay un caso especial, un hogar de acogida para menores en Lindavista de San Carlos. Año a año acudimos a este espacio y cuando llegamos nuestros artistas dan talleres para estos niños y adolescentes. En estos talleres, por ejemplo, un artista como Pablo Vargas, con una gran experiencia en diseño, pintura mural, y pedagogía, durante estos años les ha dado clases de dibujo, dibujo manga. Esto ha hecho que algunos chicos hayan mostrado interés por este tipo de trabajo artístico y Pablo ha sujetado ese vínculo a través de los años. Y eso ha permitido a estos chicos ampliar sus trabajos de artes industriales o los que están relacionados con el diseño. Pablo ha sido un soporte para ellos mediante reuniones en línea o a través de visitas. Tenemos con esos lugares una relación anual y continua gracias al apoyo del centro cultural ... En Quepos, Carlos Ovares ha desarrollado un proyecto cultural en la zona y hemos fortalecido su trabajo. Él se ha posicionado localmente para realizar actividades culturales. Si la marina de Quepos necesita organizar algún evento busca a los artistas relacionados en la zona con el proyecto de SóloDos para poder desarrollar ese evento. Esto ilustra qué significa el encuentro con la comunidad y con quienes han ido practicando la danza contemporánea, el ballet clásico, y otras artes del movimiento, incluyendo las prácticas circenses. Así se han fortalecido esas pequeñas agrupaciones de zona rural y eso les permite tener una relación social diferente con su contexto. La Comunidad les necesita para desarrollar eventos, y nosotros hemos dado apoyo y hemos apadrinado proyectos. Eso ha fortalecido el trabajo cultural en la zona, mejorando la calidad de vida de las personas. Se les ha dotado de insumos técnicos, de conocimiento profesional en la gestión de los proyectos, de formación en la ejecución de repertorio. Algo fundamental es que el repertorio de artistas costarricenses y españoles se ha ido a la zona rural. De repente, ese repertorio está vivo en Quepos, en Uvita, en Jacó, en la Tigra de San Carlos, gracias a esta relación que ha existido durante tantos años... Mucho de ese esfuerzo también se debe a los centros cívicos por La Paz. Muchas de*

*las personas que están trabajando en esos centros cívicos son colegas a quienes conocemos directamente y también con ellos tenemos un trabajo muy fuerte. Lo mismo ocurre con otras instancias. Es el caso de Manfred Rivera en el Taller Nacional de Danza<sup>87</sup>.*

El Centro Cultural de España, como es evidente en las páginas anteriores, ha acompañado al mundo escénico costarricense de las tres últimas décadas. Algunos grupos, coreógrafas, coreógrafos, dramaturgas, dramaturgos, actrices, actores, directoras, directores, bailarinas, bailarines, y todo un tropel de gente de las artes escénicas, confiesa que en ese lugar han encontrado una acogida especial para sus proyectos. Alguna de estas personas afirmó que es un centro cultural dispuesto a abandonar su centro y descentrar, acompañar e involucrarse en los procesos creativos, una institución dispuesta a interactuar con los artistas, un lugar generoso y en el cual circulan públicos, demandas y creaciones. Otras personas hablan de un centro que fue esencial en la creación de

87 Erick Jiménez. Comunicación personal. 10 de mayo de 2024.

The poster features a vibrant, abstract background with overlapping shapes in shades of red, orange, yellow, pink, and blue. The text is arranged as follows:

- Top left: **JUNIO** (yellow), **14** (white), **6:30pm** (yellow).
- Top right: **FORMACIÓN** (white on a red rectangular background).
- Center: **Conversatorio** (yellow), **ARTE Y CIUDAD. MEMORIAS PÚBLICAS** (white on a black background).
- Below the title: **Participan: Crisanto Badilla / Ángel Lara Vargas y Paul Benavides Vilchez** (yellow).
- Bottom left: Logos for the Spanish Embassy in Costa Rica, **aecid**, and **Cooperación Española CULTURA SAN JOSÉ**.
- Bottom center: **CIUDAD PAISAJE San José** logo.
- Bottom right: **Futuro imperfecto** logo.
- Bottom center: **Centro Cultural de España en Costa Rica** (black).

alianzas con otros centros culturales en Costa Rica y que apoyó la aparición de nuevos géneros que enlazaban el mundo poético con el mimo, el teatro, y la danza. Eso no es poco, y sin embargo no es todo. El Farolito ha sido también escenario, productor, auspiciador de eventos, editor, lugar de estudio, de formación, de pensamiento y debate, una instancia para vincular procesos creativos locales con artistas y compañías internacionales.

## 6 POLÍTICAS DE LA CIUDAD Y EL AMBIENTE

El cierre del capítulo sobre Campos culturales está dedicado a las Políticas de la ciudad, un tema relativamente distinto de los que traté en los anteriores apartados. Mientras en aquellos abordé campos un tanto más delineados -cine, teatro, música, literatura, artes visuales, danza- en este considero dos amplios proyectos relacionados con una forma política de imaginar la ciudad y lo medioambiental. Se trata de *San José Ciudad Paisaje*, un amplio y ambicioso proyecto de política urbana medioambiental, y *Paty alcaldesa*, una sugerente propuesta de ficción política. Aunque en principio parezcan un tanto lejanos de aquellos otros campos culturales, lo cierto es que ambos lograron o han ido logrando un tipo de conexión con la literatura, la música, las artes visuales, y la danza.

En estas dos iniciativas queda marcado un giro novedoso realizado, desde el año 2020, por el Centro Cultural de España en Costa Rica. En ellas podemos observar una clara apuesta por ofrecer a la ciudad y al país un curso de acción posible en torno a la ciudad, el ambiente, la convivencia y el conocimiento.

### SAN JOSÉ CIUDAD PAISAJE

*San José ciudad paisaje* es una matriz de proyectos surgida en el año 2020. Está dirigida por Ricardo Ramón Jarne y por Blanca de la Torre, crítica y curadora española, Comisaría de la Bienal de Helsinki. Se trata de una iniciativa ambiciosa cuya pretensión central es que la capital de Costa Rica sea la primera ciudad verde latinoamericana y busca colocar a San José como una ciudad que genera proyectos internacionales de peso. Ricardo Ramón tiene claro que la presencia de Blanca de la Torre es clave, por su rica experiencia y por su amplio conocimiento. Además, según él, *esta ciudad sería diferente en manos de mujeres*<sup>88</sup>.

San José Ciudad Paisaje es una iniciativa multidisciplinaria cuyo principal objetivo es proponer una transformación integral y sistemática de la dureza y severidad de las fachadas de los edificios en la capital por medio de la cultura y las artes. Asimismo, por medio de esta propuesta interdisciplinaria y transversal se pretende cumplir con los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible y la agenda 2030.

Durante el año 2020, las acciones se focalizaron en tres ejes fundamentales, cada uno de ellos

---

88 Entrevista a Ricardo Ramón. 26 de abril de 2024.

formulado a partir de infinitivos: reconstruir, rehabetar, reimaginar, reeducar. Estos verbos revelan la voluntad de acción presente detrás de esos ejes de trabajo. Para el primer eje, titulado *Reconstruir, rehabetar y reurbanizar*, se realizaron concursos de ideas de reconversión de fachadas y tejados verdes, concursos de estéticas restaurativas, permacultura rural y urbana instalativa, arquitectura sostenible y bioclimática y rehabilitación de no-lugares. Para el segundo eje, *Reinventar y reimaginar*, se hicieron actividades dedicadas a ecoinvenciones permanentes, bosques comestibles, jardines artísticos, fuentes artísticas, ecocrítica y literatura, asilo de plantas huérfanas y adopción de plantas. El tercer y último eje, centrado en la finalidad de *Re-educar*, consiste en el impulso de pedagogías alternativas mediante talleres, eventos y proyectos educativos.

Las actividades propias de *San José ciudad paisaje* responden a los objetivos de crear un nuevo concepto de ciudad y de incluir a San José dentro del plan de Carbono Cero de Costa Rica, utilizando para ello las artes, la arquitectura, el urbanismo, la vegetación y el diseño.

La primera actividad, en el año 2020, fue *Rejas Verdes*, cuya finalidad consistía en embellecer tejas, verjas y enmallados, mejorar el medio ambiente y la imagen de San José, y disminuir las islas de calor. Rejas verdes buscaba una colaboración exhaustiva con asociaciones, escuelas, organizaciones no gubernamentales, así como diversos colectivos, para insertar especies autóctonas mediante una guía de enredaderas.

En el año 2021, entre abril y diciembre, se realizó la *Feria Ecológica*, en conjunto con Parques Nuestros Santa Tecla. Con esta feria se pretendía ampliar la conciencia ambiental y hacer visible el trabajo de emprendedores culturales y artistas. Esta actividad multidisciplinaria incluyó actividades de danza, música, teatro, artes visuales, literatura y charlas. En el marco de esta misma propuesta se realizó, de septiembre a noviembre de ese año 2021, el proyecto *La posibilidad de la emergencia a la sombra de un zopilote*. Dirigido por Juan Zamora, este proyecto *site-specific* trabajó con tres colectivos -Río Urbano, Urban Sketchers y Nuevas Voces/Antiguas Palabras- y propuso dos obras que usaban la figura del zopilote como una alegoría del trabajo de limpieza y sostenimiento del mundo. La primera de ellas se llamó *Ser pájaro, limpiar un río* y consistió en una gran pintura de un zopilote cuyas alas servían como sitio de reunión y refugio. Como parte de la intervención del espacio, Río Urbano coordinó la limpieza del río cercano al museo. La segunda obra se tituló *Habitar un árbol, cantar la tierra* y consistió en una instalación en la cual Zamora trabajó junto a dibujantes de Urban Sketchers. Como cierre de la exposición hubo una interpretación narrativa y sonora, a cargo de Nuevas voces/Antiguas palabras, en la cual se puso de relieve el lugar del zopilote en la visión del mundo Bribri y Cabécar.

En el mes de octubre de ese mismo año se realizó el coloquio virtual *El Derecho del Paisaje*, dedicado a la necesidad de pensar el paisaje desde puntos de vista filosóficos, ambientales y arquitectónicos. Para noviembre, y en el marco del proyecto Ciudad Gobierno, se organizó el *Seminario Internacional Repensar la Ciudad*. Con él se buscó, en conjunto con panelistas expertos en temáticas de arquitectura y urbanización contemporánea, reflexionar y dialogar en torno al modelo de ciudad deseada para San José.

Durante el año 2022, se realizaron talleres y obras artísticas a cargo de Juanli Carrión (Mi Ba-Río) y Rodolfo Kusulas (PhRT). Estas obras se centran en la conexión entre el río Torres y las comunidades aledañas, y presentan instalaciones de jardines verticales, pintura abstracta, y el tema de la contaminación del río Torres. Para mostrar dicha exposición, en colaboración con el Lab CCE, se realizó un mapeo de la contaminación de dicho río con la técnica artística del teñido de telas con colorantes naturales para conocer su grado de contaminación.

Enlazado con San José Ciudad Paisaje, en el conversatorio *Mujeres, Ciencia y Conservación* participó un panel de mujeres dedicadas a investigar en torno a los procesos de conservación natural basados en la ciencia. En la línea de la Conferencia regional de datos abiertos, la Iniciativa latinoamericana por los datos abiertos y el Centro Cultural de España se unieron para realizar, en el marco de *Hilando Futuros 2050*, tres talleres orientados a visualizar cómo serán nuestras ciudades en el 2050, cuáles datos necesitaremos para enfrentar los retos que se presentarán, y cómo podemos plasmar ese escenario en uno o varios textiles. La Conferencia regional de datos abiertos ha venido celebrándose desde 2017, y dentro de su programa se incluye una muestra de datos y arte. En dicho año, se llevó a cabo por primera vez en el Farolito. En el 2020, debido a la pandemia, la conferencia se realizó de manera virtual por primera vez y se incluyó también una muestra de arte en línea.

Ese mismo año de 2022, en el marco del programa Río Urbano Módulos Educativos y con el fin de incentivar buenas prácticas ambientales, se realizó el conversatorio *Salvando a las abejas: retos y oportunidades*. En septiembre, se realizaron talleres infantiles en colaboración con la Editorial Club de Libros. La idea era conocer la visión de la niñez respecto a la ciudad soñada y con ello editar un libro. En esta misma línea, siguiendo la estrategia de infancia dictada por la cooperación española, orientada a la inclusión de niños, niñas y adolescentes, percibiéndoles como sujetos de derecho con la capacidad de proponer soluciones y dar respuesta a obstáculos que impiden el desarrollo, se trabajó sobre el proyecto podcast *La niñez piensa*. Esta iniciativa, desarrollada en conjunto con Abecedaria Editoras y Estudios Culturales, partió del principio del interés superior del niño y la niña como consideración primordial en todas las acciones y decisiones que afectan a la infancia, así como el análisis de los impactos positivos o negativos que puedan tener las decisiones y actuaciones de la cooperación para el desarrollo. Además, se consideró el derecho que tiene la infancia a expresar sus opiniones y a ser tenida en cuenta en todos los asuntos que le afectan. El principal interés de este proyecto era propiciar la participación activa de esta población y la libre expresión de sus ideas ofreciéndoles atención, respeto y visibilidad. Por eso, escuchar su voz era importante como una forma de ejercicio democrático. En el año 2022 los niños opinaron sobre recursos inagotables; energías limpias; la extinción de las especies; contaminación: la basura, responsables y acciones mundiales y la conservación. Para el 2023 los temas a abordar en los episodios giraron en torno a organizaciones amigas del ambiente, iniciativas locales, impacto mundial; nuestra huella de carbono; el cambio climático y los derechos humanos; El consumo local y sus beneficios para el planeta; cero plástico y empresas a favor del ambiente.

Entre agosto y noviembre, se organizó el ciclo de conversatorios *Creando Ambiente*, cuyo fin era visibilizar iniciativas de organizaciones relacionadas con el ambiente. En noviembre se llevó a cabo

una charla educativa acerca de *San José Ciudad Paisaje* y ese mismo mes se hizo la presentación oficial del proyecto *Río Bardas*. Esta es una investigación participativa comunitaria, financiada por la cooperación española, aplicada para la descontaminación de los ríos del Gran Área Metropolitana de Costa Rica. En diciembre de 2022 se efectuó, con la participación de la Escuelita de Saberes Libres, un conversatorio-taller enfocado en los jardines comestibles. Hubo diálogos, tertulias y una introducción sobre qué son los jardines comestibles.

Durante el año 2023 las actividades relacionadas con *San José ciudad paisaje* continuaron con *Permacultura urbana*, una iniciativa que organizó sesiones teóricas y prácticas bajo el eje temático de manejo de la tierra y la naturaleza. También se realizó la *Primera Jornada de Sostenibilidad*, dedicada a reflexionar y dialogar en torno a la cuestión del cambio climático y sus afectaciones en la ciudad. Esta jornada fue un primer acercamiento entre el Centro Cultural de España y el Foro de la Arquitectura Iberoamericana, y contó con la participación de alrededor de 19 personas expositoras de países de América y Europa.

Siempre en relación con *San José Ciudad Paisaje*, en ese año de 2023 se organizaron exposiciones y conversatorios en torno a la naturaleza, el ecosistema, sus afectaciones presentes y futuras, y otros temas transversales de género, población, economía y política. Dentro de ese conjunto de actividades se puede mencionar la exposición *Derecho de vida: Miradas ecofeministas en el arte costarricense* de la curadora Marta Rosa Cardoso Ferrer y de diecisiete artistas costarricenses que, mediante sus obras, performances, e instalaciones, invitaban a reflexionar en torno a la crisis climática y la relación con la distribución desigual de riqueza, la política, la mujer en la naturaleza, y otros asuntos. El conversatorio *Pasífloras o flores de pasión* estuvo a cargo de los ingenieros forestales Armando Estrada Chavarría y Alexander Rodríguez González y *Enredaderas y bejucos ornamentales* fue dirigida por el biólogo Alonso Quesada. El conversatorio *Árboles y arbustos nativos del Valle Central para proyectos de paisajismo* fue coordinado por Alexander Rodríguez González, curador de plantas del Herbario del Museo Nacional. Estas tres últimas actividades se organizaron gracias a la vinculación con el Herbario Nacional del Departamento de Historia Natural del Museo Nacional.

*Corredores Biológicos Interurbanos: Por Ríos Sanos y Comunidades Sostenibles* fue un conversatorio en el cual participaron Érika Calderón Jiménez parte del Comité Local Corredor Biológico Interurbano María Aguilar, Sergio Feoli Borasch miembro de los Corredores Interurbanos: Río Torres Reserva de la Biosfera, Bicentenario Tiribí, Pará-Toyopan y Cubujuquí y Luis Daniel González Aguiluz, cofundador de la asociación Amigos del Río Torres, del CBI del Río Torres y de la Red Nacional de CBIs. Además, se gestionó un Encuentro de personas propietarias de viveros que buscaba desarrollar ideas colaborativas y de trabajo en equipo para el reverdecimiento de la ciudad.

Además de lo anterior hubo conversatorios como *Gestión cultural y medio ambiente*, en colaboración con Río Urbano y El árbol urbano: *Acciones en pro del paisaje y sus ecosistemas*. Asimismo, se organizó un curso enfocado en temas de jardinería, reforestación y técnicas paisajísticas. Se tituló *Ecología y estética paisajista desde tu propio jardín*, estuvo a cargo de Sergio Herrera, y tuvo una duración de seis sesiones prácticas y teóricas.

*Concreto vegetal-Jardines de artistas* fue una intervención del espacio público de San José con el apoyo de artistas internacionales de España, Francia e Italia. Entre sus objetivos estaba incluir espacios verdes, que la comunidad utilice estos espacios, sensibilizar sobre las afectaciones climáticas, y diseñar espacios que incentiven el encuentro comunitario y rediseño internacional. En varios de estos proyectos hay un intento de presentar actividades transversales con otros campos artísticos. Así, la actividad *Concreto vegetal-Jardines de artistas*, junto al *Festival SóloDos en Danza*, propusieron *Desde la raíz, danza en jardines poetizados* una intervención del espacio con danza, movimiento y música.

También en el año 2023 se realizó la segunda edición del ciclo de conversatorios *Creando Ambiente*. El proyecto *Redes* promueve el diálogo y el vínculo entre creadores, artistas y organizaciones en temáticas de sostenibilidad y cultura. De esta cooperación surgen proyectos como los Jardines de Artistas, el apoyo al Encuentro Latinoamericano de estudiantes de Arquitectura, Temporada Española, TransitArte y la creación de la Asociación de Investigadores y Científicos Españoles en Costa Rica, incorporada a la Red de Asociaciones de Investigadores y Científicos Españoles en el Exterior.

Como puede notarse, San José ciudad paisaje es una matriz de iniciativas y acciones cuya pretensión es grande y alta. En un país acostumbrado a las pequeñas dimensiones, y que a menudo se contenta con poco, quizá no se comprende el horizonte que mueve a este proyecto dirigido por Ricardo Ramón Jarne y Blanca de la Torre. Convertir a San José en la capital de lo verde en América Latina y en una ciudad que pueda diseñar y cumplir importantes proyectos internacionales es algo que puede parecer improbable y desmesurado. Sin embargo, es un desafío que el Centro Cultural de España continúa empujando, más allá de la respuesta del país y de las instituciones invitadas a participar.

Preguntado acerca de los resultados provisionales del proyecto, Ricardo Ramón reconoce que este proyecto no ha tenido el acompañamiento de las instituciones involucradas. Dicho esto, también reconoce que se ha logrado cierta concienciación mediante talleres educativos, además de formas de materialización en el Museo de los niños y trabajos realizados en torno al Río Torres, junto a Río Urbano, artistas e ingenieros<sup>89</sup>.

Los ejes de San José Ciudad Paisaje revelan una aspiración a transformar un espacio y una comunidad: reconstruir, rehacer, reurbanizar, reinventar, reimaginar, reeducar. Algo de eso se ha logrado, pero aún no parece suficiente. No es fácil, no será fácil, rehacer una ciudad tan poco pensada y desfigurada con tanto talento. Pero esa es la fuerza de las artes, la arquitectura, el urbanismo, la vegetación y el diseño: la capacidad de suscitar atracción por nuevas formas de habitar, de convivir, de crear lazos y espacios. Quizá esta pelea no tenga fin y quizá no se cumpla nunca una aspiración tan poderosa, pero eso no significa que se deba renunciar a seguir apuntando a lo que debería ser y a lo que podría ser esta ciudad y este país.

---

89 Entrevista a Ricardo Ramón. 26 de abril de 2024.



## PATY ALCALDESA. LA CIUDAD QUE QUEREMOS

En un especial vínculo con *San José ciudad paisaje*, durante el año 2023 y en enero del 2024, se llevó adelante una continuada intervención artístico-política llamada *Paty alcaldesa. Somos ciudad*. Esta tenía que ver con un intento de crear formas culturales y artísticas de incidencia política mediante el arte performativo. La propuesta suponía un plan de gobierno, para la ciudad de San José, ambientalmente sostenible y vinculado a la transformación de los espacios públicos y el trabajo colectivo. Para ello, se aprovecharon las elecciones municipales 2024-2028 y se propuso una candidata y una campaña imaginarias. *Paty alcaldesa* consistió en la propuesta de una candidatura municipal ficticia que supuso la elaboración de múltiples propuestas que apoyaban líneas de *San José Ciudad Paisaje*. Aun siendo una candidatura ficticia, Paty pudo debatir con personas que aspiraban a la alcaldía de San José y cuyas candidaturas eran oficiales. La candidatura estuvo encarnada en la cineasta Patricia Velázquez, quien relata de la siguiente manera su experiencia:

*En julio del año 2022 Ricardo Ramón, director del Centro Cultural de España, me propuso el proyecto de Paty alcaldesa, que inicialmente consistía en hacer una performance de una candidata a alcaldesa ficticia, que permitiera proponer una ciudad más amigable para todos quienes la transitamos o habitamos. Así que convocamos a distintas personas, de distintas áreas profesionales que quisieran apoyar con ideas o proyectos que buscarán mejorar la ciudad: hacerla más transitible, menos contaminada, y más inclusiva. Así formamos algo parecido a un partido ficticio, pero buscando una forma de hacer política de forma distinta, de una forma horizontal y permitiéndonos soñar una capital que nos de cabida a todos y todas.*



*Diseñamos un plan de gobierno bajo el lema “no me puedes votar, pero me puedes copiar”. La intención era que los candidatos reales copien las ideas que tenemos para transformar la capital en una sociedad más inclusiva, menos contaminada, con transporte público eléctrico y más espacios artísticos y culturales. Así que se tomaron fotos, se prepararon materiales gráficos, un himno del partido y se hizo un spot publicitario imitando un poco las campañas*

***políticas, pero desde una óptica distinta, más horizontal y sin promesas huecas. Hicimos una actividad de lanzamiento de campaña que incluía la exposición de los proyectos para hacer una ciudad más verde, transitable a pie, accesible y con más actividades culturales. También se realizó una semana de debates con los candidatos reales en temas de sostenibilidad, género, inclusión, cultura y gobernanza. Actualmente trabajo en un documental sobre la performance, que espero esté listo para el segundo semestre de este año<sup>90</sup>.***

En la típica fórmula para participar en las elecciones municipales, Paty se hacía acompañar de dos personas más, candidatas a las vicealcaldías: Lawrence Casal y Gaby Cob. Los tres aparecieron en una campaña sugerente y llamativa con tres lemas. El primero de ellos revelaba el sentido de este proyecto político cultural orientado a proponer formas de construir una ciudad. Este primer lema era “No me podés votar, pero me podés imitar”. Aquí se pone en evidencia el carácter ficcional de la propuesta. Se trataba de una candidatura paralela, no inscrita ante el Tribunal Supremo de Elecciones, pero que participaba del proceso político ofreciendo propuestas que podían imitarse o emularse. Esta emulación estaba calculada en dos vías. La primera de ellas estaba orientada a candidaturas y partidos inscritos oficialmente y que podían ser interlocutores del programa de gobierno de Paty, un programa que comentaré en unas líneas. La otra vía estaba orientada a la ciudadanía, pues también está podía tomar en cuenta las propuestas de Paty en sus acciones cotidianas. Los otros dos lemas de la campaña eran “Somos ciudad” y “La ciudad que queremos”. Como puede verse, en este caso, se apuntaba a la identidad y al deseo. Lo que se es y lo que se desea ser.

¿Y en qué consistía ese deseo plasmado en el plan de gobierno de Paty? El horizonte de trabajo consistía en cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y convertir San José en una ciudad habitable, sostenible e inclusiva, con un mayor nivel de calidad de vida y de salud física y mental de las personas. Para ello se consideraba necesario tener un excelente desempeño en materia ambiental y potenciar una mejor convivencia mediante el arte y la cultura.

El programa de gobierno estaba organizado en torno a cuatro ejes enunciados como aspiraciones: San José verde y sostenible, San José cultural, San José inclusiva, San José habitable y transitable.

***Organizamos 5 debates durante la semana del 22 al 26 de enero de 2024 con los siguientes títulos: “San José verde y sostenible”, “San José habitable y transitable”, “San José cultural”, “San José inclusivo” y “San José gobernable”. Yo asistí a todos los debates como espectadora y al del viernes “San José gobernable” como participante. En los demás participaron Esteban Monge, Gabriela Cob, Lawrence Casal y Alhana Chavarría respectivamente.***

***Se invitó a todos los partidos políticos que postulaban a la candidatura por la alcaldía de San José, sin embargo, tanto el Partido Liberación Nacional como Nueva República declinaron la invitación. Participaron los siguientes partidos: Liberal Progresista, Republicano Socialcristiano, Alianza por San José, Nueva Generación, Nuestro Pueblo, Progreso Social***

---

90 Patricia Velázquez. Comunicación personal. 9 de abril de 2024.

*Democrático, Pueblo Soberano, Más San José, Unidad Social Cristiana, Bienestar Josefino, Juntos por San José, y Frente Amplio.*

*Lo que más me llamó la atención es que, para la mayoría de los partidos políticos, los temas que planteamos en agenda no son prioritarios. El interés está sobre todo centrado en la recaudación de impuestos, en la seguridad y en el asfaltado de calles. Y luego hay propuestas que parecen más parte de las campañas políticas nacionales como acabar con la pobreza, generación de empleos, etc. Pero sin decir cómo.*

*Muchas de las propuestas que surgieron sobre temas ambientales, culturales o de inclusión social, parecían ocurrencias de momento: que iniciaban con “yo no discrimino, mi primo es gay”, o “mi hermana está casada con un afrodescendiente”, pero luego no había ninguna propuesta concreta. Los proyectos relacionados con la seguridad estaban orientados a la represión o castigo y no a la prevención. Muchas de las intervenciones estaban cargadas de prejuicios, como por ejemplo que la inseguridad se debía a los migrantes o a los habitantes de calle. Esto da algunos indicadores sobre quiénes no son considerados parte del ecosistema municipal.*

*A pesar de lo dicho antes, hubo algunos candidatos que visitaron la exposición y que se mostraron abiertos a incluir algunas de las ideas: Patricia Mora del Frente Amplio, Diego Meléndez, candidato de Liberal Progresista y Luis Diego Miranda de Juntos San José, quien es el actual alcalde de San José. En general, a los demás candidatos les pareció una idea bonita esto de la performance de Paty alcaldesa y lo vieron como algo para implementar en el futuro. Varios señalaron que era “muy difícil” llevar a cabo algunos proyectos porque la municipalidad es muy compleja.*

*En cuanto a los vicealcaldes, a Gabi Cob la conozco desde hace muchos años y es de las amigas de la vida, psicóloga y feminista. Más allá de eso, es una persona que ha estado muy activa en política, trabajando proyectos muy hermosos de movilidad, ciclovías y otros proyectos sobre cambio climático, así como temas de violencia de género. A Lawrence Casal no lo conocía, pero fue muy interesante su aporte en materia de cultura, sobre todo desde alguien que trabajó muchos años en la Municipalidad de San José, en el departamento de servicios culturales. Ambos fueron parte activa de las propuestas y de la creación del plan de gobierno.<sup>91</sup>*

La campaña estaba imaginada como el resultado de un movimiento ciudadano y buscaba enriquecer el debate político en el proceso electoral municipal que culminó el 4 de febrero de 2024. En dicha campaña había una especie de oferta de negociación: ya que no se puede votar por Paty, al menos lean y deliberen acerca de las propuestas que acompañan su candidatura. ¿Y cuáles eran esas propuestas?

En el eje de San José verde y sostenible se apuntaba a una ciudad en la cual las personas y la

<sup>91</sup> Patricia Velázquez. Comunicación personal. 9 de Abril de 2024

naturaleza convivan y esté garantizado el derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado reconocido en el artículo 50 de la Constitución Política. Esta aspiración venía acompañada de un conjunto de acciones y de instancias responsables de dichas acciones. Se decía por ejemplo que las instituciones públicas debían ser las primeras en dar ejemplo de instituciones verdes que apuesten por fachadas, rejas y techos verdes. Esto debe ser un ejemplo que ha de ser seguido por empresas privadas y viviendas particulares. A ello se agregaba la necesidad de planes de arborización, de fuentes públicas de agua, de recuperación y conservación de áreas de protección y de ríos y otros cuerpos de agua, de incremento de la trama verde y la extensión de los Corredores Biológicos Interurbanos. Junto a ello se hablaba de la importancia de restaurar las conducciones, pues actualmente se pierde el 50% del agua potable debido al mal estado de las tuberías, y de una gestión adecuada de residuos mediante la recogida selectiva y diferenciada de residuos para su posterior gestión en centros de acopio. Se incluía la posibilidad de la descarbonización y uso de energías sostenibles, así como de la apertura de centros comunitarios para recibir compostaje.

Una idea significativa tenía que ver con el aprovechamiento de lotes baldíos mediante huertas colectivas urbanas, espacios verdes para el esparcimiento y recuperación de la biodiversidad y especies nativas de San José. En esos espacios disponibles se podrían construir nuevos parques y áreas verdes que ayuden a refrescar y bajar el efecto de la isla de calor en la ciudad, así como canchas de juegos para diversión y el descanso de sus habitantes y personas de paso.

En el programa se hablaba de disminuir la contaminación visual producida por la publicidad y los carteles y la contaminación acústica, promoviendo una legislación que regule el ruido de motociclos, carros, autobuses, bares, discotecas, parlantes en comercios y centros religiosos. Se proponía, además, eliminar plásticos de un único uso en toda la ciudad y la utilización de plantas y césped de plástico.

Por último, se invitaba a una campaña contra el uso de pólvora en las fiestas, a un “Hospital de mascotas” para realizar chequeos y castraciones gratis para gatos y perros, y a un “Hospital de plantas” que preserve y recupere nuestras plantas enfermas. Junto a ello se proponía una campaña contra la tala indiscriminada de árboles adultos y un mercado de viveros los domingos en la calle 8.

Hasta aquí el eje de una ciudad verde y sostenible. Hablaré ahora del segundo eje, dedicado a la dimensión cultural del programa de gobierno. El principio que organiza este eje es que los gobiernos locales deben garantizar el efectivo reconocimiento del derecho a formar parte, de manera libre, de la vida cultural de la comunidad y a gozar de las artes, tal y como lo reconoce la Declaración Universal de Derechos Humanos. Las acciones propuestas derivan de dicho principio.

El plan de gobierno de *Paty alcaldesa* incluye varios asuntos relacionados con la protección y puesta en valor del patrimonio material e inmaterial, con la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico, y con la transformación de San José en una ciudad-museo que cuida sus edificios históricos. Además de eso, se propone la búsqueda de alianzas público-privadas con el sector artístico y con personas propietarias de espacios culturales - galerías, salas de teatro, negocios

con música en vivo, entre otros- de modo que aumente la oferta y el consumo cultural de la ciudad.

Se sugiere la apertura de una Escuela Municipal de Artes y la instalación de un espacio permanente de exposición artística en la Plaza de las Artes, frente a la Iglesia La Soledad. Dicho espacio permitiría mantener un programa artístico con las condiciones necesarias para presentarse en condiciones dignas y con una amplia programación. Además, se incluía un proyecto, “San José electrónico”, que ofrecería en la Plaza de la Democracia, los domingos, talleres y cursos sobre software libres, ciberseguridad y otros temas que son medulares para cerrar la brecha digital.

Por supuesto, el plan de gobierno también incluía la realización de festivales de cine, música y arte étnico, la renovación y creación de nuevas bibliotecas en San José, la creación del estatuto municipal del artista, actividades culturales en mercados y la protección y regulación de artistas callejeros. Mucho de esto puede darse a partir de la recuperación del Paseo de los Estudiantes y del cine 2000 como espacios culturales multiusos. Además, puede pensarse en la recuperación de edificios en el centro de San José, como el Cine Líbano, para estudios de artistas y que funcionen como espacio de exhibición y venta de su producción. Además, puede pensarse en la creación de centros de recuperación y formación de habitantes en situación de calle con la creación de talleres ocupacionales.

El tercer eje estaba dedicado al tema de la inclusión. Aquí el principio básico es que San José debe ser una ciudad para todas las personas, sin ningún tipo de discriminación. Para ello se requiere atender las necesidades especiales y diferenciadas de distintos colectivos como personas con capacidades especiales, minorías sexuales, adultas mayores, menores de edad, sin techo, migrantes y en tránsito. La idea es crear mecanismos de participación ciudadana en la toma de decisiones, seguimiento y evaluación en relación con las cuestiones que afectan directamente a las personas. Ello incluye el diseño de espacios públicos, como parques y plazas, para el acceso de las personas de todas las edades y condiciones, la creación y mantenimiento de centros de acogida y formación en artes u oficios para personas que viven en condición de calle, facilitar terrenos municipales para apoyar a los programas de vivienda social y habilitar albergues, apoyar iniciativas de emprendimientos inclusivos mediante permisos, patentes y otros instrumentos en manos de la municipalidad.

A las anteriores acciones el programa de Paty alcaldesa añadía la erradicación del acoso sexual callejero mediante estrategias de capacitación. También se proponía dar las llaves de la ciudad a empresas que demuestran que han realizado acciones para incluir y ascender a poblaciones en situación de vulnerabilidad: población trans, población indígena, afro, migrante y en situación de pobreza extrema o calle. Se proponía, además, la realización del “San José Trans”: un encuentro para celebrar la vida, luchas y aportes de la población trans a la capital de Costa Rica y luchar por los derechos de las infancias trans. Por último, se hablaba de la necesidad de habilitar baños públicos y servicio de duchas higiénicas en todos los sectores de la ciudad.

El cuarto eje, quizá el más robusto, estaba dedicado a la construcción de una ciudad habitable y transitable. San José es una ciudad que no tiene muchos habitantes, en torno a 347.000 personas

viven allí; sin embargo, hay toda una movilidad de personas, -se habla de unas 3.300.000 personas- que visitan la capital. Esta visitación pone en riesgo, como en todas las ciudades, los espacios naturales. Por eso, es necesario que nuestra ciudad invite a las personas a habitarla y a transitarla, para lo cual es fundamental implementar acciones en diferentes ámbitos.

En seguridad es preciso la formación de una policía amigable con la ciudadanía y la implementación de campañas de educación y sensibilización de no violencia contra las mujeres. Ello supone la urgencia de crear espacios públicos seguros. Paty expresaba la aspiración de una San José sin rejas y de no vivir en una cárcel urbana. Por eso, proponía un programa progresivo de eliminación de rejas y alambres de cuchillo, disimuladas primero con plantas trepadoras autóctonas, pero eliminadas al fin. Para ello se debe incrementar la seguridad en la ciudad y eso se consigue poblándola, creando comunidad.

Si todos los parqueos de la ciudad tuvieran rejas y paredes verdes aumentaríamos un 60% la vegetación en San José, lo que mejoraría de manera sensible la contaminación visual, sonora y ambiental. Para conseguir esto hay que promover una ley de parqueos que beneficie a los propietarios, mediante la reducción de impuestos, que quieran que sus parqueos sean verdes. En este apartado las instituciones públicas deben dar ejemplo y sus parqueos deberían ser verdes por ley.

A propósito de una política de vivienda y repoblamiento, es preciso promover la vivienda vertical comunitaria, la restauración y remodelación de edificios subutilizados, la recuperación de segundas y terceras plantas de los edificios comerciales para viviendas dignas. Lo anterior debe acompañarse de un apoyo a las iniciativas comunitarias para transformar los precarios en barrios habitables que tengan todos los servicios para el ciudadano. Esto puede acompañarse de la creación y entrega de un sello de calidad a los barrios organizados que desarrollan procesos de planificación estratégica para mejorar la calidad de las familias que habitan en él. Además, se puede promocionar la vivienda comunal y crear un sistema de compartir vivienda en el que la población adulta mayor, que muchas veces vive en soledad, pueda compartir con jóvenes estudiantes universitarios. La idea de dar alojamiento por compañía es una muy buena práctica. Por último, el programa sugería recuperar técnicas de construcción vernáculas como el adobe y bahareque que permitan embellecer los barrios y centros urbanos de San José utilizando materiales más sostenibles, saludables y menos tóxicos para las personas y el ambiente.

A propósito de la movilidad, es preciso incentivar medios de transporte alternativos a los vehículos y mejorar la infraestructura para peatones, ciclistas y transporte público, incluyendo aceras, alcantarillado, pasos peatonales, ensanchamiento de aceras. En el programa de Paty había un llamado a la construcción de una extensa y amplia red de ciclovías que interconecten toda la ciudad y la instalación de estaciones de alquiler de bicicletas. Esto debería acompañarse de un impulso al transporte público intermodal, incluyendo buses eléctricos y tranvía y la restricción al ingreso de vehículos en el centro de la ciudad. Otra idea sugerente era la de crear corredores verdes peatonales donde sólo se permita transitar caminando, y el diseño de calles completas que permita mejorar los tiempos en transporte, reducir los siniestros viales y contribuya a crear centros urbanos vibrantes, pacíficos y placenteros. Según el programa se puede construir, rediseñar y mejorar espacios para

transitar que contemplen los 10 indicadores de las Calle Saludables, de tal forma que permita mejorar la calidad de vida en los centros urbanos del cantón. Esto incluye los siguientes criterios: personas de todas las edades y condiciones se desplazan peatonalmente, la gente camina y pedalea, aire limpio, seguridad percibida, poco ruido, fácil de cruzar, sombra y refugio, lugares para parar, cosas para ver y hacer, gente relajada.

Se pedía incorporar la *Visión Cero* como una iniciativa que le da un enfoque ético a la seguridad vial y tiene como ideal reducir a cero el número de víctimas fatales o personas heridas graves de siniestros viales. Se propone que el único número ético aceptable de muertes y personas heridas graves es cero.

A propósito de la calidad de los espacios públicos, una deuda histórica en Costa Rica, se hablaba de la necesidad de mejorar la iluminación, utilizando paneles solares en los espacios públicos, e incrementar áreas donde realizar deportes y ejercicio, y donde pasear a las mascotas.

Un punto democratizador del programa de Paty alcaldesa tenía que ver con la apertura de procesos de diseño participativo para conocer las necesidades y posibilidades de las personas. Además de que se trata de una práctica de consulta comunitaria valiosa por sí misma, tiene como resultado que genera mayor sentido de cuidado de los espacios una vez construidos o mejorados.

Una apuesta pedagógica oportuna consistía en la idea de las *Escuelas con propósito*, una forma de aprovechar los parques de los barrios, durante los fines de semana, para que se conviertan en escuelas abiertas para apoyo voluntario a estudiantes con tareas escolares.

En relación con la dimensión comercial, se hablaba de simplificar trámites para obtener patentes comerciales municipales y de premiar a comercios que contribuyan decididamente al aumento de zonas verdes en la ciudad, incorporando jardines verticales y vegetación en sus propiedades y a los que cedan espacio privado para espacio público.

Se proponía también la promoción de ferias en espacios públicos, especialmente parques y canchas deportivas y la peatonalización de calles de manera temporal para actividades culturales y educativas. Finalmente, se hablaba de promover el turismo cultural, ecológico y participativo mediante procesos de capacitación y certificación de guías sobre rutas alternativas que tengan valor histórico, monumental, o natural.

Como es evidente en esta suma de principios y acciones propuestos por estos dos ambiciosos proyectos, *San José ciudad paisaje* y *Paty alcaldesa* tienen un fuerte componente aspiracional y revelan una forma diferente de imaginar la cultura. Este modo diferente de colocarse ante la cultura supone que esta puede ser propositiva en términos de políticas urbanas, ambientales, cognitivas etc. Por eso, se trata de dos iniciativas empeñadas en hacer propuestas acerca de cómo puede gestionarse la parte ambiental y paisajística de una ciudad y con cómo puede aprovecharse el potencial de las alcaldías para impulsar ideas, principios y acciones orientados al bienestar, la conservación y la vida digna en las ciudades.



## PARTE TERCERA

---

# LO QUE QUEDA DE ESTOS AÑOS





# 1

## EL BALANCE DE UN TIEMPO

En el año de 1992, cuando abrió sus puertas, el Centro Cultural de España en Costa Rica organizó exposiciones de plástica emergente española y costarricense, y participó en el Festival Internacional de las Artes, algo que continuó haciendo. Además, en cada uno de los meses de aquel año inicial fue presentado al menos un libro. Linda Berrón presentó, en mayo de 1992, *La cigarra autista*. También fueron presentados *El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica*, de Claudio Vargas; *Costa Rica: reformismo socialdemócrata o liberal*, de Manuel Solís; *Héroes al gusto y libros de moda: sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750/1900)*, editado por Iván Molina y Steven Palmer. En diciembre Rodrigo Soto presentó *Mundicia*, Leonardo Mata *El cólera: historia y prevención*, y Marjorie Ross *La magia de la cocina limonense*.

Para entonces, sin embargo, la programación más significativa estuvo dedicada al cine y el teatro. En teatro hubo numerosas puestas en escena y algunas de ellas contaron con la presencia de dramaturgos y directores españoles prestigiosos, como José María Sanchís Sinisterra. Además, varias compañías españolas de teatro montaron sus trabajos en Costa Rica. Hubo ese año, en coordinación con la Sala Garbo, un ciclo de nuevo cine español. Se realizó un taller, que podríamos llamar fundacional, para la formación y capacitación en torno al guion audiovisual. Y luego vino algo fundamental para la historia del cine costarricense: la primera edición de la *Muestra de Cine y Video Costarricense*, celebrada entre el 16 y el 20 de noviembre de 1992, gracias al empuje y apoyo del Centro Cultural de España en Costa Rica.

Treinta después, en 2022 y 2023, es notable un conjunto de transformaciones y continuidades en la vida de este centro cultural. Mucho de eso tiene que ver con cambios de época y también con los principios que orientan las políticas de cooperación. En la programación sigue habiendo libros. Eso sí, a diferencia de los primeros años, en los cuales abundó la presentación pública de libros de ciencias sociales, filosofía e investigación, durante los últimos tiempos se ha enfatizado el tema literario y poético. En los años 2022 y 2023 hubo un número significativo de presentaciones de libros, en especial de novela y poesía. Asimismo, se organizaron conversatorios acerca de dramaturgia costarricense contemporánea y poesía Centroamericana contemporánea. Hubo recitales como Verso Diverso y talleres dedicados a la minificción, así como el proyecto de escritura-investigación “Escri-viendo a las mujeres de nuestra historia”; se organizó el *Encuentro Internacional de Poetas y Medioambiente y se ha mantenido el club de lectura Leer para crecer y las Noches de poesía en el Farolito*.

El teatro y la música, la formación, y los derechos de grupos minoritarios son una apuesta fuerte de la programación. En el periodo 2022-2023 hubo puestas en escenas para diferentes públicos. Se presentaron obras como “Señor de señores”, “Memoria de un pichón” y “Autopsia de una sirena”, monólogos de Andy Gamboa. También se presentó “Un nuevo credo”, una obra interdisciplinaria de danza, teatro, música original y otras disciplinas artísticas en el marco del Circuito de prácticas

artísticas feministas. De igual manera, se ejecutó la propuesta “Rutas de alto riesgo” del Teatro ABC-O, con dirección de Ana Ulate e interpretación de Sylvia Sossa. Este montaje forma parte de las propuestas seleccionadas por la Compañía Nacional de Teatro Costa Rica para el fondo LAB. Se presentaron obras infantiles y familiares como “Silbidos en el bosque. Teatro de títeres” por parte de la compañía La Bicicleta, y “La isla rota. Teatro de familia” que realizó la agrupación independiente de Teatro Contraluz. El 30 aniversario del Centro Cultural de España fue celebrado, en el año 2022, con una actividad que incluyó 30 bandas de música y cantautores de Costa Rica, España, República Dominicana, Guatemala, y Honduras, y 30 poetas costarricenses..

Asimismo, en esta misma línea de celebración, en conjunto con la Academia Costarricense de la Lengua se realizó la actividad 30 años, 30 escritores en la cual la Academia realizó una selección de 30 obras literarias y lingüísticas publicadas entre los años 1992 y 2022 con el fin de rendir reconocimiento a los autores de las letras costarricenses. Este reconocimiento se llevó a cabo en tres fechas distintas en las cuales se contempló una década por fecha y tuvo la representación de la mayoría de los escritores seleccionados.

En la primera sesión, realizada el jueves 17 de noviembre de 2022, Amalia Chaverri y Víctor Sánchez comentaron los siguientes 10 títulos costarricenses de los años 1992 al 2001.

**Año 1992** *Asalto al Paraíso, de Tatiana Lobo.*

**Año 1993** *Pantalones largos, de Lara Ríos.*

**Año 1994** *Los susurros de Perseo, de José Ricardo Chaves.*

**Año 1995** *Enciclopedia de las maravillas, de Laureano Albán.*

**Año 1996** *Diccionario de Costarriqueñismos, de Arturo Agüero.*

**Año 1997** *Costa Rica poema a poema, de Julieta Dobles.*

**Año 1998** *Altura de la sangre, de Rodrigo Quirós.*

**Año 1999** *Cara de santo, uñas de gato, de Alfonso Chase.*

**Año 2000** *El tibio recinto de la oscuridad, de Fernando Contreras.*

**Año 2001** *Punto de referencia, de Daniel Gallegos.*

Para comentar acerca de las obras seleccionadas del 2002 al 2011, Albino Chacón y Carlos Sánchez estuvieron a cargo de la actividad el día 21 de noviembre del 2022.

**Año 2002** *Limón Blues, de Anacristina Rossi.*

**Año 2003** *La señorita Florencia y otros cuentos, de Dorelia Barahona.*

PERTENECEMOS A UNA SOLA COMUNIDAD

# PER SO Ni<sup>•</sup>vs



A \_ CDEF \_

H \_ JK \_ MN

ÑOP \_ RS \_

UVWXYZ

**LGBTIQ**  
Completa tu lenguaje



**Año 2004** *Sexus Venedictus*, de Ana Istarú.

**Año 2005** *Mariposas negras para un asesino*, de Jorge Méndez Limbrick

**Año 2006** *El español de Costa Rica según los ticos: un estudio de lingüística*, de Carla Jara.

**Año 2007** *Canciones a la muerte de los niños*, de Alexander Obando.

**Año 2008** *Historia de la lengua española en Costa Rica*, de Miguel Ángel Quesada.

**Año 2009** *Diagonal*, de Jessica Clark.

**Años 2010** *Verano rojo*, de Daniel Quirós.

**Año 2011** *Creciendo en palabras. La enseñanza del vocabulario en la escuela primaria*, de Marielos Murillo.

Finalmente, las obras publicadas entre el 2012 y el 2022 fueron comentadas por Alexander Sánchez y Carla Jara en la última sesión, el día 30 de noviembre de 2022.

**Año 2012** *La máquina de hacer niebla*, de Luis Chaves.

**Año 2013** *Guirnaldas bajo tierra*, de Rodolfo Arias.

**Año 2014** *El ingenio maligno*, de Rafael Ángel Herra.

**Año 2015** *La cola de la iguana*, de Carlos Alberto Sánchez.

**Año 2016** *Impúdicas*, de Arabella Salaverry.

**Año 2017** *Actos de habla y modulación discursiva en el español medieval. Representaciones de la (des)cortesía verbal histórica*, de Gabriela Cruz.

**Año 2018** *Cuadernos a la intemperie*, de Carlos Francisco Monge.

**Año 2019** *El año de la ira*, de Carlos Cortés.

**Año 2020** *Más allá del río*, de Emilia Macaya.

**Año 2021** *Para alcanzar la espuma*, de Mía Gallegos

**Año 2022** *Austral*, de Carlos Fonseca.

El cine sigue siendo un componente importante de la programación. Sin embargo, la centralidad que el Farolito tuvo en la aparición y crecimiento de la Muestra de Cine y Video ya no la tiene, o no la tiene de la misma manera. La aparición de Costa Rica Festival Internacional de Cine supuso un giro en esa historia y la tradicional colaboración con producciones pasó a ser tarea de instancias como Ibermedia.

Quizá las novedades más significativas están relacionadas con la política de la ciudad y del ambiente. El proyecto *Paty alcaldesa*, una particular performance estética y política, supuso una irrupción calculada en las elecciones municipales del período 2024-2028. La formulación de un plan de gobierno y los debates públicos, en los cuales Patricia Velázquez, Paty, participó como invitada, revelan un horizonte de trabajo novedoso. Por su parte, *San José Ciudad Paisaje* es quizá la apuesta más seria, en la historia del Centro Cultural de España en Costa Rica, por una política que vincule lo cultural y lo medioambiental. Para ello se han organizado durante los últimos 4 años talleres dedicados a ecología y estética paisajista de los jardines propios, charlas educativas acerca de espacios verdes urbanos, conversatorios relacionados con cambio climático y con corredores biológicos interurbanos, exposiciones dedicadas a miradas ecofeministas en el arte costarricense. Aparte de ser un ejercicio valioso de debate público, *Paty alcaldesa* y *San José Ciudad Paisaje* son dos iniciativas que incursionan, desde el arte y la cultura, en el diseño de las políticas ambientales y urbanas.

## 2 LÍNEAS Y CAMPOS DE ACCIÓN

Para ir cerrando este libro, pretendo ahora hacer una síntesis de algunas de las líneas y los campos de acción del Centro Cultural de España en Costa Rica. Esas líneas y campos no aparecieron simultáneamente ni estuvieron desde el principio y quizá fueron emergiendo en relación con necesidades y oportunidades particulares. Digamos que cada una ha tenido su tiempo de aparición, sin que ello implique la desaparición del resto. Al contrario, lo que puede verse es una especie de reforzamiento mutuo de dichos ámbitos.

¿De cuáles líneas y campos de acción hablo? De una idea desarrollada de la cultura, del peso que deben tener los proyectos y de su modo de articular las actividades, de las producciones artística y cultural de las minorías y de la apuesta por regionalizaciones locales e internacionales, de la formación y acompañamiento de creadores y gestores, de los modos propositivos que puede tener el debate público y la crítica cultural.

### UNA IDEA DESARROLLADA DE CULTURA

La cultura puede ser imaginada como un bien suntuario para el goce de las élites o de grupos exquisitos. De hecho, así suele ocurrir con la historia de instituciones pensadas para satisfacer deseos de minorías poderosas. Frente a esas imaginaciones restrictivas, la cultura también puede ser imaginada de un modo más amplio y democrático. En este caso puede funcionar como un mapa para orientar, ofrecer rutas de conocimiento y dar un horizonte a las acciones. Vista así, la producción cultural no es un lujo sino una necesidad. Por eso, probablemente no se trata de empobrecer la cultura porque hay pobreza, sino de enriquecerla para enfrentar la desigualdad y la marginalidad.

Esa es quizá la manera en la cual, con diferencias menores a lo largo de los años, el Centro Cultural



**p o d c a s t**



# mundos posibles

**Septiembre**

Programa de Actividades Infantiles

de España en Costa Rica ha imaginado la cultura y la gestión en torno de ella. Uno de sus mayores logros ha sido su modo de instituir significados acerca de lo que es la cultura en un país como éste. Aunque algunos de esos significados han sido elaborados tardíamente, lo cierto es que el lazo entre cultura y desarrollo es una marca fundamental en esta historia. Y se trata de un lazo que nos ha permitido saltar de una mirada tradicional, elitista, de la cultura y el arte a otra que podríamos llamar desarrollada. En esta otra mirada, las producciones culturales y las creaciones artísticas están entrelazadas con el desarrollo de capacidades y el ejercicio de libertades y derechos, con el desarrollo de la inteligencia y la imaginación, con la comprensión del mundo material, social y subjetivo, con el cuidado de la vida humana y de la vida sobre la tierra. El modo en que la cultura y el arte pueden y deben anudarse a este horizonte de desarrollo, sin perder su autonomía, su sentido crítico, o su potencia, es algo que este centro cultural nos ha permitido comprender a lo largo de estos treinta años.

Gracias y junto a este centro cultural, artistas, intelectuales, gestores, productores y públicos diversos, han aprendido a entender el vínculo entre arte, cultura, desarrollo, ciudad, ambiente. Ello les ha llevado a seguir pensando los márgenes y las periferias, las identidades, las prácticas sociales, y los patrones de convivencia. En el fondo de todos sus proyectos y programaciones es posible encontrar siempre la poderosa intuición de que la cultura es un producto y es un factor de humanidad, de desarrollo, y de sostenimiento de la vida sobre la tierra.

En una entrevista de 1997, con María Montero, Jesús Oyamburu dibujaba la amplitud de horizontes propia de un centro cultural. Para Jesús, *un centro cultural ha de tener una visión amplia de cultura, donde esta no sea vista únicamente como un producto de consumo para las elites. Debemos estar abiertos a las demandas de la sociedad. Por tanto, allí entra perfectamente tanto un ciclo dedicado a la preocupación social de las drogas como uno dedicado a la figura de San Juan de la Cruz*<sup>92</sup>.

Frente a ideas subdesarrolladas de la cultura y el arte, típicas de gobiernos contemporáneos en la región, esta idea desarrollada del mundo cultural y artístico tiene una importancia fundamental por su poder formativo y transformador.

Dentro de esa visión desarrollada es preciso subrayar una aspiración: producir pensamiento acerca del significado de la cultura y del arte. El Centro Cultural de España en Costa Rica no ha sido solo un actor ligado a producción, formación, gestión. Ha sido, además, una escuela de pensamiento. Las tertulias, los debates, los cursos, tienen también un horizonte teórico acerca de lo que significan los mundos culturales y el artísticos.

En estos tiempos de envilecimiento colectivo abundan las suposiciones según las cuales arte y cultura son bienes prescindibles, sacrificables. Pero, precisamente, para luchar contra tiempos así, nunca han sido tan necesarias las producciones artísticas y culturales. La brutalidad política, la carencia, la marginalidad, y las formas violentas de ignorancia deben ser enfrentadas mediante prácticas culturales y artísticas variadas y potentes. Necesitamos ampliar los horizontes de trabajo,

---

92 María Montero. "La cultura es un amplio territorio". Periódico La Nación. Revista Viva. 16 de diciembre de 1997.

hacia adentro y hacia afuera, y el Farolito ha apostado por líneas de trabajo y proyectos que supongan contacto con los mundos internos y externos de este país. También ha apostado por la permanente reflexión en torno a los procesos creativos, sin la cual esos procesos pueden convertirse en actividades ciegas. Un ejemplo del valor de todo esto lo podemos observar en la manera como *SóloDos* imagina su trabajo. Erick Jiménez lo dice así:

*El acompañamiento que hemos tenido de parte del centro cultural ha sido crucial, sobre todo por esa descentralización de la idea de la gestión cultural. Esto muestra cómo un proyecto puede empatizar con diferentes contextos y con la parte internacional. Algo que ha sido muy importante es cómo ese trabajo ha tenido también una proyección más allá de nuestras fronteras. Instituciones de otras partes del mundo ponen el ojo el interés en ese tipo de gestión que se ha venido realizando en conjunto con el centro cultural. Así que hemos sido ejemplo en una gestión transparente, una gestión sin ánimo de lucro. Esto revela que los proyectos pueden alcanzar dimensiones incluso más allá de las que son propuestas desde la dirección... Artistas de otros países, después de vivir una experiencia a través de esta gira que realizamos anualmente, han regresado a sus países de origen y han establecido vínculos directos con las poblaciones. Así, luego, a Costa Rica regresa toda una familia de Cataluña, que viene a hacer turismo rural y ya sabe perfectamente con quién hablar, dónde estar, cómo localizar y cómo moverse en el país. Como parte de ese crecimiento obtenido, ahora surgen las jornadas de pensamiento y de creación contemporánea. Trabajaremos con el máster de pensamiento y acción contemporánea de Valladolid. Mediante el centro cultural, y junto con diferentes instituciones costarricenses, organizaremos unas jornadas relacionadas con el pensamiento y creación contemporánea, con la filosofía. De esos encuentros entre filósofos, sociólogos, costarricenses y españoles, podrían surgir iniciativas artísticas ya no solo de artes escénicas en el área rural. La idea es poder tener documentación escrita, poder realizar ensayos sobre estos encuentros que puedan compartirse internacionalmente y que estos proyectos utilicen esta relación de gestión entre el Centro Cultural de España y SóloDos. Esto podría propiciar muchos más proyectos relacionados con la parte medioambiental, social, urbana. De hecho, ya hemos realizado algunos proyectos relacionados con Ciudad Paisaje y hemos estado interviniendo espacios públicos en la capital: el cine Líbano o el Parque de la Merced, por ejemplo. Allí las artes escénicas se ofrecen a un público que transita diariamente por estos lugares y que pueden encontrarse con artistas ejecutando obra contemporánea. Esto puede hacer un pequeño cambio en la mirada de la ciudad. Nuestro proyecto camina hacia esa dirección gracias también a la colaboración con ese centro cultural<sup>93</sup>.*

Una idea desarrollada de la cultura también implica la apertura al desafío de comprender los tiempos y cambiar. En los cinco años que dirigió el centro cultural, Salvador Vayá dice haber propiciado un giro hacia prácticas transformadoras que eran imparables y que buscaban transformar la institución desde adentro... Y con esas transformaciones la institución y su gente se transformó también y poco a poco se fue convirtiendo en una forma de institucionalidad híbrida, mutable y compartida entre

93 Erick Jiménez. Comunicación personal. 10 de mayo de 2024.

el adentro burocrático y el afuera -el barrio, la ciudad, la ciudadanía- autoorganizado, y eso era imparabile porque la institución cultural respondía al contexto y a sus necesidades<sup>94</sup>.

*Evidentemente, las instituciones se resisten al cambio. Sin embargo, es preciso transformarlas. Para una institución de este siglo, es de gran importancia el investigar y experimentar alrededor de la gobernanza transversal que mezcla lo impredecible con lo afectivo. Nuestro objetivo fue crear un modelo híbrido entre institución y colectivos que de alguna manera estaba creciendo y mutando dentro de ella, cuestionaba la institución en sí misma y sus procesos, a la vez que evidenciaba la necesidad de cambios de marco jurídico-administrativos y redefinir esquemas de gestión, y que la institución entendiera la cultura al servicio de la ciudadanía, entendida como accesibilidad y cesión de parcelas en la toma de decisiones y participación en los procesos. Es difícil definir y explicar lo que estuvimos haciendo como equipo y lo que se desearía que se hiciese a futuro, lo que fuimos o lo que podría ser, hasta donde llega la institución y hasta donde el colectivo o la ciudadanía. Esta incomodidad perpetua hizo que fuese el Centro Cultural de España un espacio lleno de oportunidades a futuro y de grandes retos para las venideras gestiones<sup>95</sup>.*

Fernando Vinocour, director y actor de teatro, menciona lo fundamental que es tener claridad sobre las condiciones de producción de la materia artística o cultural. Escuchar y entender los planteamientos de artistas y gestores culturales, facilitar la acción sin obstáculos burocráticos o impositivos y comprender el papel que juega un centro cultural, es algo que él reconoce en esta institución. Esa es una forma de producir sentido para los participantes involucrados en un proyecto, particularmente el público receptor y beneficiario principal del mismo. Y en todo esto hay una virtud y un arte, una mirada desarrollada acerca de la cultura, que otras instituciones similares deberían emular<sup>96</sup>.

## EL PESO DE LOS PROYECTOS

El cineasta Jurgen Ureña apunta algo notable acerca de esta historia. Él dice que enumerar los aportes del Centro Cultural Español a la cultura costarricense escapa a su capacidad de síntesis y que intentar un escueto inventario de sus actividades sería una suerte de falsa invención, un ejercicio que parecería más el resultado de una mente fabuladora que la genuina consecuencia del trabajo lúcido y sistemático<sup>97</sup>. Jurgen tiene razón y observa algo que directoras y directores del centro cultural siempre han tenido claro: las actividades organizadas, apoyadas, financiadas, auspiciadas, divulgadas, son tantas que no tiene sentido enlistarlas. Lo fundamental son los proyectos y planes a partir de los cuales esas actividades emergen y adquieren significación. Las múltiples actividades literarias, musicales, teatrales, dancísticas, plásticas, audiovisuales, formativas, de debate público y

94 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

95 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

96 Fernando Vinocour. Comunicación personal. 18 de febrero de 2012.

97 Jurgen Ureña. Comunicación personal. 25 de febrero de 2012.

crítica cultural, de defensa de los derechos humanos, el medio ambiente y la vida de las ciudades, se ordenan a partir de planes y de proyectos que vienen de esos planes.

Dicho esto, en el Centro Cultural de España la duración de los proyectos es desigual y no todos aparecen para permanecer durante mucho tiempo, aunque eso ha ocurrido con algunos. Algunos proyectos heredan la fuerza de otros proyectos anteriores que les dan paso para así dar continuidad a ciertos campos de acción sin ser exactamente los mismos siempre. Eso ha ocurrido con proyectos de música y teatro, con las Tertulias del Farolito y con la Muestra de Cine y Video. Estos han sido como matrices de las cuales van apareciendo ideas nuevas en marcos ya experimentados pero que luego toman otros rumbos no explorados.

En este libro he intentado ofrecer un recorrido, apurado algunas veces, demorado en otras, de la aparición, los productos y las transformaciones de proyectos que han enriquecido los diversos campos culturales costarricenses y regionales. Es el caso de la Muestra de Cine y Video Costarricense, En Clave AfroCaribe, las Tertulias del Farolito, Miradas Subjetivas, Rock en el Farolito, Con Sello Indígena, Escalante Teatral, De música y músicos, CR Música, En el farolito, Escena Viva, Cine y Psicoanálisis, Mirando al Sur, Circunnavegantes, Nosilicona, Cuelga en el Farolito, San José Ciudad Paisaje, Paty alcaldesa, Radio Farolito, Estación Farolito, Casa Caníbal, Lab. Caníbal, Residencias CCE, Fuera de, Tribus al CCE. Además de marcar su época, estos proyectos han venido acompañados de ediciones, investigaciones, discos, videos, que han permitido documentar la producción cultural de tres décadas. Por eso, este centro cultural es como un espejo temporal en el cual pueden observarse los giros, las emergencias, las iluminaciones, las apuestas de varios campos de creación: cine y video, artes visuales, músicas, literaturas, crítica cultural, teatro, danza, artes híbridas experimentales.

El seguimiento de su programación permite observar cómo fueron cambiando las modalidades, las figuras, los gustos, las influencias. En algún sentido, puede ser considerada un muestrario de las transformaciones artísticas y culturales costarricense. En ese mundo abierto aparecen experimentaciones de grupos de danza y teatro, apertura a tradiciones musicales poco conocidas o apreciadas, la lenta maduración de un grupo de jóvenes cineastas, el crecimiento de una generación de curadoras y curadores que han acompañado la emergencia de unas artes visuales más universales, el desarrollo de proyectos editoriales independientes que han apostado por el ensayo, la narrativa y la poesía. En los últimos años también aparecieron iniciativas orientadas a la reflexión en torno a los derechos humanos de minorías y en torno a las políticas ambientales y urbanas. En estos casos, podemos observar una voluntad analítica, pero también una voluntad transformadora de contextos culturales opresivos, desiguales, y que ponen en riesgo la vida sobre la tierra.

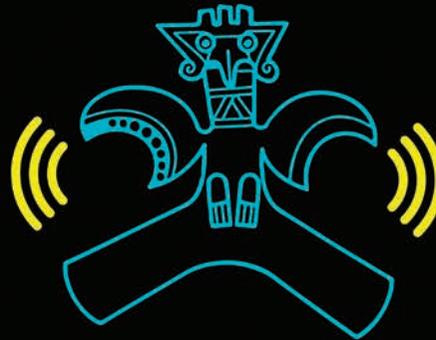
En este muestrario podemos observar el comportamiento de ciclos creativos relacionados con la formación, creación, divulgación, gestión, documentación, interlocución, evaluación, y experimentación. Visto así, no es poco lo que dado el centro a esos campos, a esos creadores y creadoras, a los públicos diversos que participan de todo ello.



# CULTURAL

**Centro Cultural de España en Costa Rica**

El COVID 19 nos ha obligado a trabajar, a vivir, a amar en el confinamiento. Esta pandemia nos ha roto los abrazos. Desde el Centro Cultural de España en Costa Rica queremos reconstruir esos abrazos culturales entre las instituciones y artistas, de volver a consolidar relaciones, de crear conexiones fuertes y duraderas.



Arte  
y  
tecnología  
para  
preservar  
el  
patrimonio  
humano  
ancestral



RADIOS CULTURALES EN TERRITORIOS INDÍGENAS

PLATAFORMAS DIGITALES  
LA VOZ DE TALAMANCA RADIO

Es cierto que no he podido ni querido ofrecer una suma de todas las cosas que se han hecho en treinta años. Estas cosas y proyectos son tantos y tan diversos, son tantas y tan diversas las personas que han encontrado en él un centro para sus trabajos, que sería una pasión inútil intentar documentarlos. A cambio, he intentado ofrecer las líneas esenciales de trabajo que marcan esa época. En esas líneas, a veces delgadas o tenues, es posible entrever el valor de un conjunto de proyectos que revelan una historia inigualable.

## **FORMACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO**

El Centro Cultural de España tiene una capacidad inagotable para acompañar a creadoras y creadores, gestoras y gestores, en sus historias de creación y de crecimiento. Sin excepción, las personas entrevistadas, o que escribieron comunicaciones para este libro, confiesan su gratitud por una institución que contribuyó con su aprendizaje y crecimiento. Asimismo, reconocen que han podido trabajar en medio de un respeto absoluto a su autonomía y que dicho centro ha apostado por el acompañamiento a grupos y personas que quizá no habrían tenido otras oportunidades de desarrollar sus producciones y carreras. Para toda esta gente, este centro cultural ocupa un lugar especial en la maduración de sus carreras. Reconocen que en él han podido participar de procesos creativos marcados por la autonomía, el respeto, la hospitalidad y la generosidad, condiciones que no siempre están presentes en otros contextos de creación. Quizá eso permite comprender el poderoso vínculo de gratitud y de lealtad que ha sido construido entre dichas personas y el Farolito.

Una constante en la historia del Centro Cultural de España es su apuesta por la formación de gente dedicada a la creación y a la gestión. Por ello, los cursos de formación, las residencias, los talleres han ocupado la agenda del centro desde casi el comienzo y hasta ahora. De hecho podemos observar un incremento en los ciclos de formación.

Aunque hubo talleres, cursos, conferencias y otras modalidades formativas desde el comienzo, desde el año 2005 la formación se enmarca en Acerca, un programa de capacitación para el desarrollo en el ámbito cultural, promovido por la Cooperación Española como parte de su estrategia de cultura y desarrollo. Su objetivo principal es mejorar las capacidades y la oferta cultural en los países socios mediante la formación a personas dedicadas a la gestión cultural pública y privada. Además, busca acercar a personas expertas y profesionales para establecer mecanismos de cooperación, crear redes, y apoyar el proceso creativo de artistas y personas artesanas mediante cursos y talleres.

El programa opera en diversas áreas culturales e incluye la gestión del patrimonio cultural y natural, la conservación y gestión de museos, archivos y bibliotecas, arquitectura y urbanismo, gestión cultural e industrias culturales. Para llevar a cabo sus objetivos, Acerca se apoya en la estructura de la Cooperación Española en el exterior, incluyendo embajadas, centros culturales, oficinas técnicas de cooperación y centros de formación. A través de esta estructura, organiza congresos, seminarios, talleres y cursos, promueve encuentros entre profesionales, facilita apoyo a proyectos culturales, elabora materiales didácticos, asesora en la mejora de planes de formación y diseño curricular, y

promueve el uso de tecnologías de la información y la comunicación mediante una plataforma digital.

En los últimos años, de manera particular entre 2015 y 2023, se ofreció una buena cantidad de cursos y talleres de formación acerca de asuntos diversos: la gestión económica de industrias culturales, mercadeo digital para emprendimientos culturales, exportación de arte digital, comunicación cultural para la formación de audiencias y la generación de conocimiento en instituciones culturales, crítica de arte, asesoría técnica en gestión de filmotecas, restauración de archivos fílmicos, medición del impacto ambiental de los proyectos culturales, periodismo cultural, diseño de campañas de comunicación para proyectos culturales y comunitarios, gestión de la comunicación para organizaciones y emprendimientos culturales, estrategias de contenidos para redes sociales. relectura de los clásicos teatrales españoles y teatro del Siglo de Oro, creación de cine documental y dirección de cine comunitario y de innovación para las industrias culturales, estrategias relacionadas con la inclusión de personas con discapacidades en teatro y danza.

Junto a esas modalidades formativas, el Centro Cultural de España ha impulsado durante los últimos ocho años las Residencias Artísticas, también llamadas Residencias CCE. Estas tienen como objetivo promover la producción y vinculación de artistas costarricenses de diversas disciplinas. Además, buscan fomentar la internacionalización y la generación de una comunidad cultural global. Mediante convocatorias, se busca que artistas costarricenses interactúen con actores culturales internacionales. Para ello cuenta con un espacio físico, Casa de Residencias, donde los artistas pueden trabajar y, en algunos casos, se les proporciona alojamiento. En colaboración con otros actores culturales fuera del país, se han establecido acuerdos para compartir recursos y realizar residencias de artistas costarricenses. Así se busca crear un espacio para la investigación y la interacción artística, fomentando el pensamiento crítico y apoyando la producción artística experimental. Los objetivos específicos incluyen el apoyo a la producción experimental de los artistas, promover la interacción y el trabajo colaborativo, establecer alianzas con otros actores culturales, fomentar la intersección disciplinar y generar redes de intercambio. También se busca promover la colaboración entre la red de centros culturales de España en la región.

Ha habido residencias en asociación con instituciones culturales locales como Teorética o la Editorial Germinal. En el año 2018 se realizó la primera residencia artística centroamericana y del caribe, que incluyó varias exposiciones de artistas visuales, y en el 2019 hubo varias residencias con invitados internacionales de la región y de otras partes del mundo. En el año 2020 apareció la iniciativa de las *Residencias de Autoconfinamiento*, resultado de la cooperación entre el Centro Cultural de España en Costa Rica - Casa Canibal, la Red de Centros Arthouse Spain en España y otras entidades colaboradoras. Se apoyó al sector teatral, en particular a los escritores de nuevas dramaturgias, durante el período de confinamiento debido al Covid-19. En el año 2022, en asociación con la Plataforma Canibal de Colombia, Karstika y Buloaga en España, se ofrecieron residencias artísticas internacionales y para residentes nacionales entre agosto y octubre. En 2023, se ofreció el Taller de movimiento y danza en el marco de *Artistas Residentes del Espacio SóloDos CR* y en colaboración con el Taller Nacional de Danza y la plataforma *SóloDos*.

***Como gestor, como cooperante, como pedagogo apuesto por un futuro de trabajo en las instituciones culturales... mediante procesos que entremezclen el activismo y las pedagogías, que vinculen el pensamiento y la reflexión sobre la educación con el deseo de impulsar una acción transformadora de lo social, facilitando el encuentro y generando espacios de diálogo entre comunidades de creadores e investigadores culturales, conformados como espacios que actúan como puentes que relacionan a artistas internacionales con artistas de la región centroamericana y del Caribe, y a todas ellas y ellos con el entorno urbano y social de la ciudad con artistas locales.<sup>98</sup>***

Durante la gestión de Salvador Vayá fue significativo el énfasis en la formación en emprendimientos culturales, en mercadeo digital para esos emprendimientos, y en industrias creativas. Según él, el ciclo de capacitaciones en emprendimientos culturales e industrias creativas pretendía dotar de herramientas y conocimientos a iniciativas culturales costarricenses<sup>99</sup>. Un equipo de especialistas guiaba y acompañaba por un proceso de revisión del emprendimiento y la detección de aquellas áreas que debían ser reforzadas, desde aspectos como la cultura organizacional, finanzas, mercadeo marketing, industrias culturales, seguridad social del artista o modelos de negocio entre otros. Esto incluía un proyecto de incubación dirigido a emprendimientos de áreas como diseño, artes escénicas o visuales, música, educación artística, gastronomía, turismo cultural, patrimonio, animación, fotografía, entre otras muchas vertientes para la consolidación del ecosistema de emprendimientos en la economía naranja. Esto fue parte de trabajar en consonancia con la Agenda 2030, al contribuir al desarrollo de la formación y crecimiento del emprendimiento, la creatividad y la innovación.

En el año 2016, el Centro Cultural de España decidió cambiar su principal oferta de capacitación y pasarla del área de la gestión cultural al área de la economía de la cultura, enfocándose en los emprendimientos culturales. Ello respondió a un análisis del contexto de un país de cooperación avanzada y a una evaluación precisa del área de capacitación en la gestión cultural. Los resultados obligaron a trabajar en el área de economía de la cultura y emprendimientos culturales.

***Así, el ciclo de capacitaciones en emprendimientos culturales se concibió como un espacio de formación y capacitación entre agentes culturales, que tenía como eje central el fortalecimiento de las industrias culturales. Del mismo modo, pretendimos crear vínculos entre facilitadores y emprendedores, mediante talleres, asesorías individuales y sesiones virtuales, con el afán de que, gracias a un acompañamiento individualizado, los proyectos alcanzaran sus objetivos. Además, en el año 2020 la comunidad de emprendedores, apoyada por el Centro Cultural de España, culturales creó la Plataforma Hilvana, dedicada al acompañamiento de emprendimientos y de su visibilidad. Ello fue complementado mediante el programa Acerca de la Cooperación Española y el apoyo de actores como el Ministerio de Cultura, la Oit, la Unesco y la Factoría Cultural del Matadero de Madrid, entre otros<sup>100</sup>.***

98 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

99 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

100 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

## EL TRABAJO EN LAS REGIONES Y MÁRGENES

Como muchos otros países, Costa Rica ha descubierto tardíamente, o no ha terminado de descubrir, sus márgenes y sus minorías culturales. Quizá algunos de ellos siguen siendo desconocidos para la mayoría de las personas que habitan este país. Algunos intelectuales hablaron de esos grupos y lugares como “zonas nebulosas”. Esas zonas opacas de la historia costarricense incluyen poblaciones, regiones, culturas, tradiciones, provincias enteras, y gente, mucha gente: territorios indígenas, Guanacaste, Limón, Puntarenas, zonas fronterizas, muchas de las zonas costeras, barrios marginales. Por desgracia, este país ha tenido la mala costumbre de imaginarse como si solo tuviera centro y como si ese centro le bastara. Pero esas solo eran imaginaciones prejuiciosas y empobrecedoras, pues Costa Rica está también en esos otros lugares de su territorio y del territorio centroamericano.

Por diversas razones, que no es el caso reconstruir aquí, también el resto de la región centroamericana ha sido *terra incognita* para Costa Rica. Desconocidos para nosotros mismos, tenemos una historia de desconocimiento respecto de los países que nos circundan y que son parte de nuestra misma historia. A veces parece que este país ha decidido imaginarse a sí mismo como si no tuviera una historia regional que lo marca, como si fuese una ínsula extraña sin historia y sin vecinos: el centro mismo de la nada.

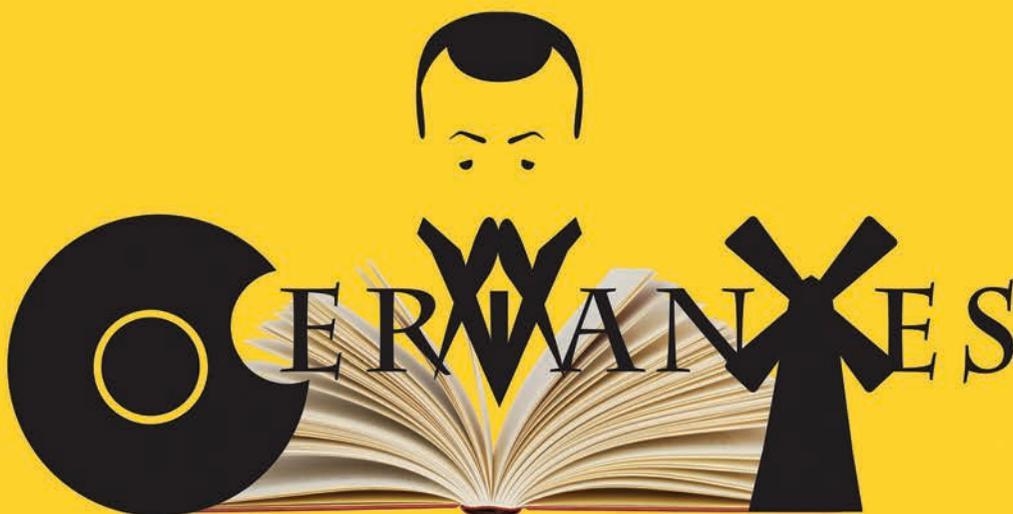
El Farolito, desde muy temprano, intuyó que en ese vacío había un lugar de trabajo. No fue el único que lo supo, pero lo supo pronto y desde entonces apostó por impulsar las producciones culturales de aquellos márgenes nacionales y centroamericanos. Manuel Monestel, quien ha hecho un valioso trabajo de centroamericanización y regionalización de las músicas que escuchamos y bailamos, lo dice con claridad. Según él, la incursión de dicho centro en espacios geográficos y étnico-culturales no convencionales es un acierto y crea autoestima en las comunidades<sup>101</sup>.

El Centro Cultural de España en Costa Rica se ha empeñado en impulsar dos movimientos descentralizadores. Uno de ellos es la vinculación entre las producciones culturales de todos los países que hay en este país. Comunidades indígenas, colectivos afrodescendientes, migrantes, minorías sexuales, barrios marginales, zonas fronterizas, costas y zonas rurales han sido incluidos en numerosos programas y actividades. El otro movimiento descentralizador se orienta hacia la construcción de lazos entre las producciones culturales costarricenses y las de los países de la región. Ejemplo de ello son los proyectos *Migración: Mirando al sur* y *En Clave AfroCaribe*, así como la propuesta de *Apoyo al Periodismo Regional*, una iniciativa que contribuyó significativamente al nacimiento de la Red Centroamericana de Periodistas Culturales. Esta red pretendía que los periodistas culturales y el periodismo cultural contribuyeran con la construcción de sociedades democráticas en la región, una aspiración nunca cumplida en esta zona del mundo.

La apuesta por una política de descentralización de la producción cultural costarricense, se ha

---

101 Entrevista a Manuel Monestel. 20 de febrero de 2012.



M e s   d e l   l i b r o

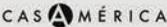
**Abril**  
Lecturas



EL PASADO

ADELANTE

Arte centroamericano  
contemporáneo



hecho junto a entidades, grupos o individuos que habitan fuera de los habituales circuitos culturales del centro del país. Ejemplo de ello son los programas *Art Caribe* y *En Clave AfroCaribe*. El primero, aparecido en el año 2007, se dedicó a la difusión de la cultura afrocostarricense mediante actividades literarias, fotográficas, gastronómicas, académicas, y musicales, en San José, Limón, Cahuita y Puerto Viejo. *En Clave AfroCaribe* buscaba mostrar expresiones musicales afrodescendientes de la costa Caribe de Centroamérica, República Dominicana y Haití, mediante el estudio, la recuperación y la difusión de sus diferentes ritmos. Ello permitió elaborar un disco, un documental, y un libro, en los cuales se documenta la riqueza y variedad de prácticas culturales que, de otra manera, podrían haber permanecido desconocidas para nosotros.

Como es notable, diversas actividades de investigación y debate público orientadas al reconocimiento de la diversidad cultural en Costa Rica estuvieron presentes desde los primeros años del centro cultural y se fueron ampliando de manera importante. Además del interés por la producciones culturales afrocostarricenses y afrocaribeñas, este ha promovido y apoyado proyectos dedicados a pueblos indígenas costarricenses como los bribbris, cabécares, brunca, malekus.

Desde el año 2007, dos programas coordinados por Alejandro Tosatti buscaron transformar las condiciones en medio de las cuales se produce arte y cultura en los pueblos indígenas en Costa Rica. También intentaron ofrecer otra manera de percibir y de reconocer esas producciones. *Arte Intercultural* y *Con Sello Indígena* permitieron un trabajo compartido entre artistas urbanos profesionales y artistas locales indígenas. Además, esas iniciativas fortalecieron a organizaciones comunitarias artísticas indígenas con mayores conocimientos en materia de creación artística y de gestión, crearon enlaces entre distintas organizaciones comunitarias indígenas, y contribuyeron con la protección del patrimonio cultural intangible de las comunidades indígenas. Además, produjeron textos, actividades musicales de canto étnico ancestral, música electroacústica y videoarte, actividades rituales bribbris, danzas ngöbes, narraciones salitres, historias cabécares, leyendas y puestas en escena malekus, cine indigenista, mesas redondas, talleres de artesanía y cultura indígena para niños y niñas, exposiciones de artes visuales.

Además del reconocimiento a sus prácticas artísticas, el Centro Cultural de España ha promovido la difusión y reconocimiento de prácticas alimenticias, medicinales y lingüísticas de los pueblos profundos de Costa Rica. En 1994, con fondos de la cooperación española se editó el libro *Plantas de la medicina bribri*, escrito por Alí García Segura<sup>102</sup>. En el año 2010, Leila Garro Valverde escribió un libro pionero acerca de la gastronomía indígena brunca. *Saberes y Sabores de boruca* describe usos culinarios con alimentos de la zona y conocimientos sobre el uso alimenticio que se le puede dar a algunas plantas<sup>103</sup>. En opinión de la antropóloga María Eugenia Bozzoli, dicho libro aporta al conocimiento de prácticas alimentarias tradicionales en una comunidad indígena. Al partir de una investigación de campo exhaustiva y sistemática, ofrece información útil para la comunidad boruca, las áreas aledañas y el país, y ensancha el saber sobre posibilidades alimenticias olvidadas,

---

102 Alí García Segura (1994). *Plantas de la medicina bribri*. San José: EUCR-Cooperación Española.

103 Leila Garro Valverde (2010). *Saberes y sabores de Boruca*. San José, s.e.

desconocidas, y aún rescatables...<sup>104</sup>. Junto a todo ello, se promovieron las investigaciones de especialistas en lenguas indígenas costarricenses, como Adolfo Constenla, Enrique Margery, y Alf García, y se impulsó el reconocimiento de algunas de dichas lenguas.

A propósito de las comunidades indígenas, Salvador Vayá destaca la importancia de un proyecto realizado entre el Centro Cultural de España y el proyecto Jirondai “Nuevas voces, Antiguas palabras”, con poblaciones indígenas Bribris y Cabécares del Caribe Costarricense. Durante dos años hubo un diálogo entre jóvenes creadores y portadores de cultura para contar historias, preservar las voces y saberes, producir contenidos audiovisuales, llenar la radio de la comunidad y las plataformas digitales con la propia visión del mundo de las comunidades indígenas, de arte y tecnología para honrar la memoria y conectar con las nuevas generaciones. Así, jóvenes artistas creadores, cantores y cantoras de pueblos indígenas pudieron conectarse con la memoria sonora y visual, abriendo diálogo entre generaciones y acercando a los niños y niñas a su tradición oral y su cosmovisión, y creando un repositorio en línea<sup>105</sup>.

Todas estas políticas culturales para el desarrollo implican, como hemos visto, una firme voluntad de descentralizar la cultura. También implican la voluntad de reconocer las producciones culturales y artísticas de las minorías. El reconocimiento de las minorías culturales constitutivas de las sociedades modernas es un proyecto inconcluso en casi todas ellas. Los marcos legales, cuando existen y tienen consecuencias, algo que ocurre pocas veces, no son suficientes para garantizar el desarrollo humano de quienes pertenecen a dichos grupos. Estas personas suelen experimentar exclusiones, violencias y ausencia de reconocimiento. Todo ello produce o es resultado de la desigualdad material y cultural. Quizá por eso, Ricardo Ramón, actual director del Centro Cultural de España insiste en la necesidad de miradas inclusivas, amplias, feministas, ecológicas y críticas<sup>106</sup>.

Durante siglos, las producciones culturales de las minorías en el país y en la región han sido, en el mejor de los casos, ignoradas o percibidas y recibidas con desdén. En el peor de los casos fueron despreciadas o miradas con hostilidad. Algo de eso sigue funcionando en los imaginarios y las sensibilidades de los países centroamericanos. Los presupuestos y los planes de cultura de nuestros países no siempre tienen presente el rico mundo cultural de las comunidades indígenas, afrodescendientes y migrantes. De hecho, varios proyectos políticos contemporáneos exitosos se sostienen sobre la violencia de prácticas y discursos orientados contra minorías sexuales y contra migrantes.

Por todo ello, además de la política de descentralización cultural, el Farolito ha impulsado políticas de reconocimiento de las minorías culturales. Ya hemos mencionado algunos proyectos llevados adelante por el centro en conjunto con diversas comunidades indígenas. Podemos mencionar también el caso de la población migrante de la región centroamericana. *Migraciones: Mirando al sur* fue un proyecto de la red de centros culturales de la región y dedicado a promover la producción cultural y los debates relacionados con las migraciones en la región de México y Centroamérica. Ello

---

104 María Eugenia Bozzoli. Prólogo. En Garro Valverde (2010). *Saberes y sabores de Boruca*. 13-14.

105 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

106 Entrevista a Ricardo Ramón. 26 de abril de 2024.

permitió que las compañías nacionales de danza de Costa Rica y El Salvador presentaran durante el año 2009 en varios países de la región y en España dos coreografías asociadas al tema migratorio: *Ou-topos* del coreógrafo y bailarín costarricense Humberto Canessa y *Punto ciego*, coreografía de Francisco Centeno, coreógrafo y bailarín costarricense. *Migraciones: Mirando al sur* abrió concursos literarios y editó música con temas migratorios. Además, patrocinó investigaciones y textos acerca de los cambios culturales vinculados con los procesos migratorios y patrocinó una exposición itinerante de artes visuales que recorrió diversos países de América Latina.

En el marco de *Mirando al sur* se organizó, entre junio y agosto de 2008, *Inmigrart*, un programa de actividades dedicado a presentar expresiones culturales de los inmigrantes en Costa Rica. Hubo exposiciones de fotografías, espectáculos de danza, música y teatro, en las cuales participaron, junto a costarricenses, artistas migrantes residentes en Costa Rica. Se ofreció un amplio ciclo de cine dedicado a filmes y documentales relacionados con el tema migratorio y el programa incluyó varias mesas redondas con especialistas en migración, migrantes, y activistas.

Como es evidente, el Centro Cultural de España ha impulsado proyectos y líneas de acción que buscan ampliar la mirada del país hacia localidades no centrales del país y hacia los otros países de la región. En ese sentido, se trata de proyectos que nos han enseñado que Costa Rica forma un mundo con el resto de Centroamérica y también con sus provincias y cantones. Pero esto, que podría no pasar de ser una frase hecha, se ha acompañado de movimientos culturales descentralizadores y que crean lazos entre las producciones culturales de todos los países que hay en Costa Rica y de estas con las producciones regionales.

Con sus proyectos, el Centro Cultural de España en Costa Rica ha enseñado a mirar lo que no quiere o no puede mirarse y ha ampliado los límites de nuestra imaginación cultural. Al mismo tiempo, *El Farolito* no ha dejado de crear las condiciones para que las niñas y los niños, y jóvenes de muchas zonas de Costa Rica se acerquen al mundo del arte. En su sede, pero también en las calles, parques y teatros, carpas y espacios públicos, jóvenes habitantes de este país pueden gozar gratuitamente, y de sol a sol, a sus grupos musicales favoritos a grupos de danza y teatro, a sus poetas y escritores. Uno de esos lugares significativos es la Plaza Skawak, junto a la Antigua Aduana.

El historiador Víctor Hugo Acuña afirma que este centro cultural ha contribuido a relativizar el natural espíritu aldeano y filisteo de la sociedad costarricense. Además, confía en que el Farolito visibilice a las nuevas tribus urbanas de Costa Rica, en su mayoría integradas por jóvenes con pocas garantías en relación con su porvenir, que contribuya a visibilizar otras diversidades, distintas de las étnicas, que integran la sociedad costarricense y que recuerde a las personas de este país que son centroamericanas<sup>107</sup>.

---

107 Víctor Hugo Acuña. Comunicación personal. 20 de febrero de 2012.

## UNA FORMA PROPOSITIVA DE CRÍTICA CULTURAL

Estos treinta años han sido un tiempo en el cual el Centro Cultural de España ha propiciado diversas formas de crítica cultural. A lo largo de este largo camino, ha habido debates públicos y edición de textos relacionados con la identidad nacional, el hecho migratorio, las minorías y la diversidad étnica y cultural, el desencanto político, los imaginarios sociales, los modelos de convivencia y los regímenes de bienestar, la industria de la cultura, la ciencia y la cultura, la gestión de la ciudad y del ambiente. Todo ello ha permitido debatir críticamente cómo Costa Rica llegó a ser lo que ahora es y cómo, en lo que cabe, podría ser de otra manera.

En tiempos de patriotismos agresivos y embrutecedores, el aporte del Centro Cultural de España en Costa Rica al debate público es un aporte ético y político inapreciable. Quizá la crítica cultural sea ahora una urgente necesidad debido al creciente matonismo y brutalismo político que hemos venido padeciendo en estos últimos años.

En el proyecto de este centro cultural ha habido una invitación a trabajar en equipo, a elaborar y recibir el difícil arte del trabajo crítico, a profundizar el debate acerca de lo que nos concierne como comunidad cultural y política, a la búsqueda de un aprendizaje permanente. Dicho esto, lo cierto es que a esa voluntad de crítica y aprendizaje se agrega en los últimos años una clara aspiración de implicarse en el diseño y debate de políticas ligadas a los derechos humanos, el ambiente y la ciudad. A esto me refiero cuando hablo de una forma propositiva de crítica cultural. Esta podría quedarse en el momento del análisis y la denuncia y ya eso es un logro. Pero la crítica cultural también puede tener una dimensión proyectiva y creativa.

Lo anterior significa que la crítica de la cultura puede ir de la mano con un proyecto transformador. Se puede decir que el análisis serio y cuidadoso es ya un momento transformador. Pero puede haber otros momentos transformadores. Me parece que es por ahí por donde han ido las últimas acciones de este centro cultural a propósito de asuntos ligados a los derechos humanos de minorías y a las políticas ambientales y urbanas.

Es necesario defender el poder transformador de la cultura, no solamente como base de la convivencia y el tejido social, sino también por su contribución a las políticas sociales, económicas y de desarrollo. Urge ampliar el concepto de cultura y visibilizar que los recursos asignados al sector no son un gasto, sino una inversión, beneficiando a toda la población, porque la cultura es fundamental para lograr el desarrollo sostenible<sup>108</sup>.

La cultura y el arte constituyen una esfera de acción que debe atenerse a su propia autonomía. Eso es innegociable. Pero también es cierto que constituyen una esfera de acción que, conservando su autonomía, puede implicarse en proyectos alternativos de cuidado de los derechos, al cuidado del conocimiento, de la vida y de las ciudades. También eso nos ha enseñado con su trabajo el Centro Cultural de España en Costa Rica.

---

108 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

“

**FERIA  
INTERNACIONAL  
DEL LIBRO**

MAYO 2019



Cooperación  
Española  
CULTURA / SAN JOSÉ



**FESTIVAL  
CENTROAMERICA  
CUENTA**

”



Centro  
**Cultural**  
de España

**De fútbol y otras danzas**

Martes 17 jun 7pm

# 3

## TREINTA AÑOS Y A SEGUIR CONTANDO

Decía en el comienzo de este libro que mi pretensión era documentar lo esencial de la historia del Centro Cultural de España en Costa Rica y que pretender otra cosa era una osadía o más bien una desmesura. Decía que solo quería proponer un dibujo y no una lista exhaustiva de todo lo que había ocurrido en treinta años. Y hablaba del poder de una tradición construida a partir de líneas y principios de acción claros y constantes: una idea desarrollada de la cultura y un peso específico de los proyectos, apuestas claras por la producción artística y cultural de las minorías, regionalizaciones locales e internacionales, formación y acompañamiento de creadores y gestores, un modo creativo y propositivo de imaginar el debate público y la crítica cultural. He querido seguir la pista a esa poderosa tradición gracias a la cual podemos comprender un tiempo particular de la cultura costarricense contemporánea.

Sé que no he podido hacer justicia a todos los actores y trabajadores culturales, aliados, públicos, organizadores, participantes y trabajadores. A cambio, espero haber dibujado algo en lo cual pueda intuirse la cantidad y la riqueza de toda esa participación y de toda esta historia. Sé que tampoco he podido transmitir el clima emocional en medio del cual se vivían y se viven muchas de las actividades. A cambio, echaré mano de un breve relato en el cual Jorge Jiménez narra lo que experimentábamos durante los primeros años.

***Lo que siempre nos gustó más fue el ambiente festivo que tomó el Farolito por aquellos años... Cuando terminaba el evento, y algunas veces durante el evento, los vinos nos animaban a una charla que muchas veces terminó en baile. Recuerdo con especial cariño, una presentación de transformistas, en un tiempo en el cual todavía se les perseguía, haciendo gala de su atractivo atrezzo y de su mal gusto musical, pero con el magnetismo para crear una atmósfera de un intercambio erótico denso, que aquella noche insólita derivó en una suerte de danza tribal, con los travestis confundidos con el público en una suerte de torbellino sensual y polimorfo... El Farolito abrió un espacio para la experimentación de propuestas artísticas e intelectuales que no rimaban con la tradición y nos invitaba a romper códigos establecidos, a explorar sensibilidades diferentes y a celebrar la aventura creativa. Porque nos invitaba a proponer nuevas formas de pensar, suscitar la duda y articular resistencia<sup>109</sup>.***

En este libro he procurado hacer un relato contenido y distante del Farolito. Sé que no lo he logrado siempre y que, en algunos momentos, emerge el lazo afectivo e invencible que me une a este proyecto único en la historia cultural reciente de Costa Rica. Mi coartada es que lo mismo ocurre con muchas otras personas. En una comunicación personal, Rodrigo Soto afirma que este centro cultural es un actor imprescindible y fundamental que ha puesto en movimiento el mundo cultural costarricense. Según él, nuestras creadoras y creadores más relevantes han colaborado con este centro cultural o han acudido a él en busca de apoyo para algún proyecto. *Ninguna institución*

109 Jorge Jiménez. Comunicación personal. 21 de enero de 2012.

*cumple ni parece que cumplirá en el futuro próximo el papel que cumple y ha cumplido el Centro Cultural de España, en el sentido de tocar diversas disciplinas, incluso iniciativas trans-disciplinarias, abarcando lo tradicional y lo contemporáneo, lo artístico y el pensamiento social*<sup>110</sup>.

En Costa Rica quizá existan centros culturales más antiguos o con mayor presupuesto. Pero ninguno de ellos se acerca al modo en que el Farolito ha marcado generaciones y generaciones de cineastas, bailarines, gente de la literatura, el arte escénico y visual, la gestión cultural. También ha marcado a instituciones y a distintos campos culturales y artísticos.

He intentado dibujar lo que este centro cultural ha hecho posible durante los últimos 30 años. Ahora empezaré a cerrar este libro, que quizá no cierre, haciendo un ejercicio imaginario. ¿Qué nos habríamos perdido en este país sin la intensa presencia de este centro cultural durante las últimas tres décadas? Es decir, sabiendo que ningún otro centro similar ha imaginado su trabajo de esta manera. ¿De qué careceríamos en el campo cultural costarricense? Repito algunas cosas que ya he dicho: nos habríamos perdido una idea desarrollada de la cultura, una constelación de proyectos que cambiaron el mundo del cine y que apoyaron el crecimiento de industrias editoriales independientes, un modo de trabajar en las regiones de este país y de este estrecho dudoso, de la formación y acompañamiento de muchas y muchos creadores y gestores, del aprendizaje sobre los modos propositivos que puede tener el debate público y la crítica cultural.

Como cualquier otra institución humana, el Centro Cultural de España ha pasado por momentos de incertidumbre y de crisis asociados a procesos globales y a coyunturas institucionales propias. Dichosamente, esos momentos fueron pocos y breves. En uno de esos momentos, María Lourdes Cortés dijo algo que ahora querría recordar: *hubo un antes y un después en la actividad cultural de este país, a partir de su fundación . . . Si el Farolito se cerrara, tendríamos un problema serio*<sup>111</sup>.

¿Qué pasará en adelante?, ¿Es necesario preguntárselo?, ¿No sería mejor abandonarse al silencio acerca de lo que vendrá? Lo cierto es que, en un centro cultural acostumbrado a proyectar el futuro, eso no parece razonable. Diseñar y anticipar son formas de intervención sobre el tiempo que vale la pena ensayar una y otra vez. Por lo demás, ojalá países como los nuestros sigan contando con la presencia de este tipo de centro cultural, respetuosos de las políticas internas, pero comprometidos con sus creadoras y creadores, gestoras y gestores, y con las aspiraciones democráticas y de desarrollo. En medio de contextos autoritarios y populistas, asociados a una sensibilidad brutalista, este proyecto se revela como lo que siempre ha sido: una presencia oportuna, luminosa y atenta.

Acerca de las condiciones para el futuro de un centro cultural como este, Salvador Vayá menciona algunas prácticas de ciudadanía crítica: el desarrollo de espacios pedagógicos, mediacionales, y de experimentación, de investigación colectiva, de formas renovadas de crítica política, y de prácticas colaborativas de organización, resistencia y transformación, como las residencias artísticas locales, regionales e internacionales. Además, conviene ampliar el campo técnico y científico, imaginar

---

110 Rodrigo Soto. Comunicación personal. 13 de febrero de 2012.

111 María Lourdes Cortés. Comunicación personal. 15 de enero de 2012.

actividades conjuntas entre el centro cultural e instituciones costarricenses para mejorar la oferta cultural del país, apoyar nuevas tendencias estéticas, resguardar artistas emergentes y apoyar la formación especializada mediante conferencias, talleres, seminarios y cursos. Es preciso descentralizar la oferta cultural, más allá de San José, y construir amplios espacios de diálogo crítico, aun cuando confronten a los participantes con sus propias contradicciones y las de las instituciones<sup>112</sup>. Estas prácticas, procesos y estrategias críticas, autoorganizadas y colaborativas pueden hacer crecer a la ciudadanía, a los movimientos sociales, a las instituciones y a la gente del arte y la cultura.

Ricardo Ramón Jarne dirige el Centro Cultural de España en Costa Rica desde 2020 y en estos años ha apostado por campos de trabajo como la transición verde, especialmente en las ciudades, el debate político desde la crítica cultural y medioambiental, y el poderoso lazo que une a la cultura con el desarrollo. Para él, en la cooperación técnica española, la cultura es tan importante como los demás aspectos involucrados en el desarrollo de una sociedad o de una región. Ricardo Ramón celebra, con orgullo, el hecho de que desde hace años la cultura ha tenido un enorme poder para transformar los horizontes y las acciones de la cooperación técnica española.

Al mismo tiempo, Ricardo sostiene que el debate público democrático es una de las contribuciones más significativas de este centro cultural a este país. Él imagina a la institución que dirige como un centro de pensamiento. Y en ese centro de pensamiento, gente de distintas condiciones y edades se reúne para hacer preguntas y demandas que luego las instituciones, incluidos los partidos políticos, pueden utilizar para su trabajo público. Se trata de un director que tiene clara la responsabilidad de este centro cultural con la ciudad, con el país, y con los objetivos de desarrollo del milenio. De hecho, estos objetivos son aspiraciones fuertes a la hora de planear proyectos y actividades, y a la hora de imaginarse a sí mismo este centro cultural.

Nos han tocado tiempos de furia, tiempos que se nos podrían hacer eternos. No será fácil enfrentar las batallas culturales de un tipo de brutalismo político dispuesto a envilecer el mundo con sus prejuicios y violencias contra migrantes y minorías. Algo que no ayuda es que las instituciones ensimismadas abundan en este país y revelan una especial incapacidad de comprender lo que se juega afuera, o al lado, o a lo lejos. Frente a ese triste escenario, el Centro Cultural de España en Costa Rica parece tocado por una sensibilidad particular que lo hace estar alerta, abierto, a la escucha de lo que está pasando.

*Estamos muy atentos a lo que pasa afuera, a nuestros tiempos, dilemas y urgencias, no somos un centro cultural ensimismado...*<sup>113</sup>. No somos un centro cultural ensimismado. Esto dice Ricardo Ramón, cuando le pregunto cómo opera el Centro Cultural de España en Costa Rica. Él me dice muchas más cosas, ya mencionadas en este libro, pero es esta la que me llama la atención pues es certera e indica un rasgo esencial de este lugar central y abierto al mundo cultural costarricense. Al imaginarlo como un centro cultural atento y abierto a su tiempo y a los mundos que hay en

112 Entrevista a Salvador Vayá. 11 de marzo de 2024.

113 Entrevista a Ricardo Ramón. 26 de abril de 2024.

este tiempo, Ricardo sabe que está dándole una marca de identidad poderosa. Sin decirlo así, él sabe que sin el Farolito este país se habría perdido una época, quizá varias generaciones de gente creadora, y una forma poderosa de imaginar el arte y la cultura.





